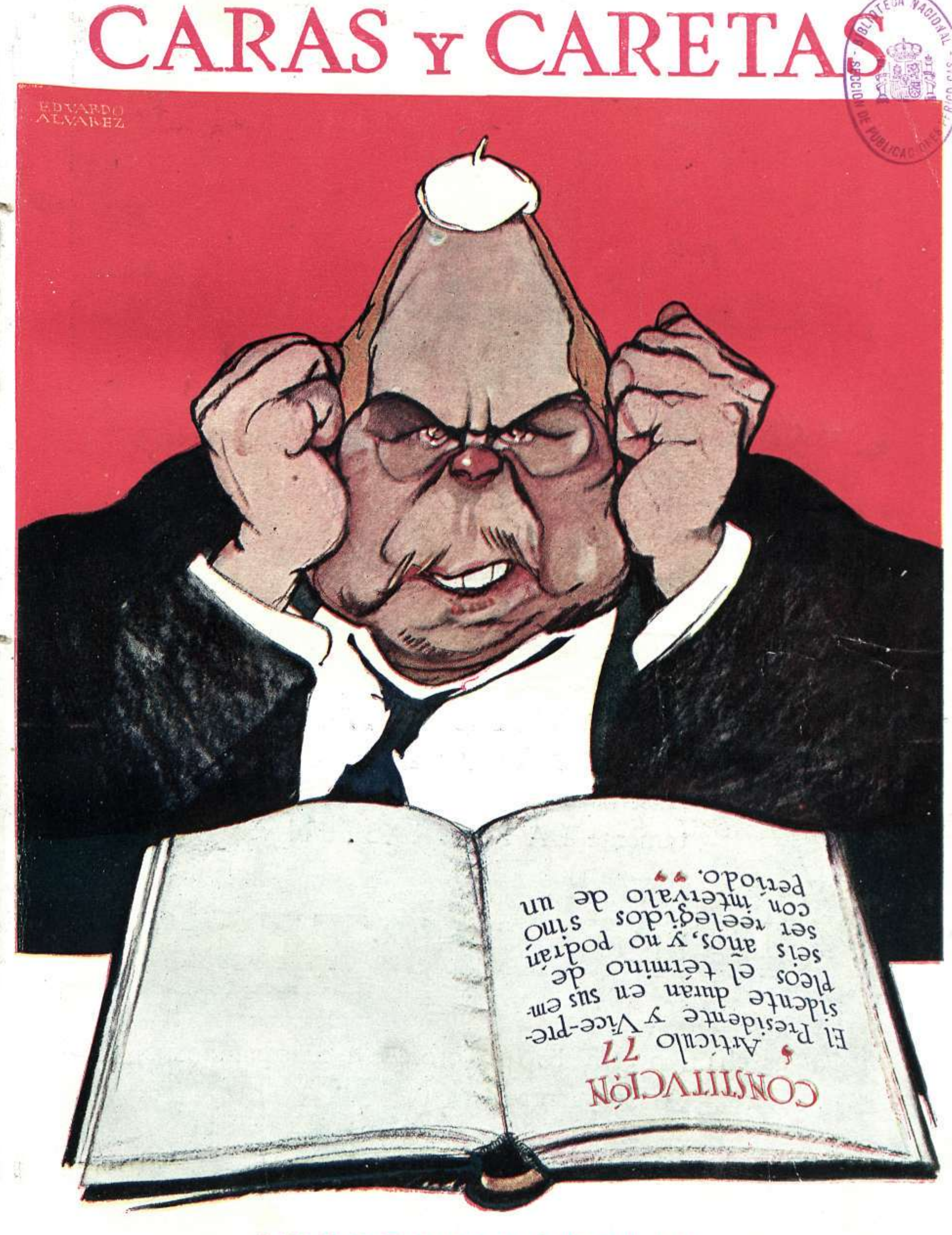
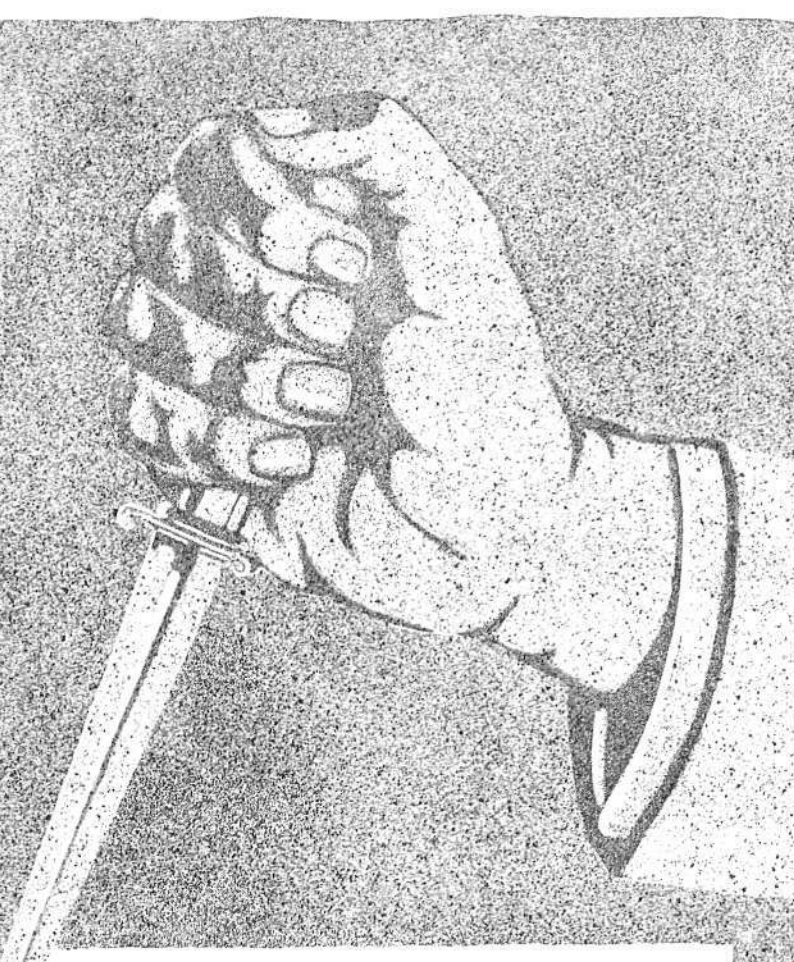
CARAS Y CARETAS



IMPREVISORES!!!

Hipólito. — ¡Qué lástima para América que yo no haya podido **regenerar** este libro!



Como el puñal que se esgrime en la sombra, así nos acecha constantemente LA NEURASTENIA.

LA

IPERBIOTINA

MALESCI

es el único remedio que protege al cuerpo humano. El remedio ideal contra **LA NEURASTENIA.**

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia). Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871 — BUENOS AIRES



Los Ygnorados

—Es muy probable que despierte
admiración, tras de mi muerte,
este talento hoy ignorado.
¡Porque yo soy muy desgraciado!
¡Porque yo tengo mala suerte!
No hay individuo que barrunte
ni genio enorme y que pregunte:
«¿Quién es ese hombre prodigioso?»
Nunca consigo ser famoso.
Nunca me llevan el apunte.
Yo me he dejado tal melena
que a mi papá le daba pena.
Pero la gente que pasaba,
sin sorprenderse, me miraba
como al pan dulce en Noche Buena.
Me vestí luego de ukraniano,
llevando un loro en cada mano.
Entre los pibes me metía
y un chico al otro le decía:
«Ese es un loco de verano».
¡Así me dió cada arrechucho!
Mas, viendo a un vate paliducho,
que era el asombro de la gente,
me dije un día, finalmente:
«Seré escritor». Y escribí mucho.
Escribí versos a montones,
de diferentes dimensiones.
¿Que cuántos versos habré escrito?
En mi poema *El Infinito*
hay unos cinco o seis millones.
Vi en este esfuerzo que al Parnaso
debió llevarme, otro fracaso,
pese a mi numen formidable,
pues me ocurrió lo más temible
y es que ninguno me hizo caso.
Escribí en prosa aristocrática,
no la vulgar y burocrática,
un par de cuentos y una crónica
fosforescente, cosmogónica,
helicoidal y mayestática.
Pero ninguno los publica,
ni los acepta, ni me explica
esa actitud que es una afrenta.
¿Por qué ninguno los comenta?
¿Por qué ninguno los critica?
Cien madrigales he compuesto
de lo más puro y más honesto.
¡Y no han salido de mi casa!
Me pasa a mí lo que me pasa
por ser genial y ser modesto.
Estoy del todo convencido
de que los hombres se han unido
para afligirme y postergarme.
Y viviré sin destacarme.
Y moriré desconocido.
Y, en cambio, aclaman por ahí,
con verdadero frenesí,
a cuatro necios vanidosos.
Y no se ocupan ¡envidiosos!
ni de Barnetche ni de mí.

L U I S G A R C I A



MONOS ED. MACAYA.

Nuevas profesoras



Las señoritas Concepción Signo, Laura Pentilli, María Elena Money, María Calviño, Elena Marino, Elena Maquiera, Juana Vidal, Ana Pugliesi, Teodora Esteves, Concepción Forestiero, María Luisa Rodríguez, Emilia Ferrara, Elisa Rigone y Enriqueta Vila egresadas del curso de corte y confección de la escuela Presidente Roca.





El malestar causado por los calores es sentido por todas las personas, pero si Vd. se fija bien, las que tienen el intestino que funciona perfectamente sufren mucho menos del calor que los estreñidos o constipados.

Es este un hecho reconocido universalmente y es por esto que siempre se ha recomendado a los habitantes de los países tropicales usar laxantes con frecuencia. Hay además otras razones. El verano es el tiempo de las frutas, cuya ingestión en abundancia provoca enteritis más o menos serias, pero siempre molestas; por otra parte el calor da sed y se toman muchos líquidos fríos, helados, etc., otra causa de inflamación de los intestinos. Puede, pues, calcularse que en el rigor del verano la mayoría de las gentes tiene el intestino enfermo o dispuesto a enfermarse. Si deja Vd. estancar en él materias fecales que fermentan y se pudren, o bien que se ponen duras como cascote, ¿cómo quiere Vd. estar bien de salud si la salud depende del estado del intestino?

Más que en ninguna otra época, pues, es preciso cuidar el intestino; más que nunca está, pues, indicado el tomar frecuentemente un poco de

Santeína

(Dioxidriftalofenona)

que a la vez que laxante seguro y eficaz es también un desinfectante intestinal de primer orden.

La Santeína se presenta bajo forma de deliciosas pastillas de chocolate gratas al paladar. Es un laxante suave que no irrita, que no cansa y que en ningún caso hace daño. Es ideal para la mujer encinta. A dosis de 2 a 3 pastillas es un purgante de primer orden.

Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo

SARMIENTO y FLORIDA BUENOS AIRES

YAÇO

Conjunto de la primera Exposición de Manualidades del distrito general San Martín que se verificó en el local de la escuela número 1, exhibiéndose



labores de bordados, tejidos y trabajos de carpintería artística como muestra de la importancia y desarrollo que ha adquirido esta enseñanza.



EVANDRINA

NO ES UN REMEDIO SECRETO

NI CURA TODAS LAS ENFERMEDADES COMO OTROS TANTOS

Se trata de un medicamento científico compuesto de productos químicos seleccionados y estudiados detenidamente y comprobados de perfecta eficacia en el tratamiento de la

DEBILIDAD y depresión nerviosa

Todas las personas que sufren de **ABATIMIENTO, CANSANCIO GENERAL,** deben escribir a la Droguería de la Estrella Ltda., Defensa, 215, Buenos Aires, y se les mandará absolutamente gratis un libro conteniendo la lista de las substancias que entran en la composición de la **EVANDRINA,** con las propiedades terapéuticas de cada una de ellas, y los casos en que está especialmente indicado el uso de este valioso específico.

EN VENTA:

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda. — DEFENSA, 215,

SUS SECCIONES Y BUENAS FARMACIAS.

Bodas de plata



El señor Alberto Seitler y su esposa Cecilia Balán rodeados de sus hijos el día de cumplirse el vigésimo quinto aniversario de su matrimonio.

De "Gaspar de la Noche".

EL BIBLIÓFILO

No era cualquier cuadro de la escuela flamenca, un David Teniers, un Breughel del Infierno, tan tenebroso que en él no se pudiera ver ni al diablo.

Era un manuscrito roído en sus bordes por los ratones, de una escritura embrollada y de una tinta azul y roja.

— Sospecho — dijo el bibliófilo — que el autor debe haber vivido hacia el final del reinado de Luis XII, el rey de paternal y fértil memoria.

«Sí — continuó con aire grave y meditabundo. — Sí; seguramente fué clérigo en la casa de los señores de Chateauvieux.»

Al llegar aquí hojeó un enorme infolio que tenía por título: *El Nobiliario de Francia*, en el cual no encontró mencionados más que a los señores de Chateauneuf.

— No importa — dijo un tanto confuso. — Chateauneuf y Chateauvieux no son más que un mismo castillo. También es tiempo ya de cambiar de nombre al Puente Nuevo.

Luis Bertrand.

Emplead bien vuestro tiempo si queréis merecer el descanso, y no perdáis una hora, puesto que no estáis seguros de un minuto.

Las telas de seda, las de oro y plata y los terciopelos apagan el fuego de la cocina.

Franklin.


M. ZABALA
Bme MITRE Y ESMERALDA
HA INICIADO LA
VERDADERA LIQUIDACION
DE TODOS LOS ARTÍCULOS PARA VERANO, PRESENTANDOLE A USTED LA OCASION DE ADQUIRIRLOS A PRECIOS QUE NO ALCANZAN A CUBRIR EL COSTO.
Confecciones para Hombres
TRAJES confeccionados con casimires de pura lana, gustos de fantasía, a $ 75, 72, 68, 60, 43, 40 y.... $ 37
TRAJES azules, pura lana, modelos de gran moda, a $ 90, 80, 75, 72 y... $ 60
TRAJES negros, pura lana, a $ 90, 78, 74, 62 y... $ 48
AMBOS: saco y pantalón de brin crudo, rayado o liso, a pesos 25, 20 y.......... $ 15
AMBOS de casimir tropical, calidad superior, a...... $ 35
PANTALONES de fantasía en casimires ingleses, a $ 32, 24 y.................. $ 12
PANTALONES de franela blanca, a $ 30 y $ 26; en brin blanco, a.................. $ 10
GUARDAPOLVOS de seda, a $ 30 y $ 25; de brin, a $ 15, 12, 11 y.................. $ 10
CHALECOS de piqué en gustos de fantasía, a pesos 10; blancos, a........................ $ 9
IMPORTANTE
A las muchas ventajas de calidad y precio hay que agregar la muy importante de adquirir nuestros artículos pagándolos en 10 mensualidades mediante
:: CREDITOS ::
que otorgamos sin exigir desembolso inmediato y sin recargo alguno en los precios. — PIDAN INFORMES.
M. ZABALA
Bme MITRE Y ESMERALDA

De Olivos



Concurrentes al picnic que dió en Olivos el "Majestic Dancing Club" en honor de sus asociados, y al que asistió gran cantidad de familias.

UNA HAZAÑA DE FRANCISCO VILLA

Dista Villa mucho, infinitamente, de ser un Napoleón, como lo denominaron varios periodistas norteamericanos; no posee cultura, mucha ni poca, pero sí se advierte talento natural, inventiva y oportunidad en sus procedimientos.

En uno de tantos combates en que tomó parte, fué herido en una pierna, habiendo caído del caballo que montaba y que resultó muerto por haber recibido muchos de los proyectiles disparados sobre su dueño.

Levantado Villa por algunos de sus adictos, fué conducido, valientemente, a una cueva, en la serranía de Chihuahua, y de allí partieron dos enviados a traer un médico que escrupulosamente atendiera al herido.

Consiguieron su objeto y regresaron con el galeno, a quien dijeron que se trataba del dueño de una hacienda. Ya en la guarida de Villa, dijo éste:

— Doctor, va a curarme. No carecerá de nada. Medicinas, instrumentos, cuanto quiera le traerán, porque usted, por ahora, no se alejará de aquí. Le pagaré bien, cuanto cobre, pero si yo me siento peor y me voy a la otra vida, se irá usted en mi compañía, porque lo mato y seremos amigos de viaje...

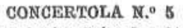
El doctor verdaderamente se empeñó en la curación de Villa; y que sanó, lo patentiza él mismo!...

El Creador. — ¡Cómo! ¿Que quién ha hecho a Dios?

— Yo no sé — dijo el niño asustado — creo que ha sido el Hombre.

CONCERTOLAS Y GRAFOFONOS "AMERICA"

LAS MAQUINAS PARLANTES MAS PERFECTAS



CONCERTOLA N.º 5

Magnífica máquina Suiza de salón, lo más perfecto que existe en máquinas parlantes, lujoso mueble en roble o caoba con armario guarda discos. Motor doble de gran potencia y membrana de gran concierto. Precio con 12 piezas, 600 púas y embalaje gratis.

$ 250.-



Grafófono América N.º 14. — Precioso aparato Suizo, modelo muy recomendable. Caja de nogal con tapa de bisagras para abrir, midiendo 34 ½ × 34 ½ de base por 16 ½ centímetros de alto. Motor de dos cuerdas reforzadas con regulador "Sin Fin". Brazo acústico último modelo y membrana doble de "Gran Concierto". Corneta forma flor esmaltada a fuego con bonitos y variados colores. Precio con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.

$ 97.50



OFERTA DE DOS BONITOS GRAFOFONOS A PRECIOS DE PROPAGANDA

N.º 600ª. — Bonito grafófono de corneta amplificadora de lindos colores, midiendo 32 × 32 de base por 15 ½ centímetros de alto. Motor de cuerda reforzada. Precio con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis............... $ **35**

N.º 15ª. — Bonito grafófono de corneta acústica interna, midiendo 37 ½ × 37 ½ de base por 19 centímetros de alto. Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.................................. $ **45**

DISCOS

OFRECEMOS EL MAYOR Y MEJOR REPERTORIO DE MUSICA CLASICA, CELEBRIDADES, BAILABLES NACIONALES Y EXTRANJEROS.

ULTIMAS NOVEDADES

Orquesta Firpo, $ 3.—

6014 { La copa del olvido. Tango.
Kolosal mujer. Tango.

6015 { Una lágrima. Vals.
Pura alma. Tango.

Duo Gardel Razzano, $ 3.25

18041 { La copa del olvido.
Con los ojos del alma. Gato a dúo.

Un precioso surtido de Marchas Patrióticas Italianas ejecutadas por la Fanfarra del 10.º Regimiento Bersaglieri y 1.º Regimiento Granatieri.

(Soliciten prospectos.)

Por otros modelos de Concertolas, Grafófonos América, Grafófonos y Victrolas Victor soliciten catálogo que remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI

Av. de Mayo, 979
BUENOS AIRES

NO TENEMOS SUCURSALES. NO CERRAMOS LOS SABADOS



EL TRABAJO

"Recolectarás tu pan con el sudor de tu frente; polvo eres y en polvo te has de volver." — "Génesis", III, 19.

Antes de tratar según mis fuerzas la cuestión del trabajo y de la pereza, debo decir quien soy. ¿No me parezco a aquellos que, enseñando a las gentes la dirección que es necesario seguir, el camino del bien, siguen ellos el del mal, y el más contrario a la equidad y el buen derecho?

Hasta la edad de treinta y siete años he servido como agricultor en casa de un *pomestchik* (1) del Don, llamado Tchernozuboff. Cuantos de mi clase han sido aniquilados por el trabajo, todo el mundo lo sabe. Más tarde, el *pomestchik* me hizo alistar como soldado, y mis cinco hijos, de corta edad, permanecieron bajo el mismo yugo, pesado, intolerable.

Cuando llegué a Siberia, en 1857, con mi mujer y dos niños, poseíamos por toda hacienda los vestidos que llevábamos, que, por otra parte, nos habían sido dados por el Estado.

Pero después de catorce años he adquirido una casita con sus dependencias, de manera que soy en la actualidad el igual del campesino acomodado que ha pasado aquí toda su vida.

¿Y por qué medios he adquirido yo todo esto? Cultivando la tierra.

He aquí la cantidad de trabajo que yo puedo realizar. Cuando se siega el trigo, lo que dos buenos braceros apenas consiguen hacer, lo hago yo solo, a pesar de mis sesenta y cinco años; y el trabajo resulta bien hecho y las gavillas sólidamente atadas. Dios es testigo, lector, de que digo la verdad.

Esta es la razón porque, lo mismo que entre vosotros, en el gran mundo, el grado superior se atribuye al general, en el nuestro, al buen agricultor.

Poseo, pues, la estricta justicia, el derecho de sentarme lo mismo que el general y en un igual sillón. ¿Que digo igual? El general debe estar en pie delante de mí.

¿Por qué?, preguntará el lector alarmado. Porque el general se come el pan que produce mi trabajo, mientras que la recíproca no es exacta; y esto es lo que ha de ser ampliamente justificado y explicado en lo que sigue.

Ya sabes ahora, lector, quien soy.

¿No tengo el derecho de hablar y de escribir sobre el trabajo y sobre la pereza? Lo tengo sin restricción y lo uso.

---

(1) Señor, propietario.

Si entre los argumentos y los razonamientos que siguen se encuentran algunos inútiles, o quizás perjudiciales, suplico que se les tenga como no expuestos. No han sido dictados por una mala intención; pero a causa de las debilidades de mi espíritu, me pueden haber parecido, equivocadamente, que tenían algún interés.

Vosotros, los de la clase elevada, escribís millares de libros. ¿Son menos inoportunos y menos perjudiciales? Y no obstante, son bien acogidos, aprobados y publicados.

Pero nosotros, los de la clase baja, escribimos para todos los tiempos y en defensa nuestra, y sin duda vosotros lo despreciaréis, como muchos se lo han asegurado, porque carece de talento y de elocuencia. Eso constituirá la más grave injuria contra nosotros, e igualmente la más grave injuria contra Dios: yo sé, con la más completa certidumbre, que el cielo se pondrá del lado nuestro, si vosotros despreciáis el pan, es decir, la verdad.

¿Podrás tú negar la verdad, es decir, no comer? No. Dentro de una hora pondrás tu mano sobre ese árbol prohibido para ti, a saber, el pan producido por el trabajo de otro, y te lo llevarás. Esto merece que se reflexione.

Por eso, lector, te suplico que tengas piedad de ti mismo; preocúpate de esta cuestión todo lo que es preciso y entonces tendrás razón; y si algún otro se niega a examinarla, tú no serás el responsable.

¿Es acaso que yo espero, por el interés que me tomo, recibir una recompensa? ¿Acaso por eso trabajo, es decir, escribo? No. No espero por esto sino el castigo; los ricos me lo han asegurado.

Si dirigieras esos reproches, dicen ellos, a la clase inferior recibirías una recompensa; pero como molestas y censuras a la clase rica, no podrás evitar el castigo, como no te es posible evitar la muerte.

Pero lo que acaso te salve, será que destruirán todo esto.

Es necesario dirigirse a un fin, he contestado yo. Por la verdad que se profesa, es preciso hallarse dispuesto no tan sólo a sufrir, sino hasta recibir la muerte. Pero puede ser que la falta más grave esté de su parte, y que ellos sean a quienes se aplique el castigo en todo su rigor; eso es lo que trato de demostrar en este escrito.

He aquí lo que he contestado a los perezosos que me han predicho los más terribles sufrimientos:

Indudablemente podría convenirme hablar alegóricamente pero no lo haré; que te moleste o no tomo el camino recto.

Muchos ricos que han leído lo que he escrito, se

han sentido ofendidos: — *Tú escribes eso,* — me han dicho — *no contra todo el mundo, sino contra mí unicamente.*

Yo te suplico, lector, en nombre del Dios de verdad, que no pienses eso tú también. Escribo en nombre de todos los campesinos, y contra aquellos, quienes y cuantos quiera que sean, que no producen el pan que se comen, con el trabajo de sus manos.

Todo mi escrito se resume en dos palabras:

1.° ¿Por qué según ordena el primer mandamiento, no recolectas tú el pan que te comes, y comes el pan producido por el trabajo del prójimo?

2.° ¿Por qué en los libros teológicos y en los libros laicos el cultivo del trigo y el cultivador, no son ensalzados, sino por el contrario, despreciados hasta el último grado?

Enunciar estas preguntas debiera bastar. Pero como entre vosotros se niega el trabajo manual en todos sus aspectos, me veo precisado a escribir extensamente sobre este punto.

Para terminar, te ruego, lector, que no comas durante dos días, antes de juzgar mis escritos.

* * *

Todo el género humano se divide en dos grupos: uno es noble y honrado, el otro humilde y despreciado. El primero viste ricamente, posee una mesa llena de manjares exquisitos y se sienta majestuosamente en el sitio de honor — esos son los ricos; pero el segundo, mal cubierto de ropa, extenuado por el uso de alimentación escasa y por penosos trabajos, con aspecto humillado y triste, permanece delante del primero de pie en el umbral — esos son los pobres campesinos.

La verdad de mis palabras está confirmada por la parábola del Evangelio: *Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino del más delicado y que se trataba bien y magníficamente todos los días. Había también un pobre llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de ese rico, y que estaba cubierto de úlceras; deseaba saciarse con las migas que caían de la mesa del rico; y hasta los perros iban a lamer sus úlceras.* (S. Lucas, XVI, 29-20).

Pues bien, yo me dirijo a mis compañeros, a los campesinos que permanecen en el umbral. ¿Por qué nos quedamos siempre silenciosos delante de ellos, como los cuadrúpedos? Sin duda se debe callar delante de un hombre que tenga más méritos que nosotros, siempre que se sepa por qué, cuándo y hasta qué punto se debe callar, pero jamás debe el hombre humillarse hasta la bajeza y adorarle como un idolo.

En nombre, pues, de estos últimos me dirijo a los primeros, y les digo: contestad a las preguntas que os voy a hacer.

1.ª Adán por infringir la orden de Dios: *No pruebes los frutos del árbol prohibido,* perdió no tan sólo él, la dicha, sino que a la misma desgracia ha condenado a toda su raza, hasta la consumación de los siglos. Se desprende de aquí, que cometió la mayor de las impiedades, pero no se debe creer que su crimen consistiese en haber comido, propiamente hablando, el fruto prohibido, es decir, la manzana.

2.ª En seguida trató de ocultarse por entre los árboles de aquel jardín. Según la relación de la Escritura, *Adán y su mujer se ocultaron entre los laureles rosa.*

¿Pero de quién se ocultaban? Los hombres no existían aún. De Dios, seguramente.

¿Veis en qué demencia sume al hombre el pecado?

¿Es posible ocultarse de Dios? Se ve claramente que él comprendió su delito y esperaba recibir el castigo, y he aquí la sentencia inesperada que Dios pronuncia:

Por haber infringido la orden recibida, he aquí tu castigo; cosecharás tu pan con el sudor de tu frente, y volverás a la tierra de donde has salido.

3.ª ¿No debía haber derramado Adán lágrimas de reconocimiento por la inmensa misericordia con que Dios le trataba? ¿Qué era ese castigo comparado con el que esperaba recibir?

4.ª ¿Podemos creer ahora que Adán ha trabajado durante 930 años, y que ha comido su pan con el sudor de su frente, y que ha vivido del trabajo de sus manos, aunque fuese un hombre noble, según las ideas de su siglo, puesto que por él la humanidad se ha desarrollado y es él el padre del género humano?

5.ª ¿Acaso deseó él la dominación o un poder cualquiera? No. Pues aunque en el Paraíso hubiera escuchado los consejos de la serpiente que le decía, como a su mujer: *Seréis semejantes a los dioses si conocéis el bien y el mal,* es decir, viviréis *como pomestchiks,* y seréis los más inteligentes y los más instruidos del mundo, a pesar de eso, habían perdido hasta tal punto el valor y la inteligencia, que procuraban ocultarse de Dios.

Siguiendo el consejo de la serpiente, Adán esperaba vivir en este mundo sin trabajar, pero fué condenado, por el contrario, a buscar su alimento con el sudor de su frente, y en vez de elevarse a la suprema categoría, perdió su residencia natal, y, desterrado de ella, apareció pobre y desnudo con las solas propiedades de su ser. Desde que la serpiente fué para él un animal horrible, el deseo del odioso poder contribuyó a su pérdida, lo mismo que a la de su raza.

6.ª Esto es, ya lo ves lector, lo que ha resultado de ese solo deseo: poseer.

¿Y qué se ha de pensar del que posee, es decir, del que puede vivir a la sombra, con las manos blancas, y durante toda su vida comer el pan del trabajo de otro? La solución de este enigma no está al alcance de nuestra razón.

Yo sé que desde ahora mismo tienes una multitud de objeciones que oponer a mis ideas, pero no las critiques, te lo suplico, hasta que no hayas llegado al final.

7.ª ¿Ha pensado Adán, por un solo instante por medio del dinero, que no existía aún, o por otros subterfugios, cualesquiera que sean, dar ese trabajo a manos extrañas y permanecer él en la sombra, percibiendo una parte de los productos, como un mendigo o un...?

Así hacen hoy muchos, que encuentran que es un gran crimen tomar a otro un puñado de paja o un grano de trigo, y no consideran criminal tomar y comer el pan que otros han producido y el cual se sirve a su mesa.

8.ª Pero si nuestro padre Adán ha recibido, en proporción de su crimen, un castigo que ha aceptade gustoso, o en otros términos, si él ha vivido del trabajo de sus manos hasta el fin de su existencia, como se ha dicho: *Volverás a la tierra de donde has salido,* se ve que ya después fué inocente, y que pudo redimir su pecado para con Dios.

9.ª La Sagrada Escritura dice: *Y entonces Adán tenderá la mano y comerá los frutos del árbol de la vida, y vivirá después eternamente.* Algunos suponen que esto se ha dicho literalmente refiriéndose al árbol en que Cristo fué crucificado. Pero semejante suposición es arbitraria. ¿Puede admitirse que gracias a los méritos de otro, de Cristo, el hombre que no tiene ningún mérito haya obtenido el perdón de sus pecados? Esto ha sido inventado con toda seguridad para afirmarse en la esperanza de que, sin trabajo, durmiendo tranquilamente, se puede recibir la herencia de los bienes eternos. Pero si ese árbol se relaciona con la penitencia de Adán, es decir, con el trabajo del pan, entonces es una tarea muy penosa la que se nos ha impuesto.

¿No es, pues, más justa mi interpretación, según la cual, cuando Adán comerá el pan producido por sus manos, entonces solamente *vivirá* por los siglos de los siglos?

Supongamos, por ejemplo, que nadie tienda la mano hacia este árbol de la vida, es decir, hacia el trabajo del pan, como sucede a la mayoría de los hombres: en ese caso, ¿podrá vivir el mundo?

Se ve, pues, ahora claro y legítimamente que nosotros los campesinos estamos junto al árbol de la vida, y que vosotros los que huís del trabajo, estáis junto al árbol de la muerte. ¿Digo la verdad? Creo que tendréis que convenir en que mi conclusión es verdadera.

10. Así, pues, es evidente que si Adán ha podido redimir su crimen ante Dios por esta penitencia, sigue ésta teniendo el poder para que los pecados de los otros puedan ser redimidos.

Como el hombre durante su vida peca contra

Dios, le está destinado este castigo: *Volverás a ser polvo.*

¿Es eso justo?

11. Y tú, la clase superior, que no eres más que una rama del mismo tronco, ¿por qué, pues, durante toda tu vida, no quieres cumplir esa penitencia y por qué comes tantas veces al día? ¿No eres tú tan miserable como yo y los campesinos mis iguales?

Pero no, vosotros estáis por encima de nosotros, vosotros sois más inteligentes y más instruidos, y vosotros cometéis el mayor crimen para con Dios y para con el mundo.

Vosotros diréis: *Yo trabajo más que el campesino: con el auxilio de mi dinero, adquirido con mi trabajo, compro mi pan.*

Ya hablaremos de eso más adelante.

12. Se ve, por todo lo que se ha dicho, que es en vano que tratemos de cargar, sea a quien quiera, la redención de nuestros pecados, porque Dios sabía el tratamiento que debía ser prescripto a nuestras enfermedades, a nuestros pecados, y prescripto está por él; pero es preciso acoger ese tratamiento con un ardor sincero y no emplear pretextos distintos para no aplicarlo.

¿Es verdad?

13. Pero si nosotros, la posteridad de Adán, hemos heredado su pecado, y por lo tanto la penitencia que le ha sido impuesta, y si nosotros nos hacemos culpables realmente, quizá más que Adán, porque éste no sabía todo lo que nosotros hemos podido aprender, no debemos pues, ni tratar de escapar al castigo, ni eludir por ningún medio la penitencia que Dios mismo impuso a Adán, lo mismo que a nosotros, su descendencia; y cada uno debe trabajar y ganar su pan por sus propias manos, sea lo que quiera, rico o pobre, y cualesquiera que sean su mérito y su posición, excepto en los casos excusables de enfermedad, vejez o carencia de fuerzas.

14. Sin duda, si no se examina atentamente el trabajo manual, la necesidad de ganarse su alimento y los propios méritos, el valor de todo esto puede parecer insuficiente para obtener la redención de la multitud de nuestros pecados y llegar limpios a los ojos de Dios.

¿Porque si trabajas para ti, qué recompensa puedes esperar?

He dicho en los párrafos precedentes, y lo diré en los que siguen, cuál es esta recompensa.

Pero si los méritos de este trabajo no te parecen suficientes estarás poco dispuesto a cumplirlo, aun cuando un ángel bajase del cielo a explicarte su valor.

15. Ya veis, pues, como Adán redimió su primer pecado. Pero otros afirman que fué condenado a pasar en el infierno cinco mil años y que allí estuvo hasta que Jesucristo le liberó.

Pero no; esa es una interpretación absolutamente contraria a la ley. ¿Y por qué afirman lo que no está conforme con la ley? Para librarse de *esas ocupaciones abominables* y vivir como un *pomestchik.* Pero si es justo pensar que Adán debió su liberación al trabajo manual, nosotros, pues, debemos trabajar en el mismo, asiduamente. ¿No es justo?

16. Me pregunto a veces por qué Dios no ha prescrito a Adán, como penitencia, nuestras virtudes más apreciadas, como el ayuno, la oración, los sacramentos, etc., y le ha prescrito en cambio ese trabajo al cual los hombres instruidos no atribuyen ni reconocen ningún valor, sino que lo juzgan como un vicio capital. ¿Por qué sucede eso?

17. De todos los razonamientos que preceden resulta que Adán pertenece a nuestra clase, a la clase inferior e ignorante; no sabía leer, ni escribir, ni hablar con elegancia. Dios le impuso la ocupación que convenía a su espíritu. Y él, como era pobre de espíritu, aceptó. Pero Dios ordena también ahora lo mismo a los instruidos por las Escrituras y la voz de la conciencia; y éstos ponen mil objeciones a las cuales Dios mismo no sabe qué contestar.

18. Hasta aquí no nos hemos ocupado más que de la penitencia de Adán, y debemos hablar ya de la penitencia de Eva. ¿No era Dios capaz de crear desde el principio millones de personas? ¿Por qué creó únicamente a dos: marido y mujer, Adán y Eva? Evidentemente porque en la vida humana existen dos asuntos principales y dos deberes del mismo valor y de igual importancia: el primero, dar hombres al mundo; el segundo, trabajar con el sudor de la frente. Dios dijo a Eva: *Aumentaré los dolores de tu preñez y los lamentos* (¡qué sentencia tan terrible!); *parirás con dolor.*

Y dijo a Adán: *Recolectarás tu pan con el sudor de tu frente, y volverás a la tierra de donde has salido.*

19. Pregunto, pues, por qué en la penitencia impuesta a la mujer no hay ningún sentido oculto ni extraviado, ninguna alegoría, y por qué se cumple al pie de la letra como Dios lo ha ordenado. La mujer que vive en una pobre choza y la zarina que se sienta en el trono y lleva su corona sobre la cabeza, tienen el mismo destino: *Paren con dolor.* No existe ninguna diferencia entre ellas. No; y paren con tanto dolor que una y otra quedan medio muertas, y a veces mueren del todo.

¿Es verdad?

20. Pero la mujer superior podría decir: *No tengo tiempo para dar a luz; necesito ocuparme de los negocios urgentes del Estado; mientras que pariendo ocasionaría al Estado más pérdidas que beneficios. ¿Y además, es que acaso me conviene ser la igual de la última campesina, de la* mujitchka? *Es preferible que alquile a precio de oro a otra mujer que dará a luz un niño por mí, o que compre un niño ya nacido, y me pertenecerá como si yo misma lo hubiese parido.* ¿Podría pensar ninguna mujer semejante cosa, y hacerlo aunque lo pensase?



EL · MUJIK BONDAREFF



Es el agua mineral más ricamente dotada de elementos vigorizantes.

Bacteriológicamente pura, posee singulares cualidades radio-activas que facilitan la digestión, produciendo en el cuerpo un extraordinario bienestar.

LANFRANCHI & Cía.
Establecimiento Saldan

Depositarios para la Provincia de Buenos Aires:

J. F. MACADAM & Cía.
302, Balcarce, 326 - Buenos Aires

BAHIA BLANCA:
Murray & Cía. — Chiclana, 163

Su sabor sumamente agradable, satisface al paladar más exigente.

Por sus condiciones refrescantes no tiene rival para contrarrestar los efectos de la canícula, evitando el decaimiento que producen los días bochornosos.

SIERRAS de CORDOBA
VILLA ALLENDE, F. C. C. C

Depositarios para la ciudad de Rosario:

Azurmendi & Fernández
San Lorenzo, 880

De San Fernando



Comisión patrocinadora de la fiesta realizada en esta localidad a favor de la "Liga contra la tuberculosis", que alcanzó brillantísimo éxito.

¡SILENCIO!

Cuando hablan los hechos hay que callarse. No existe elocuencia igual a la suya. Por eso toda la palabrería que se derrocha para enaltecer un substituto, tiene que convertirse en silencio ante el hecho rotundo e incontrovertible de que las Tabletas Bayer de Aspirina son las únicas que proceden de la fuente original. Ninguna persona sensata acepta otras. Exíjalas usted siempre. Para identificarlas, fíjese en la Cruz Bayer y en que la

**Estampilla Sanitaria Oficial
de Color Anaranjado**

que va adherida a la cajita de cartón que contiene el tubo, lleve la firma de los únicos introductores, Fdo. Bayer y Cía., Buenos Aires.





Fiesta social organizada por los profesores de la escuela N.° 11 para celebrar la terminación del curso escolar.

De "Gaspar de la Noche".

LOS CINCO DEDOS DE LA MANO

El pulgar es ese grueso tabernero flamenco, de humor burlón y chocarrero, que fuma en su puerta, bajo la muestra de la cerveza fuerte de marzo.

El índice es su mujer, marimacho seca como una merluza, que desde por la mañana abofetea a su criada, de la que está celosa, y acaricia a la botella, de la que está enamorada.

El dedo del corazón es su hijo, compañero desbastado con hacha, que sería soldado, si no fuera cervecero, y que sería caballo, si no fuese hombre.

El dedo anular es su hija, gallarda y seductora Zerbina, que vende encajes a las damas y no vende sus sonrisas a los caballeros.

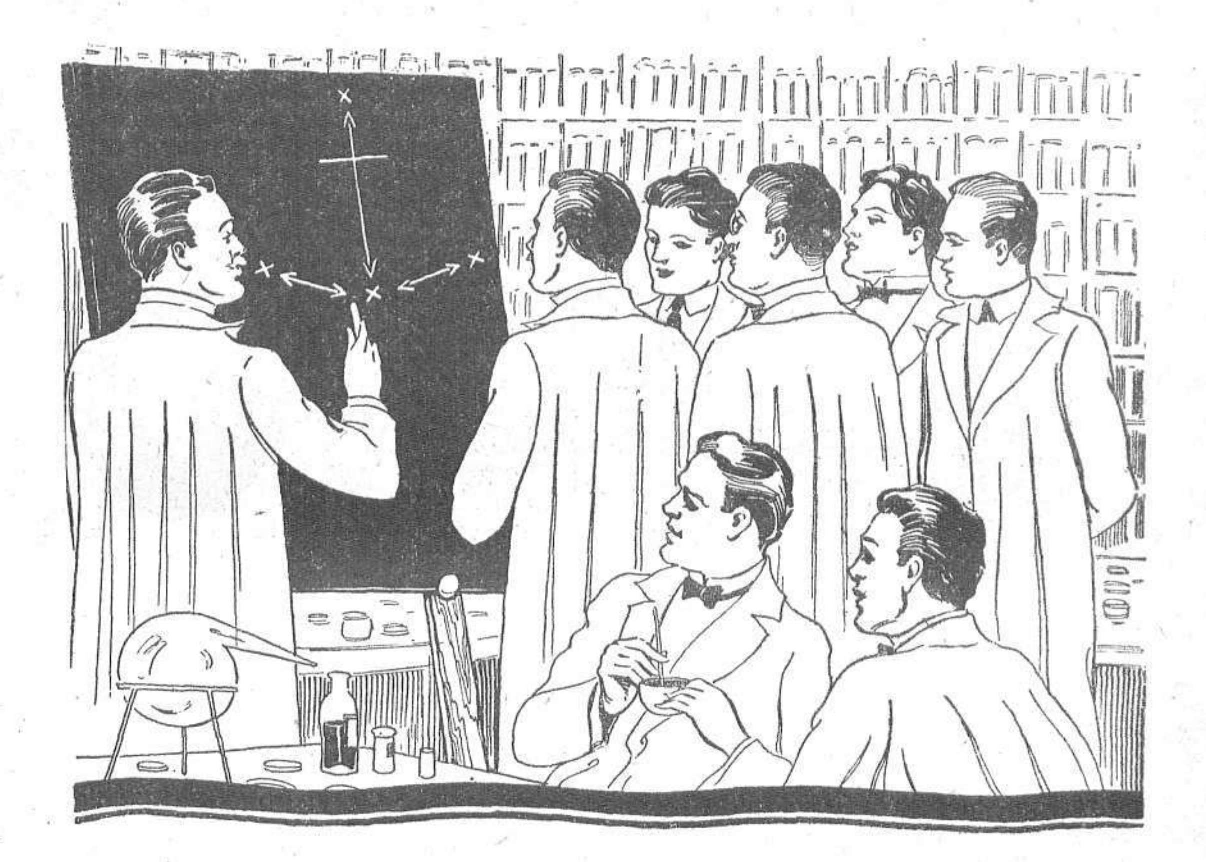
Y el dedo meñique es el Benjamín de la familia, mamoncete llorón, que siempre va colgado de la cintura de su madre, como un rapacillo pendiente del garfio de una ogresa.

Los cinco dedos de la mano son el más sorprendente alelí de cinco hojas que hayan bordado nunca los jardines de la noble ciudad de Harlem.

Luis Bertrand.

El espíritu universal de las leyes de todos los países es favorecer siempre al fuerte contra el débil, y al que tiene algo contra el que no tiena nada.

Rousseau.



El mal funcionamiento intestinal, con la jaqueca, tienen agobiados a miles de personas.

A la manera del fósforo, del alcohol, del plomo, del mercurialismo y sus causas — dijo un reconocido especialista — los venenos que engendra la flora microbiana intestinal, van minando poco a poco el organismo hasta el punto de provocar trastornos funcionales de difícil y larga curación. Esos venenos (toxinas) que invaden la sangre, son también los promotores de esos fuertes dolores que atacan generalmente en un punto determinado de la cabeza y que llamamos jaqueca. La importancia de la higiene intestinal, pues, es trascendental y absolutamente necesaria para concluir con esa dolencia de que tantos sufren.

Sólo tres medios existen para evitar esa elaboración de venenos en el intestino: suprimir la ingestión de los malos bacterios, lo que es muy difícil por no decir imposible; ingerir habitualmente lo que puede estorbar la pululación de los mismos, y evitar el estancamiento de los deshechos orgánicos.

Nuestra Levadura de Frutas llena dos de estas indicaciones elementales, pues tiene una acción laxante moderada y constante a la que el organismo no se habitúa y es susceptible de pulular en el tubo intestinal combatiendo los malos bacterios.

A estas dos condiciones de inestimable valor terapéutico y comprobadas de un modo definitivo por médicos y enfermos, debemos el que nuestra Levadura de Frutas haya sido la salvación de miles de personas a quienes la jaqueca por mal funcionamiento intestinal las tenía constantemente agobiadas.

Una sola copita todas las mañanas al levantarse tiene una acción específica notable para prevenir esta dolencia; pero cuando se trata de combatirla por estar arraigada, convendrá repartir tres dosis durante el día. Previniendo el interés despertado por nuestra preparación hemos editado un interesante folleto donde, además de la descripción de la Levadura de Frutas, dosis, etc., están perfectamente detallados los males en que tiene una acción decisiva: forúnculosis, granos, erupciones cutáneas en general, diabetes, etc., etc. Usted haría bien en pedirnos este interesante folleto que para usted está escrito. Pídalo hoy mismo a la Farmacia y Droguería Diego Gibson, 168, Defensa, 192. Sucursal: Florida, 159 (Pasaje Güemes).

El estreñimiento ha sido así notablemente eliminado.

Después de las experiencias de Neumayer se ha comprobado que la acción laxante de las frutas, que los vegetarianos exaltados ingieren con cáscara, se debe única y exclusivamente a la presencia de las levaduras resistentes que siempre contienen. Nuestra Levadura de Frutas, que se prepara con el jugo de las frutas frescas de la estación, tiene en plena actividad y escrupulosamente seleccionadas a esas mismas levaduras, que aseguran su acción laxante sin que por esto habitúe, como sucede con los laxantes comunes, al organismo. Tiene, además, el puro sabor de las frutas maceradas para su elaboración lo que la distingue como un verdadero champagne más que un remedio. Nadie sufriría el molesto y peligroso estreñimiento si se recurriera todas las mañanas al levantarse a una pequeña dosis de la Levadura de Frutas Gibson que venden todas las Farmacias de la República.

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que lleguen a nuestra redacción.



MISERIA, *por León Federico Fiel* (Noel de Lara). — He aquí una historia que en el fondo es tan vieja, o poco menos, como la humanidad misma. Se trata de un «pobre poeta que cultivó las letras de su país y contribuyó al embellecimiento edilicio de su ciudad natal adoquinando las calles». La historia es tan triste como vieja; pero en este caso aparece como remozada por obra de la visible influencia del cinematógrafo sobre la mentalidad del autor. Y no se tome esto en mala parte; porque así como el cinematógrafo está influyendo en el teatro, su influencia en la novela también se hace ya sentir, y en *Miseria* se hace sentir en forma favorable. Por lo demás, hay en la novela de que hablamos, junto con algunos descuidos gramaticales y cierta ingenuidad a veces pueril, numerosos aciertos, que la hacen merecedora de aplauso.

LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA DE CATAMARCA, *por Juan Manuel Chavarría.* — El centenario de la autonomía de la provincia de Catamarca ha dado ocasión a que se publiquen algunos libros importantes, que demuestran que la vida intelectual no deja de tener actividad en esa provincia. Entre dichos libros, éste del señor Chavarría ofrece un interés poco común, pues en él se hace la historia del desarrollo de la instrucción pública en Catamarca desde los primeros tiempos de su existencia. El autor ha estudiado cuidadosamente el asunto y ha escrito un libro en que el aparente interés local cede con frecuencia el paso al interés general que despierta todo lo que se relaciona con el progreso intelectual. En cuanto al estado actual de la instrucción pública en Catamarca no es quizás todo lo satisfactorio que debiera ser; pero es de esperar que mejore a la brevedad posible. El libro del señor Chavarría tiene un capítulo final muy instructivo y ameno sobre el periodismo catamarqueño.

ALMA ARGENTINA. UN CONGRESO DE ANIMALES, *por Luis Jauch.* — Doblamos la última hoja de este libro que nos llega de Génova, y tenemos la cabeza como un bombo. Los oídos nos zumban, los ojos lloriquean, todas las mucosas se hacen presentes, la fiebre nos quema, y seguramente tenemos los pelos de punta: no nos atrevemos a mirarnos en un espejo. Hemos estado, como el Dante, en el Infierno, en el Paraíso y en el Purgatorio; y como cualquier mísero mortal en una estancia, en un café, en cualquier parte. ¡Qué librito éste! Recomendamos su lectura a aquellos que creen que el genio suele tener las manifestaciones más estrambóticas.



LA ROZAIDA, *poema épico, por Emilio P. Corbière.* — Hace tantos años que no se publica entre nosotros un poema épico, que la curiosidad ante este libro se hace irresistible. *Prima facie*, juzgando sólo por el título, parece que se tratara no precisamente de un poema épico, sino de un poema de carácter agrario, como aquellos que ilustran algunas literaturas clásicas; pero por suerte no es así: el autor ha puesto en verso, en majestuosos alejandrinos, la historia argentina desde 1827 hasta la caída de Rozas; de ahí el título. La empresa era atrevida, casi podría decirse heroica, por razones que no es el momento de señalar; pero el autor la ha llevado a cabo con un valor sin desfallecimiento, con una constancia infatigable y con una afición positivamente insaciable por los alejandrinos. La historia de esos años trágicos y climatéricos, como que toma los pliegues majestuosos de la túnica de Clío, en este poema; y los héroes, esos que estamos acostumbrados a considerar como hombres más o menos ilustres, pero al cabo sólo hombres, aparecen como seres superhumanos, semidioses, o algo por el estilo. El autor de *La Rozaida* tiene, sin duda, condiciones para el cultivo del poema épico de carácter histórico; pero la erudición que demuestra en las notas de su poema, que abarcan casi la mitad del volumen, permiten creer que quizás sería mejor cultor de la historia que de la poesía épica. Y ya se sabe que no se puede ser buen historiador sin su pinta de poeta.

MEDITA, *por Leopoldo K. Wimmer.* — En un *Propósito* que publica al final de su libro, el autor habla de una obra anterior suya, que le mereció un estímulo de un maestro en las letras y en la psicología. A ese estímulo se debe la publicación de *Medita*, en que el autor, «creyendo haber aprovechado los consejos de quien nos distinguiera con ellos, cuidamos mejor el rasguido del papel». Pues más le hubiera valido cuidar otras cosas que el rasguido del papel, ya que quería corresponder al estímulo del maestro, el cual, seguramente, no ha de estar muy satisfecho de los adelantos del discípulo.

LA CANCIÓN DEL DEPORTADO, *por Alberto Ghiraldo.* — El incidente de su prisión, que pudo ser preliminar de su deportación de España, es relatado en la primera parte de este libro por nuestro compatriota, que en la segunda publica algunas poesías que le inspiró su transitoria enojosa situación. Como todos los libros del señor Ghiraldo, éste será leído con placer por sus numerosos admiradores, tanto más cuanto el relato del incidente es interesante y edificante.

BIBLIOGRAFIA

"Almanaque del Trabajo", para 1922. Buenos Aires.
"Los hombres de presa, por Luis María Drago, introducción de Francisco Ramos Mejía. Edición de La Cultura Argentina. Buenos Aires.
"El judío", por Knut Hamsun, traducción de C. Cappenberg. Edición de Moro y Tello. Teatro Popular.
"Ariel", "Liberalismo y Jacobinismo", por José Enrique Rodó. Editorial Cervantes. Barcelona.
"Instrucciones para la organización y trabajos de estancias", por Manlio Olivari. Buenos Aires.
"Sociología", programa-resumen por el doctor Victorino Ayala. San Salvador.
"Colección de documentos importantes relativos a la República de El Salvador".
"Las cosas sueñan, piensan...", poemas, por Víctor Bonifacio. Montevideo.
"Boletín Noé", número almanaque con curiosidades y conocimientos útiles.
"Novalis", sus mejores poesías líricas, traducidas por Manuel de Montoliu. Editorial Cervantes. Barcelona.
"El terror en el Rhin", por E. D. Morel.
"El respecto a la mujer", por Frank Thomas, versión del doctor Emilio R. Coni.
"Revista telegráfica" número 114. San Salvador.
"La inevitable guerra entre el Japón y América del Norte", estudio político, traducido del alemán por Andrés González Blanco y Enrique Ruiz de la Serna. Editorial Cervantes. Barcelona.
"Conferencia del doctor A. Vernes", traducción del doctor Coni.
"Ateneo de El Salvador", números 75 al 83.

De Tandil



Picnic organizado por los alumnos de la academia Instituto de Bellas Artes festejando la terminación de los cursos.

LO QUE ES LA "GEISHA"

En los países occidentales se ha formado un concepto falso de lo que es la «geisha». El poeta japones Gonnoske Komai ha querido, en vista de esta interpretación errónea, esclarecer el asunto. «La «geisha», dice (y el periódico «Baster Nachrichten» lo reproduce), no es una «demi-mondaine», sino una criatura especial en la sociedad japonesa, a quien nosotros invitamos a nuestra casa cuando tenemos visitas. La «geisha» canta, baila, recita, mientras nosotros nos sentamos a la mesa y nos regocijamos con el espectáculo o la música que nos proporciona. La palabra significa realmente «mujer que excede en el arte». Cuando ella no canta o recita, prepara el te, vigila para que todo esté listo y en orden. En una palabra, es a la vez la dueña de la casa y el elemento artístico que recrea. Sustituye a la primera, porque las costumbres sociales del Japón no permiten a la señora que se mezcle en las preparaciones de la fiesta. Nosotros invitamos a las «geishas» para que alegren a nuestros invitados, con su dulce y espiritual feminidad; y les pagamos bien por el recreo que nos proporcionan. En Oriente como en Occidente, el «leit-motif» de la sociedad humana es el amor, y cuando la gentil «geisha» pulsa el arpa, y los delicados sones se derraman por el aire, se dijera que un huésped nuevo, no invitado, el dios del Amor, se encuentra con ella.»

EL CUERVO. — ¿Qué piensas, cuervo, del canto de la alondra?

— Eso no había necesidad de preguntarlo: la alondra es una idiota.

1234567890

El Lenguaje de los Negocios

Las cifras forman el lenguaje de los negocios. En toda operación comercial, ya se trate de compras, ventas, cálculos de gastos, descuentos, cambios, giros, etc., hay que usar siempre el lenguaje que se expresa con cifras.

Escribir cantidades o realizar monótonas operaciones numéricas, hé aquí la tarea que toma tiempo y fatiga la mente al hombre de negocios y a sus empleados.

Las Máquinas de Sumar Burroughs realizan con exactitud, con rapidez y con perfecta claridad toda clase de trabajos numéricos, relevando al hombre de negocios y a sus empleados de la tarea más cansadora y dando lugar a que ellos puedan dedicar todas sus energías intelectuales a las operaciones mercantiles que requieren especial atención.

H. E. WATKINS & CO.

937 Córdoba 937
Rosario

773 Tucumán 785
Buenos Aires

1540 Zabala 1540
Montevideo





Los miembros de la comisión directiva "Gabriel D'Annunzio" que organizó un brillante festival en honor de la prensa local.



Clavando las flechas de Cupido

por IRIS de BLANCHE.

SEGURAMENTE no existe una mujer de sano juicio que no ansíe atraer la atención del sexo feo. Deseo muy natural, que los hombres deben agradecernos bastante; pues, si no fuera así, pasarían su tiempo bien hastiados... ¿Verdad?...

Pero, aunque no somos todas bellezas (desgraciadamente..., dicen algunos...) podemos, con sólo quererlo, aparecer hermosas, sin artificio alguno; atrayendo así la atención y probablemente el amor de un buen hombre; y, lo que es más importante, retenerlo, evitando lo que sucede a muchas mujeres, de quienes el novio, o el reciente esposo, se alejan a veces muy pronto... ¿Por qué?...

¡¡Es que no todas las flechas de Cupido que dan en el blanco quedan firmemente enclavadas!!!.... Muchas mujeres, obtenido el novio, y muchas más cuando éste se ha convertido en su esposo, creen desaparecido el motivo que las hacía procurar ser encantadoras. ¡¡Y qué caro pagan tan fatal error!!...

Conocí una hermosa joven que, apenas al mes de casada, lloraba ya amargamente por la frialdad y alejamiento de su esposo... Su cara afeada con barrillos grasientos y porosos y su cutis amarillento y marchito, dábanle un aspecto de vejez prematura. Felizmente su madre — mujer sensata y de experiencia — indicóle el rápido, fácil y seguro camino para reconquistar su hermosura y con ella atraer nuevamente a su esposo.

Lavado el rostro con un poco de agua estimolizada — que cualquiera puede preparar con una sola tableta de stymol, — desaparecieron de inmediato los feos barrillos; y con pocas aplicaciones de cera pura mercolizada, extendida sobre el rostro como si fuera cold cream, desaparecieron iguálmente todas las acumulaciones de materia gastada, consumidas por la potente acción del oxígeno que la cera mercolizada contiene, y volvió a lucir terso, fresco y sonrosado el nuevo cutis, que toda mujer tiene inmediatamente debajo de la cutícula vieja que se acumula a flor de piel, desfigurándola y envejeciéndola.

Otros hombres aléjanse de la mujer por ciertos detalles de su apariencia que la hacen sospechosa de negligente; o por haberla sorprendido en circunstancias que hacen sospechar de la realidad de sus encantos. Tal, por ejemplo, una mujer cuyo cabello aparece opaco y escaso, o que es sorprendida con la cabeza llena de papeles y fierros... El cabello — mis queridas hermanas — es el más preciado y atrayente atributo de nuestra belleza. ¡Cómo tal debemos cuidarlo!... Y qué sencillo es hacerlo, cepillándolo bien todas las noches, beneficiándolo enormemente con tan pequeña molestia, y, de semana en semana, lavarlo bien; pero no usando esos shampoos en polvo ya preparados — muchas veces innocuos y otras perjudiciales,—sino solamente stallax, que al par que quita la caspa, deja el cabello con una ondulación y brillo naturales y permanentes.

Dícese que la mujer envejece más rápidamente que el hombre; aserto que parecen confirmar las muchas de nuestras hermanas que a los 30 años ya muestran canas. Pero, si bien no se ha descubierto el medio de evitarlas, no hay por qué mantenerlas, siendo tan conocido hoy en día el simple tratamiento para volverlas al color natural del cabello: Una sencilla loción, compuesta solamente con bay rhum y tammalite, produce el milagro, sin perjudicar en lo más mínimo el cabello. Tan fácil como esto es extirpar el vello — tormento sobre todo de las morenas — que pueden eliminarlo de inmediato aplicándole directamente porlac puro pulverizado.

Sabia es la mujer que nunca olvida su deber de encantar continuamente al hombre que es su esposo, y no se considera eximida de cuidar y perfeccionar la hermosura de su apariencia, por la garantía que representa el vínculo matrimonial.

Nada artificial es necesario para cuidar y perfeccionar la hermosura; ni afeites ni polvos ni cremas costosas. Unicamente un poco de cuidado constante y el empleo exclusivo y racional de las simples substancias que dejo mencionadas, las que se venden, desde hace muchísimos años, en todas las boticas del mundo.



Doctor Emilio R. Coni

Vn maestro en el olvido



Cuando, hace poco más de un año, logramos obtener una entrevista con el doctor Emilio R. Coni, realizando así uno de nuestros más fervientes deseos, una extraña inquietud, un cierto temor se apoderó de nuestro espíritu, ante la posibilidad de que, al propio tiempo de conocerlo, sufriéramos un desencanto.

¿No os ha sucedido a menudo, en efecto, que el trato personal con el literato famoso, el artista de renombre o el ilustre hombre de ciencia, os ha producido una cruel desilusión? ¿Saldríamos decepcionados también esta vez, como tantas otras?

Tal era nuestra tribulación, ante la perspectiva de entrevistarnos por vez primera con el doctor Coni. Y bien se comprende: conocíamos la obra vastísima y admirable, inspirada por el más elevado espíritu humanitario y patriótico, desarrollada en nuestro país por el doctor Coni, desde su juventud, en su varia condición de médico, higienista, puericultor, demógrafo, publicista y filántropo; a través de las páginas, palpitantes de vida, de uno de sus últimos libros, «Memorias de un médico higienista» — compendio de su actuación científica de cincuenta años — habíamos podido contemplar, como en una vista cinematográfica, toda su existencia, consagrada por entero a la lucha por el mejoramiento colectivo, al estudio de los problemas de profilaxis, saneamiento y asistencia sociales; habíamos admirado su acción infatigable y fecunda y seguido, con emoción, los incidentes de la azarosa lucha por él sostenida contra el medio indiferente y frío, cuando no hostil. Su gran figura se nos aparecía como el símbolo más acabado del hombre de ciencia, pródigo en iniciativas y enseñanzas; del espíritu superior, desinteresado y magnánimo; en una palabra, del *maestro*, en toda la amplitud de su vasto y noble significado.

Se concibe, pues, que en el instante en que íbamos a conocerlo personalmente, temiéramos que se produjese el derrumbe del ídolo.

El hombre.

Estábamos, al fin, con el doctor Coni. Era en la casa de su señora madre, recientemente fallecida. Nos hallamos frente a un hombre de elevada estatura, de complexión robusta, erguido y firme como un antiguo militar, a pesar de sus setenta años, y que, a esta edad, conserva una actividad y desenvoltura de movimientos realmente extraordinarias; la gran cabeza, propia para el busto, bien plantada por un cuello vigoroso sobre los anchos hombros; en su semblante, de rasgos enérgicos pero armoniosos, se destaca la mirada, viva y penetrante, detrás de los lentes de ligera presbicia; la frente, surcada por varias arrugas transversales, está recortada por los cabellos espesos y enmarañados, en los que aun predomina el pigmento, al revés del encanecido bigote. Su figura recuerda la de algunos sabios franceses de fines del pasado siglo, cuyos retratos se han vulgarizado. Por poca penetración que se posea, se recibe en seguida la impresión de encontrarse ante un hombre superior.

El doctor Coni nos habla. Pausada en un principio, su palabra adquiere acento vigoroso y brota en párrafos enérgicos y rotundos al referirse a sus múltiples iniciativas y a los obstáculos que ha encontrado demasiado a menudo para llevarlas a buen término, víctima de injustificadas hostilidades. Ha experimentado muchos desengaños. Sobre todo, en estos últimos tiempos, le ha afectado el abandono que se viera forzado a hacer de la dirección de la lucha antituberculosa, a raíz de la segunda Conferencia Nacional de Profilaxis Antituberculosa, de Rosario, en 1918, en la cual sostuvo, contra la opinión de muchos interesados, la necesidad de nombrar una comisión nacional especialmente para aquel objeto. Perenne auscultador de las necesidades colectivas, estaría pronto a señalar los remedios apropiados en el presente y a llevarlos a la práctica, porque aun cuenta con sobradas energías. Pero se siente aislado y olvidado. A poco de tratarlo, se comprende que existe una continuidad perfecta, un acabado sinfronismo (ésta es la palabra) entre el hombre que nos habla y las ideas por él predicadas en la prensa, en el libro, en las conferencias, en los congresos científicos. Y se advierte que esto es debido, sencillamente, a que en toda su obra ha puesto la más absoluta sinceridad. Nuestras aprensiones de un principio desaparecen, para dar lugar a la fruición de hallarnos frente a un maestro y también, y sobre todo, a un «hombre», tal como aquel que Diógenes buscara inútilmente cierto día por las calles de Atenas.

Porque si la labor ciclópea desarrollada por el doctor Coni es digna de admiración, más lo son aún las virtudes de su espíritu, que han hecho de la suya, como dijera el doctor Aráoz Alfaro: «la más bella vida, consagrada por entero al bien del pueblo y al servicio de la humanidad», vida que puede ofrecerse como el más hermoso ejemplo para ser imitado por la juventud estudiosa de cualquier país.

La labor gigantesca desarrollada durante medio siglo de actuación científica.

Desde su juventud, el doctor Coni dió brillantes muestras de su vigorosa mentalidad y de su laboriosidad infatigable. Estudiante sobresaliente en el Colegio Nacional y en la Universidad, fué admitido como miembro de la Asociación Médica Bonaerense antes de haberse recibido, caso extraordinario del que no existe otro ejemplo; dirigió y sostuvo la primera y, durante muchos años, única publicación médica del país, la Revista Médico-Quirúrgica; inició la inspección médica e higiénica de las escuelas; creó los dispensarios de lactantes y gotas de leche; fundó las escuelas Samaritanas y la Sociedad Argentina de primeros auxilios; organizó, siendo director

de la Asistencia Pública, la Administración Sanitaria; fundó la Asociación Médica Argentina; creó el Patronato de la Infancia; organizó la enseñanza de los sordomudos; dirigió la higienización de dos provincias, Mendoza y Corrientes; dió origen a la Liga Argentina contra la Tuberculosis, cuyos dispensarios erigió, desarrollando intensa propaganda, así como a la Sociedad Argentina de Profilaxis Sanitaria y Moral; fué el fundador y primer director del Sanatorio Tornú; dedicó grandes esfuerzos a la lucha antialcohólica; creó el Dispensario Nacional y dirigió el Sanatorio «Santa María», etc., etc.

Durante su vida científica ha publicado 28 libros, 141 monografías y ha intervenido en 15 periódicos médicos, como fundador, director, redactor o colaborador. En el último quinquenio (1917-21) ha publicado 183 trabajos en la prensa médica nacional y extranjera.

Durante su vida ha desempeñado 69 funciones técnicas o administrativas. Posee 45 títulos honorarios de academias y sociedades extranjeras y 15 de academias y sociedades nacionales. Ha tomado participación en 50 congresos nacionales y extranjeros. Ha recibido una medalla de oro, cinco de plata, tres de bronce y el premio Rawson en 1885 (800 nacionales).

Posiblemente no existe en la actualidad quien pueda ostentar una foja de servicios semejante. El doctor Coni, cuyo nombre es universalmente conocido y respetado, es considerado como el apóstol de la medicina social en América y hacia él, como hacia un gigantesco faro alzado en estas regiones del sur, convergen las miradas de todos los que en las repúblicas hermanas se esfuerzan por la elevación racial de los pueblos de este continente.



Habitación que ocupa el doctor Coni.

La cátedra de higiene.

Desgraciadamente para nuestro país, el doctor Coni no pudo aceptar la cátedra de Higiene, que le ofreciera la Facultad de Medicina, y esto por consecuencia con sus propias ideas. Este episodio merece destacarse, pues pinta admirablemente su carácter. El mismo nos lo relata diciendo: «En 1891, de regreso de un viaje a Europa, apenas desembarcado, hízoseme saber que la Facultad de Medicina, pasando por encima de su reglamento de provisión de cátedras, había propuesto al gobierno un nombramiento a mi favor de profesor de higiene pública. Actuaba entonces como ministro de Instrucción Pública el doctor Juan Carballido, con quien me ligaba cordial y estrecha amistad. Inmediatamente me apersoné al ministro para imponerle de las razones que me impedían aceptar la honrosísima distinción, en vista de que en mi carácter de director de la «Revista Médico-Quirúrgica» había, en tiempos pasados, emprendido una vigorosa campaña y publicado bajo mi firma una serie de artículos combatiendo el sistema adoptado entre nosotros de reclutamiento de profesores y la influencia absorbente del gobierno en favor de ciertos candidatos de su predilección, en menoscabo, a mi juicio, del mismo honor de la Facultad».

Sus actuales actividades.

Trabajador infatigable, el doctor Coni ha encaminado y concentrado sus esfuerzos, en estos últimos tiempos, hacia la lucha antivenérea, colaborando activamente en la obra que desarrolla la Liga Argentina de Profilaxis Social, de la cual es, puede decirse, el verdadero asesor técnico.

El alejamiento y la pobreza.

¿Constituirá acaso una ley fatal el que los pueblos retribuyan con la ingratitud y el olvido los servicios de los ciudadanos que más generosamente se han sacrificado en su holocausto? Sin acudir a los numerosos ejemplos que la historia de otros países nos ofrece, tenemos en el nuestro, para confirmarlo, los casos de San Martín, Rivadavia, Sarmiento y Alberdi, muertos en la amargura del destierro; de Belgrano, que terminó su vida en la mayor miseria; de Ameghino, pobre y desconocido hasta su muerte.

Tal es también el caso del doctor Coni. Este hombre ilustre, que aun conserva energías juveniles y que se encuentra dispuesto a emplearlas en beneficio del país, se ve reducido en el presente a ostracismo. ¿No es esto lamentable? ¿No le correspondería, por derecho propio, un puesto, el más alto, en la defensa de la salud pública? En cualquier nación europea hubiérale, sin duda, correspondido ocupar el ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Sociales, de reciente creación en muchas de ellas. Pero hay más aún: el doctor Coni es pobre. Esto no nos sorprende. Está de acuerdo con su vida desinteresada y ofrendada en aras del bien público, del progreso de la ciencia y la humanidad. Toda su acción se ha desarrollado fuera de cargos públicos. Ni siquiera se ha jubilado.

En las postrimerías de su gloriosa existencia, el doctor Coni vive más modestamente que cuando era estudiante. Lo hemos visitado muchas veces en su austero retiro, una habitación de monje benedictino, en la casa de su hijo, el ingeniero Emilio A. Coni, sita en la calle Yapeyú, 86. En su humilde hogar, estudia, trabaja y produce como en sus mejores años.

En estos últimos tiempos las circunstancias han querido que se cumpla enteramente la postrera prueba a que se ve sometida su entereza. El doctor Coni no se ha visto a cubierto de las necesidades más perentorias. Y, desde hace algunos días, ha debido realizarse un movimiento entre los médicos de la República, a iniciativa de los doctores G. Aráoz Alfaro, O. Wernicke, O. Loudet, J. Solari y el que subscribe, con objeto de solicitar que el gobierno conceda al doctor Coni una vocalía en la Dirección de las Obras de Salubridad, donde antaño prestara eficientes servicios; movimiento que ha sido apoyado por las firmas de más de mil quinientos médicos argentinos y cien uruguayos.

Pero el doctor Coni no debe lamentar su pobreza. Es el digno coronamiento de su abnegada vida de filántropo, y un título más, si acaso lo necesitara, para que su ejemplo sea perennemente recordado con veneración por la posteridad.

ALFREDO FERNANDEZ VERANO

De Mercedes (Buenos Aires)



El rector del colegio nacional, doctor Iglesias, en compañía de los bachilleres egresados durante el curso de 1921.



El subcomité de damas de San Nicolás y alumnos de la escuela N.º 1 de la Cruz Roja Argentina que obsequiaron a los doctores Padilla Mendoza, Monteagudo y Vieyra con una lapicera de oro al terminar las clases que estos doctores dictan.

DE "GASPAR DE LA NOCHE".

LA ESTANCIA GÓTICA

— ¡Oh! La tierra — murmuré yo a la noche — es un cáliz embalsamado, cuyos pistilos y estambres son la luna y las estrellas.

Y, cargados los ojos de sueño, cerré la ventana, que incrustó la cruz del calvario, negra en la amarillenta aureola de los cristales.

¡Sin embargo, si llegada la media noche — la hora denigrada de dragones y de diablos — no fuera más que el gnomo, que se embriaga con el aceite de mi lámpara!

¡Si no fuera más que la nodriza, que mece con canto monótono, en la coraza de mi padre, a un recién nacido muerto!

¡Si no fuera más que el esqueleto del lansquenete aprisionado en el maderamen y golpeándolo con la frente, con el codo y con la rodilla!

¡Si no fuera más que mi abuelo, que desciende en pie de su apolillado marco y empapa un guantelete en la pililla del agua bendita!

¡Pero es Scarbó, que me muerde en el cuello y que, para cauterizar mi sangrienta herida, mete en ella un dedo de hierro enrojecido en el horno!

Luis Bertrand.

En la vieja Europa se nace y se muere siendo un personaje de comedia. Toda la vida es uno militar, o comerciante, o juez, o médico, o abogado; nunca hombre. No existen, pues, más que ideas estrechas y preocupaciones de oficio.

Laboulaye.

NOTAS SOCIALES

La alegre y bulliciosa caravana se detuvo par aguardar en ansiosa expectativa las primeras horas del año nuevo: era todo un anhelo el escuchar ese sonido armonioso y alborozado a la vez, como si cada vibración de aquellas horas pudiera augurar a los míseros mortales que somos, menos preocupaciones, dichas seguras, serenidad inefable... y llegaron las primeras horas del año, en medio de bulliciosa alegría; pero su cristalina armoniosa vibración fué apagada muy pronto por el recio huracán, por la lluvia torrencial que se desencadenó sobre la gran ciudad, anegando sus plazas y avenidas; más allá, en las pintorescas barrancas de Belgrano, más lejos aún, en las terrazas llenas de poético encanto de la región del Norte, el temporal implacable dispersaba a la incesante corriente humana que había hecho el propósito de iniciar esta nueva jornada de la vida en medio de un paisaje de ensueño...

Ha llegado el día y la ciudad amanece envuelta aún en densa y persistente bruma; de rato en rato, violentas ráfagas de lluvia azotan los cristales, inundando la calzada; pero el temporal, menos recio ya, no logra desanimar a la animada caravana que anhela vivir intensamente el primer día del año... El bullicio de la ciudad desgarra el velo densamente gris que esfuma las siluetas, y que parece alejara como en dilatado panorama las viviendas modestas, los elegantes palacetes rodeados de jardines; sin embargo, las grandes vidrieras llenas de flores, joyas o preciosidades artísticas irradian su luz intensa para atraernos a través de la bruma y de la llovizna persistentes...

Es un incesante ir y venir; es, sobre todo, un incesante parloteo... La crónica mundana comenta y analiza las alegres horas transcurridas; en los suntuosos comedores, en jardines y terrazas, se ha celebrado la llegada del nuevo año; unos aseguran haberse divertido locamente, otros han hecho lo posible por divertirse... Por esta vez, la *haute gomme* porteña ha dado la preferencia a la nueva terraza del Jockey; algunos, entre sus brillantes elementos, eligieron el Plaza, punto de reunión en estas fiestas de las colectividades británica y norteamericana; y los menos hicieron acto de presencia en los pintorescos *clubs* de los alrededores. Para los que no hacemos gala de aristocrático exclusivismo, el lejano espectáculo de jardines y terrazas iluminadas profusamente era un cuadro lleno de vida y de color, pero el círculo que se divierte a ultranza, y que dirige la farándula mundana, el círculo *super chic*, no quiso abandonar la gran ciudad en la hora del misterio y del advenimiento...

¡Nochebuena! ¡Año Nuevo! La terraza del Jockey, el Yacht Club, los salones del hotel de moda, congregaron a los jóvenes matrimonios, a las gráciles figuras de nuestras jovencitas; el comentario ineludible afirma que la bulliciosa alegría de las fiestas tradicionales tuvo su nota característica, de acuerdo con el ambiente en que se celebrara cada uno de esos *reveillons,* que diría algún *snob,* ya que resulta más elegante esa expresión que el mencionar la cena de Nochebuena o la del Nuevo Año...

De acuerdo, pues, con estos informes, parece ser que caracterizados vecinos de un club muy aristocrático han protestado enérgicamente contra la indiscreción de las personalidades que no pueden verse reunidas sin demostrar su alegría con estruendosa algazara; la protesta ha caído, naturalmente, en el vacío, y el bullicio mundano sigue interrumpiendo el plácido y sereno sueño de vecinos ignorados, o las sapientísimas combinaciones políticas de alguno de los ases de la oposición, que elige la hora del misterio para meditar sobre los graves problemas del momento... ¿Pero quién se acuerda, en la iluminada terraza, de estas nimiedades? Y es que en estas horas tradicionales debe darse tregua a toda preocupación, y vivirlas, siquiera sea por tan breve plazo, en plena alegría, en sano regocijo! ¿Que el comentario maligno insinúa que tan extremada alegría puede llegar a ser licencia, en ciertos casos? Tal vez... por la idiosincrasia de nuestro carácter... Sin embargo, a nadie choca la bulliciosa y comunicativa algazara con que los sajones celebran las festividades tradicionales; hace pocas noches, en el más lujoso de nuestros hoteles, alegre grupo de matrimonios se hallaba congregado en derredor de la mesa suntuosamente servida; refiere un indiscreto que alguno de los comensales se inclinó hacia su compañera, rozando sus cabellos con un beso, diciendo: *que corra...* y así corrió, sin oposición y sin demorarse en el camino, el beso de la Nochebuena, tal como en la ciudad de la niebla, o como en los remotos tiempos de la que fué la santa madre Rusia... ¿Pero quién podría asegurar que las cosas hubieran pasado con tanta sencillez en un ambiente netamente criollo? La verdad es que resulta difícil el hallar la nota justa, porque si algunos confunden la alegría con licencia, otros confunden el recato con el aburrimiento... Pero seamos tolerantes, siquiera hoy, cuando las campanas se echan a vuelo, cuando vibra en el ambiente el bullicio con que saludamos en estos tiempos las horas misteriosas y solemnes que evocan el pasado, pero que anuncian también que debemos seguir valientemente *vida adelante.* Dejemos que el optimismo y la alegría — aunque llegue a ser excesiva — se adueñen por un momento de estos míseros mortales que somos, y que merced a la prodigiosa, maga ilusión, creamos percibir el sonido armonioso y cristalino de las primeras horas del año...



Buenos Aires, enero 1.º de 1922.

MANOS DE MUJER

¡Cuánta dulzura encierran las manos de mujer!
¡Cuánta fragancia vierten sus dedos de marfil!
¡Y cuántas, cuántas veces me ha hecho estremecer
el leve rozamiento de ese raso sutil!

¡Cuántas veces mi frente pronta a desfallecer,
cuántas veces tronchada mi fuerza varonil
halló aliento en las manos benditas de mujer,
recibió la caricia de dedos de marfil!

Sus manos fueron hechas con jazmín y oxiacanto
sus manos fueron hechas para enjugar el llanto,
para alentar al hombre, para tornarle fuerte.

¡Oh manos de mujeres, muy blancas o morenas,
de madres o de novias, o de las Magdalenas,
consoladme en la hora suprema de la muerte!

SAMUEL E. DE MADRID


La Gran Exposición Blanca
que realiza
Gath & Chaves
representa para todos los hogares, la más favorable ocasión de renovar y completar los ajuares personales y de uso doméstico.
Rigen precios como nunca extraordinariamente bajos.
19 — Camisa en buen madapolán, adornada con festones y vainillas, 2.90
20 — Calzón, haciendo juego, $ 2.50
11 — Camisa en buena tela Gath y Chaves, adornos de finos entredós y festón de broderie, $ 3.50
12 — Calzón, haciendo juego, $ 3.20
23 — Camisa en buen madapolán, adornada con bonitos bordados y festones, $ 3.20
24 — Calzón, haciendo juego, $ 2.90
7 — Camisa en madapolán, adornada con fuerte entredós de broderie.... $ 2.90
8 — Camisón haciendo juego............... $ 5.90
9 — Calzón, haciendo juego............... $ 2.70
10-Cofia en clarín, adornada con finas puntillas valenciana y cinta de seda. $ 2.30
Esta Gran Exposición Blanca comprende los siguientes Departamentos:
EN EL ANEXO
Blanco, Ropa Blanca, Corsés, Delantales y Guantes para señoras; Pañuelos, Puntillas y Cintas.
EN LA CASA CENTRAL
Blanco; Camisería, Bonetería y Pañuelos para hombres; Camisería para niños; Ropa Blanca y Corsés para niñas; Bebés; Tapicería y Confecciones de brin para hombre.
21 — Camisa en tela liviana, adornada con dos vueltas de festón, $ 1.90
22 — Calzón, haciendo juego, $ 1.90
17 — Camisa en tela fuerte, forma imperio, adornada con entredós de puntilla, $ 1.55
18 — Calzón, haciendo juego, $ 1.55
The South American Stores
Gath & Chaves Ltd
CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO
ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

AÑO XXV BUENOS AIRES, 14 DE ENERO DE 1922 N.° 1215

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

ESCRUTINIO DE LAS ELECCIONES EN BUENOS AIRES


El interior del recinto legislativo al comenzar la tarea del escrutinio de las elecciones a gobernador y vicegobernador de la provincia de Buenos Aires. La tarea escrupulosamente fiscalizada por los miembros de los partidos en lucha ha sido seguida desde las primeras urnas escrutadas con intenso interés, no sólo en la provincia sino también en todo el país, pues su resultado tiene verdadera importancia para las deducciones que puedan hacerse de la futura lucha presidencial.

FOTO DE VARGAS



Los aviadores Hillcoat y Jansen, representante este último del Aero Club de Necochea.



Capitán Antonio Parodi, comandante de la escuadrilla militar del Palomar y director de los vuelos.



El aviador Pescarmona y su acompañante, representantes del Aeródromo de Castelar.

EL AERO CLUB ARGENTINO INAUGURA SU ESCUELA DE VOLACION

A una de las mayores demostraciones del adelanto alcanzado en nuestro país por la aviación ha dado lugar la fiesta celebrada con motivo de la inauguración que el Aero Club Argentino ha hecho de su escuela. Una cantidad considerable de pilotos en representación de los aeródromos particulares y militares hicieron alarde de verdadero dominio del aire.



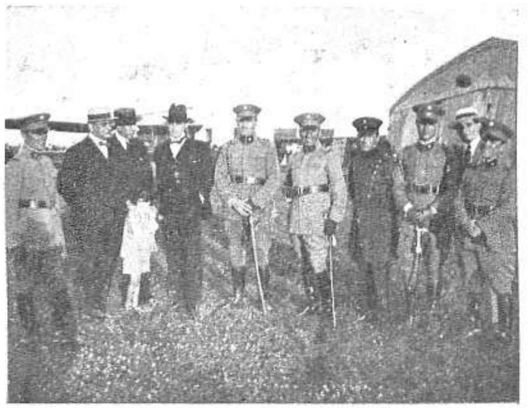
Aviador y pasajero de la Escuela de San Fernando.



El presidente del Aero Club Argentino, ingeniero Alfredo Martínez de Hoz, con la aviadora señora de Jarfelt y su hermana, presenciando los vuelos.



Pilotos de la Escuela de San Fernando.



El director de la Escuela Militar de Aviación, mayor Crespo, el capitán Almonacid y varios pilotos de la misma.

El popular aviador capitán Olivero rodeado por un grupo de concurrencia a su llegada del Aeródromo de Villa Lugano.

DICHO Y HECHO POR ALVAREZ

GOMEZ. — Excelencia: ¿qué hacemos con este otro telegrama del gobernador de Corrientes?
IRIGOYEN. — Nada. Continuemos nosotros "compenetrados de los anhelos reparatorios del alma nacional"!



INVENCIBLES

— En el Concejo Deliberante ha sido elegido presidente un socialista, y no un radical.
— ¡El radicalismo es invencible!
— Y vicepresidente un conservador, y no un radical.
— ¡Adelante los que quedan!
— Y segundo vice otro conservador, y no un radical.
— ¡Viva la piqueta de los empujes!



LOS ASALTOS EN LA VIA PUBLICA

VIGILANTE. — ¿Adónde va?
PASEANTE. — A dar una vuelta a la manzana. Y ya ve que he tomado mis precauciones.
VIGILANTE (cariñosamente). — Le aconsejo que se vuelva a casa. Lo van a asaltar lo mismo y le van a quitar, además, toda esa ferretería.

Princesa Alejandra de Liechtenstein. — Oleo.

Niño Fernando L. de Olázabal. — Oleo.

UN PINTOR HUNGARO JOSE HEIN

A la serie de artistas austriacos y húngaros que han llegado a nuestra capital después de la guerra agrégase el notable retratista Hein, de esa última nacionalidad. Pintor de las cortes del ex imperio austro-húngaro, ha ejecutado casi todos los retratos de los personajes de la corte, retratos considerados elogiosamente por la crítica y los entendidos. En París, donde residió durante mucho tiempo, pintó los retratos de algunas de nuestras compatriotas, cuyos estudios al lápiz publicamos en esta crónica.

El pintor José Hein.



Señora Carmen A. Sánchez Elia de Quintana. — Estudio.



La ex emperatriz Zita, de Austria-Hungría. — Estudio.

LAS "PAREJAS" PESCADORAS

Para Caras y Caretas

por

J. MUÑOZ SAN ROMAN

Sevilla, 1921



Sobre el mar dormido velan las sombras tenebrosas, en la noche serena y estrellada.

El mar y las sombras en la noche, como inmensidades sin barreras, como sendas sin límites hacia el infinito

¡Qué corazón será tan valeroso, qué espíritu tan lleno de fortaleza, qué impulso tan pleno de voluntad para cruzar las olas entre las tinieblas de la noche!

Es aquí, en el fondeadero de Bajo de Guía, en los aledaños de Bonanza y frente a los pinares olorosos de Oñana, donde las *parejas* pescadoras sobre las aguas de la mar se mecen, en espera de la brava salida.

Se escucha la voz poderosa del lanchero señalando el norte de su pareja a los marinos, y como un eco claro y potente, la voz larga de los esforzados que han de salir. Y se oye el rumor blando de la barquilla que los lleva, y el chirriar agudo de la *eriza* que eleva la lona, y el balbucir del viento que acaricia la vela, como un milagro de blancura emergiendo entre los crespones del capuz.

Y las *parejas* se dan a la mar.

Ya la luna corona la cruz de la Torre de Santa María y su plata esclarece la sombra y sus fulgores ponen brillos diamantinos en las rizadas olas de la mar amarga.

Ya es más seguro el camino que siguen los bravos.

"Yo no digo que mi barca
sea la mejó der puerto,
pero sí digo que tiene
los mejores movimientos..."

En los labios de la juventud floreció el cantar fantasioso, acordado con la cadencia de las aguas musicales que brotan de una eterna armonía.

"Yo no digo que mi barca
sea la mejó der puerto..."

No lo dice con los labios de la boca, pero lo proclama con el corazón, el sabio de todas las verdades, el poeta de todos los ritmos, el galán de todos los amores.

Porque el marino ama a su barca, pequeño mundo de sus luchas, de sus alegrías y de sus aflicciones, con el mismo profundo amor con que ama a la madre, a la novia, a la mujer o al hijo, que no en balde, sobre sus frágiles maderas gana su vida en la mar, salvándola de los peligros y la muerte.

Como una antífona, desde otra barca nueva voz echó a volar...

"Pero sí digo que tiene
los mejores movimientos..."

Y sonaron en los oídos como si águilas hubieran levantado el vuelo hacia las alturas insondables.

Entre coplas se sale a mar abierto. Ya el nacarado pie de la aurora traspuso los umbrales del día, sembrándolos de rosas. Y comenzaron a refulgir los cielos y a hacerse los mares luminosos.

Porque en un amanecer la brisa estuvo quieta y perezosa las *parejas* aparecieron en ringla a la entrada de la mar.

¡Qué espectáculo más lleno de belleza! Parecían las *parejas* en procesión votiva, o dispuestas en gracioso friso engalanando el horizonte, o gigantescas palomas mensajeras de otro mundo, con la una ala en reposo sobre la blandura de los mares y la otra al viento gemidor.

Llegada la marea, se hinchan las lonas y es leve el bogar. Y las *parejas* sigan los distintos caminos por donde la sabiduría del patrón las lleva.

Comienza el trabajo y cada cual redobla su esfuerzo, multiplica su vigor y aumenta sus afanes. Es un trajín el trajín marinero que no admite tregua ni descanso. Y el fruto de plata y ópalo de los mares, llena las entrañas de las *parejas* como una bendición de Dios que santifica el trabajo honrado y valeroso.

Aún con el sol en alto, vertidos sus rayos sobre las verdes aguas del mar en chorros de rubíes, de nácares y amatistas, suele comenzar el retorno de las *parejas* hacia el Bajo de Guía remunerador. Las velas latinas, henchidas por el viento y aureoladas por los rayos del sol que va a morir en el abrazo del mar y del cielo, semejan oriflamas de un ejército de paz.

Al abatirse cercanas a la playa del fondeadero, parécennos cuerpos cansados que buscan bienhechor reposo.

Y mientras el sol muere, y la brisa es fresca y la tarde apacible, la codicia humana encauza los ríos de oro que vertieron las *parejas* sobre la blanda arena de la playa donde se celebra la lota, hacia los mares de sus apetitos y de sus egoísmos, mientras los esforzados marineros buscan en el amor de sus hogares el alivio de sus penas y desesperanzas.

El nuevo día abrillantará las viejas cadenas e iluminará las nuevas rutas de los ignorados destinos.

Y una y mil veces se escuchará el eterno ritornello de... ¡Qué buena!...



Concurrentes al lunch ofrecido por los directores de la agencia de publicidad Yaco, festejando el primer aniversario de su fundación.



Ingeniero civil Manuel Ucha, laureado con medalla de oro por la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires.

UN NUEVO FILM ARISTOCRATICO: "LA DESCONOCIDA"



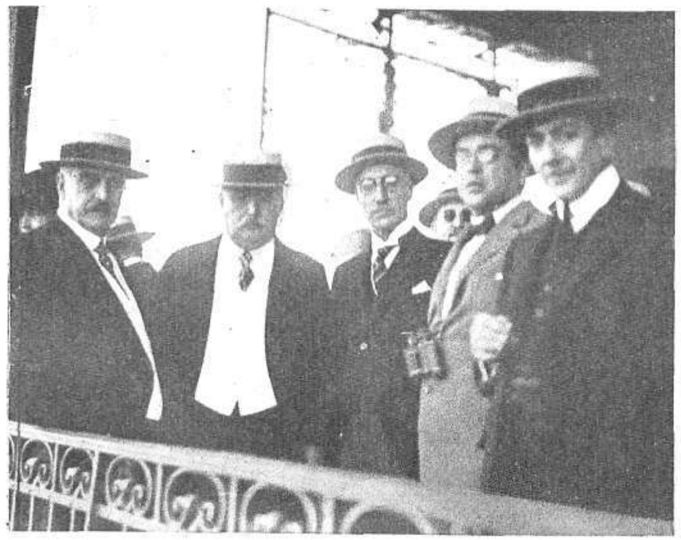
Señoras Mercedes B. de López y María Constanza B. de Zavalía, señorita Jorgelina Cano y señor Carlos González Moreno, principales protagonistas de la nueva obra que se exhibe en el Grand Splendid a beneficio de las Escuelas y Patronatos que sostiene la Liga Patriótica Argentina.





Dos escenas culminantes del nuevo "film" cuya interpretación ha merecido elogiosos comentarios.

EL GRAN PREMIO "J. P. RAMIREZ" EN MAROÑAS



El presidente del Jockey Club argentino, señor Saturnino Unzué, con miembros del Jockey Club uruguayo y los señores doctor Benito Villanueva, propietario de Buen Ojo, y E. Caviglia, propietario de Caid.



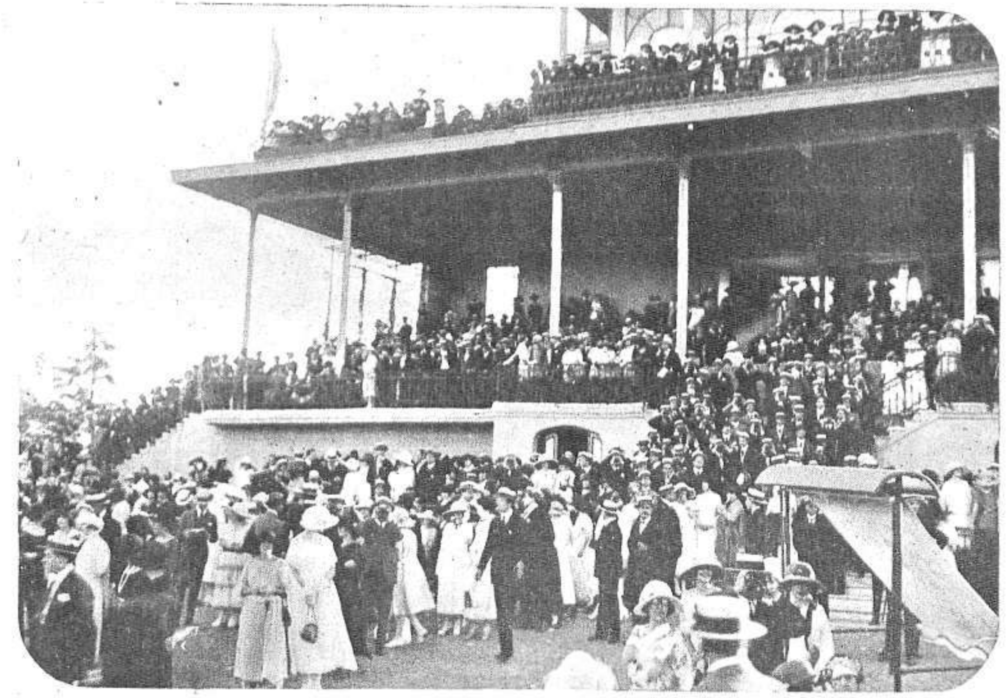
Buen Ojo, ganador de la gran carrera por segunda vez, regresando con la monta de Arcuri después del triunfo conquistado en el tiempo record 2' 52" 2/5.



Los competidores, con Caid en la punta, vuelcan el codo. En esta instantánea se ve a Buen Ojo corriendo con admirable acción tras del delantero.



Llegada de la carrera: 1.º, Buen Ojo; 2.º, Caid; 3.º, Mandarín; 4.º, Pripool, y último Aldeano por el lado de afuera.



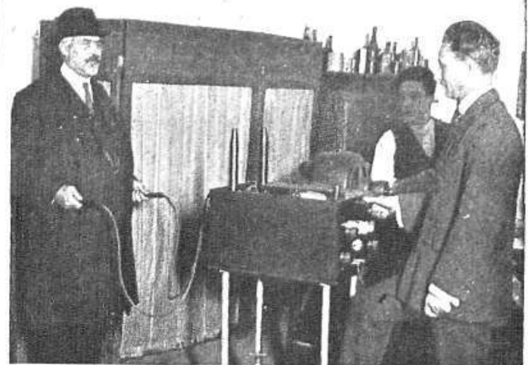
Vista de la tribuna oficial donde se congregó cuanto de más destacado tiene Montevideo y a la que acudieron numerosas familias argentinas. La clásica reunión, que logró despertar una enorme espectativa, tanto en la capital uruguaya como en la argentina, ha constituído la más importante [illegible] en el hipódromo de Maroñas.



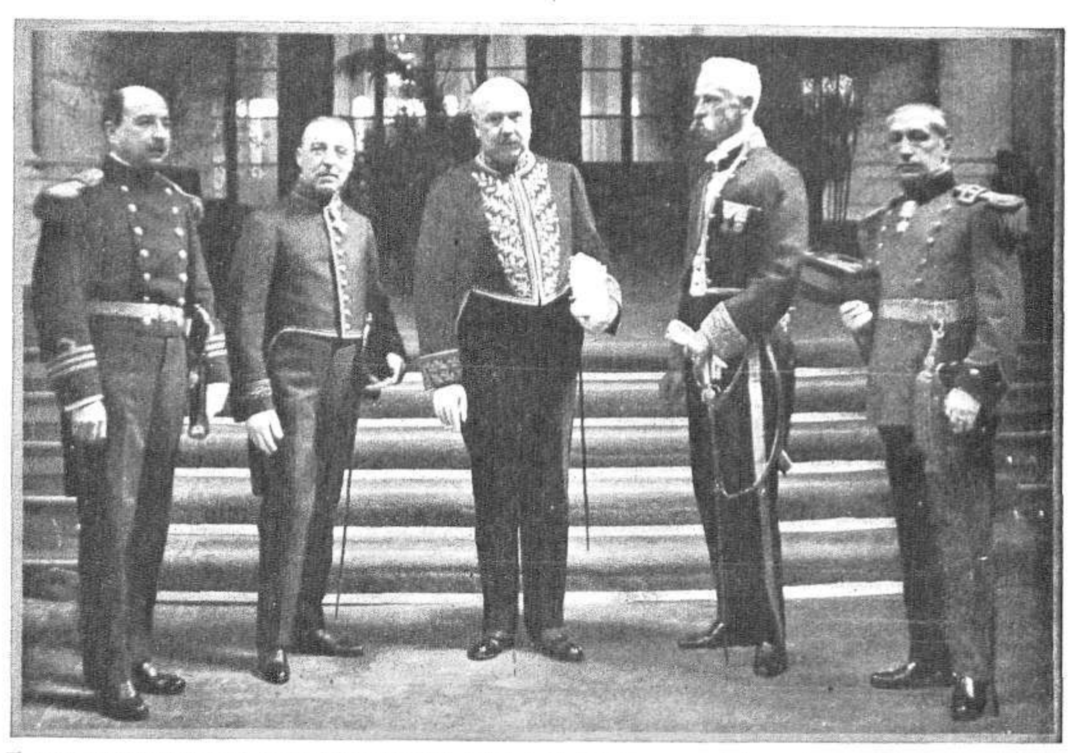
La elegante y sencilla princesa Yolanda, cuyo compromiso matrimonial con el príncipe heredero de Bélgica se anuncia, paseando con su hermana la princesa Mafalda en el hipódromo de Pavioli.



El nuevo ministro de Hungría, señor Nemez, con el personal de la legación, en Roma.



El honorable Bonomi, presidente del consejo de ministros, visitando el modesto laboratorio del electricista romano Bonardi, autor de un notabilísimo aparato electromedicinal.



El nuevo ministro argentino ante el gobierno de Italia, doctor Angel Gallardo, acompañado por el maestro de ceremonias, duque Cito di Torrecuso, el secretario de la legación y los agregados naval y militar, después de haber presentado al rey las credenciales que lo acreditan en su alto cargo.



MILITARES ESPAÑOLES EN MARRUECOS

GENERAL MIGUEL CABANELLAS, POR ALVAREZ

Al frente de una veterana brigada de caballería este bizarro general llevó a cabo una acción enérgica contra las cabilas rifeñas envalentonadas mediante un triunfo debido a la sorpresa. Gracias a la pericia y al coraje del jefe, los soldados supieron vengar las infames matanzas de Annual y Monte Arruit, preparando el camino para el desquite de las armas españolas. Una carta que el general Cabanellas publicó haciendo inculpaciones que su sano patriotismo le dictara, produjo un incidente resuelto ya para mayor bien del ejército peninsular. Es una de las más prestigiosas cabezas es este pundonoroso y bravo guerrero.



THOMAS MEIGHAN

Ha demostrado siempre ser uno de los artistas más enérgicos del cine. Hubiera sido un admirable protagonista de películas por serie, pero tuvo la fortuna de caer en buenas manos directivas que supieron explotar su talento y su figura. Lo mismo hace de personaje bueno como de personaje malo. «Macho y hembra» y «El hombre milagroso» son los dos polos de su temperamento flexible. Su rostro expresivo sabe reflejar las más encontradas pasiones. Meighan además usa todos los disfraces sin parecer nunca disfrazado. Su última creación es la del marino de «Cappy Ricky», film Paramount, donde Meighan es un interesante protagonista alrededor del cual se desarrolla un argumento de gran fuerza dramática. Tiene este actor innumerables y entusiastas partidarios.

TEATRO DEL SILENCIO

LOS TRES CONSEJOS *DEL* SABIO MOISES

Había una vez un campesino llamado Salsi el cachazudo, propietario de una fincucha y casado con una mujercita joven y linda, la cual cada año le daba un hijo. Aunque el buen hombre se esforzaba cuanto podía, cultivando hortalizas y sembrando maíz, llegó un año malo, de plagas y de sequía, y hubo de verse en serios apuros para atender a la subsistencia de su mujer y de sus cuatro párvulos, amén de que debía abonar el impuesto de mieses y plantaciones a su municipio. Entonces comprendió que de proseguir conviviendo con su cara mitad, llegaría tiempo en que su casa sería estrecha para alojar, y su trabajo insuficiente para mantener el crecido número de hijos con que la providencia parecía dispuesta a favorecerlo; por lo que resolvió, con gran dolor de su ánima, separarse temporalmente de su esposa y lanzarse por el mundo en busca de fortuna. Pero antes vendió una tropilla de yeguas viejas, pagó todas sus deudas e inició a su mujer en la explotación del ramo de lechería, con cuyos productos comprobó que le había de bastar y aun sobrar para ella y los hijos hasta tanto él volviese.

Y después de una tierna despedida, mezclada de tristeza y de esperanza, Salsi el cachazudo se marchó sin más que lo puesto, firmemente convencido de que lejos de su pago, en tierras más fértiles, la suerte habría de serle más propicia. Y así anduvo de pueblo en pueblo, a lo largo de los caminos, buscando trabajo, y lo hallaba; pero en ninguna parte se establecía de un modo definitivo, a causa de que siempre lo noticiaban de algún lugar donde el trabajo era mejor remunerado, con lo que el hombre, a fuerza de andar, acabó por hallarse a tal distancia de su tierra que ya no le llegaban, por los viajeros, noticia alguna de su amado hogar. Y aunque su pena creciera en razón de su alejamiento, el deseo de hacerse rico aumentaba en proporciones mucho mayores, haciéndole entrever un porvenir halagüeño y la posibilidad de legar a sus hijos una posición más cómoda y holgada que la que él mismo heredara de sus progenitores.

Había llegado entretanto, al acabo de tres meses, a una comarca excepcionalmente próspera y extensa que pertenecía por entero a un magnate apellidado el sabio Moisés, famoso por sus enormes riquezas, su amor a los pobres y su desprendimiento sin igual. Y en aquella ínsula nuestro hombre se conchabó de peón, con un salario excelente, dedicándose a trabajar como nunca y desplegando tales dotes de inteligencia y buen juicio, que no tardó en ser ascendido a capataz de campo y luego a mayordomo de confianza del propio sabio Moisés. Y como le daban gratis casa, comida y ropa limpia, le fué posible ir ahorrando mes a mes su sueldo íntegro; pero no lo cobraba, sino que cuando el sabio lo llamaba para liquidarle sus haberes, él le respondía que no le hacían falta aún y que se los guardase en la caja de hierro.

Así fueron pasando los meses y con los meses los años, al fin de los cuales Salsi el cachazudo, juzgando haber ahorrado ya bastante, comenzó a sentir deseos de regresar a su tierra. Pero el sabio Moisés habíase encariñado con su mayordomo, y apenas éste le habló de marcharse al anciano se le llenaron los ojos de lágrimas, y rogándole que aplazara el viaje por algún tiempo le hizo aumentar el salario y lo colmó de nuevas atenciones a fin de que se quedase indefinidamente.

El cachazudo postergó la partida, pero sobrevino el día en que no pudo resistir a la nostalgia del hogar abandonado, y haciendo un esfuerzo serio de voluntad penetró resuelto en el gabinete de su señor y le pidió, de una vez por todas, la liquidación de sus sueldos, que ascendían, por su puesto, a varios miles.

El sabio Moisés manifestó gran pesadumbre al conocer la ineludible resolución del fiel mayordomo y no tuvo más remedio que acatarla y enviar al instante por el tesorero, con orden de hacer entrega al deudor de la suma capitalizada por anualidades, con la correspondiente añadidura de los intereses, conforme a lo justo.

¡Y resultó que el magnate se hallaba totalmente arruinado y que en las arcas de caudales no quedaba ni una triste moneda!

Al oir esta declaración de labios del tesorero, Salsi el cachazudo quedóse como alelado; pero como ante todo era paciente y discreto, procuró disimular su contrariedad y ahuyentar sus malos juicios, diciendo para su buche:

—¡Qué le hemos de hacer! ¡Y después de todo yo tengo la culpa del fiasco que me llevo, por haber depositado mi confianza en un individuo demasiado pródigo, de cuyos beneficios disfruté tantísimos años, con la esperanza de volverme rico!

Así es que lejos de enfadarse y protestar a voz en cuello, cual hubiera hecho cualquier otro en su caso, acabó por resignarse, limitándose a guardar un respetuoso silencio. En vista de lo cual, el sabio Moisés aproximóse al cachazudo, y poniéndole con aire paternal la diestra en el hombro, le dijo estas palabras de consuelo:

—Hijo mío: Acabas de saber (y yo contigo) que estoy en quiebra. ¡Y ya ves que no me alarmo, porque la adversidad es la piedra de toque de la sabiduría! Y puesto que no puedo, absolutamente, pagarte en dinero, tres consejos he de darte que valen más que el oro, si es que los sigues al pie de la letra, y si continúas, a pesar de este contratiempo, siendo un hombre de bien como hasta aquí. ¡Escucha, pues, y no olvides! Estos tres consejos son: Primero, ¡no te has de meter en lo

que no te incumba! Segundo, ¡nunca respondas a lo que no te pregunten! Tercero, ¡deja siempre para mañana lo que debas hacer hoy!

Separáronse con efusiones de recíproco y verdadero afecto, y el ex mayordomo emprendió el regreso a su país, teniendo que conchabarse en el trayecto a fin de costearse el viaje. Un día trabajaba como jornalero y al día siguiente caminaba de sol a sol; y habiendo viajado así por espacio de un mes, sin que le ocurriese nada de particular, llegó un sábado al anochecer a una venta en la que pidió alojamiento. Y habiendo entrado a revisar las habitaciones eligió una, convino en el precio, lo pagó; y el ventero lo invitó a sentarse en una rueda de parroquianos de mala catadura, charlatanes y bebedores, que en aquel momento discutían acaloradamente acerca de cual de ellos poseía el mejor caballo. Muy pronto la disputa subió de tono, amenazando pasar de los dichos a los hechos y de los argumentos a los palos; y ya Salsi el cachazudo, salido de sus casillas se preparaba a esgrimir su bordón y romperlo en la cabeza del más insolente de los malandrines, cuando le vino de golpe a la memoria el primer consejo del sabio Moisés. Reprimió en consecuencia sus ímpetus, reflexionó detenidamente, y en vez de dar la razón con el peso de su garrote al que la tenía o parecía tenerla, desistió de intervenir y, pretextando una necesidad ineludible, se levantó y se marchó, ya entrada la noche.

En el campo solitario no percibió a aquella hora ladridos de perros ni luz alguna que denotase la proximidad de una vivienda, y anduvo largo trecho guiándose por la vislumbre de las estrellas que le indicaban apenas el camino blanco, a través de la llanura tenebrosa y abierta. Y era precisamente en aquellas circunstancias, mientras viajaba solo, bajo la mirada piadosa del Creador, cuando recordaba con pesar más hondo a sus hijos y a su esposa, preguntándose, lleno de ansiedad, qué sería de ellos a la sazón y si estarían vivos o muertos, y si su mujer, creyéndose viuda, en tantos años de ausencia, se habría vuelto a casar, olvidándolo por completo. Y se lamentaba de su pésimo destino y se arrepentía de haber ambicionado, contra el designio patente del cielo, una posición desahogada; cuando es indudable que en este mundo el que nació para pobre será pobre siempre, y el que nació para rico tendrá dinero para tirar, aunque haya nacido de padres indigentes.

Marchaba, pues, sumido en estas cavilaciones, cuando divisó a un costado del camino, recortándose negra y brusca en el cielo brillante, la escueta mole de un edificio en ruinas. Y apenas lo vió sintió deseos de pasar allí la noche y no vaciló en avanzar hacia las ruinas, subiendo por una escalinata que lo condujo a un gran vestíbulo medio destechado, del que salieron, chillando y revoloteando al ruido de sus pasos, un lechuzón de campanario y una caterva de asquerosos murciélagos, engendros del demonio. Pero él, sin hacer caso de estos signos de mal agüero, se santiguó devotamente, según su costumbre en trances análogos; y rendido de sueño y de fatiga penetró por un estrecho pasadizo y se coló por una puerta lateral en el interior de una vasta sala de bóvedas a medio derruir, en la que alcanzó a ver, en un rincón, a la luz de las estrellas, un blanco lecho desocupado. Y como el cansancio lo vencía, no se detuvo a considerarsi el lecho tendría dueño y si el dueño vendría o no a reclamárselo; y sin más ni más tendióse cuan largo era, tapóse con las mantas y se quedó dormido.

Y ocurrió que a media noche, cuando ya Salsi el cachazudo roncaba como un elefante, lo despertó una voz de la otra vida, que decía con espantoso acento:

— ¡Ay! ¿Dónde estás, asesino? ¡Asesino! ¿dónde estás?

Y oyó gritos confusos que repercutían entre los muros rotos, y un lejano estrépito de puertas que se abrían a porrazos, como si una legión de bandoleros asaltase el caserón.

Reinó luego el silencio y, pasado un rato, la voz ginió con lamentable clamor:

— ¡Ay! ¡Asesino! ¿dónde estás? ¿Dónde estás, asesino?

Estallaron de nuevo los gritos de la muchedumbre, y el edificio retumbaba conmovido hasta los cimientos, como si un huracán de furores estuviese a punto de reducirlo a escombros.

Toda aquella algarabía la estuvo escuchando sosegadamente Salsi el cachazudo; y en cuanto cesaron los ruidos, incorporóse en el lecho, apartó las cobijas y ya se disponía, movido por la curiosidad, a gritar a su turno: — ¡Espíritu o mortal! quien quiera que seas, ¿a quién insultas de tan desaforada manera, y qué asesino es ese?

Y ya iba a hablar y a proferir en voz alta su interrogatorio, cuando recordó el segundo consejo del sabio Moisés. Y se abstuvo de articular una sílaba, y se quedó silencioso como una tumba, porque comprendió que no era cuerdo ni sensato responder a lo que no le preguntaban, pues al fin y al cabo él no tenía ninguna cuestión pendiente con asesinos ni fantasmas de ninguna laya. Y así, volvióse a acostar, volvióse a tapar con las mantas y tornó a roncar a pierna suelta, como si nada de particular hubiese ocurrido.

Y he aquí que al rayar el alba lo despertó de nuevo la misma voz, pero ahora con acento más calmado y menos penetrante. Y la voz dijo:

— Soy un alma en pena que, desde hace siglos, buscaba un hombre de corazón valeroso, capaz de desencantarme. Sabe, pues, huésped mío, que gracias a tu virtuoso silencio conseguí la liberación de mi cautiverio, pudiendo ya marcharme de estas ruinas y descansar para toda la eternidad en el seno del Creador. Este fué mi palacio, donde perecí asesinado por mi servidumbre a causa de mi avaricia y mi perversidad. En el ángulo tal, en tal sitio, encontrarás un pico y una pala. Vete allá: cava con el pico, aparta la tierra con la pala y descubrirás algo que llevarás para ti; porque esa es la recompensa que el Altísimo te destinaba desde el principio del mundo. ¡Que seas feliz y adiós!

Salsi el cachazudo se durmió muy tranquilo hasta la salida del sol, y a esa hora se incorporó, se desperezó, y fué derecho al sitio indicado por el alma de la otra vida. Cavó con el pico, apartó la tierra, y en el fondo de la excavación halló una bolsa de cuero que contenía una fortuna en onzas de oro.

Dió gracias al cielo por el beneficio inesperado, echóse el zurrón a cuestas, y doblegándose al peso de su fortuna, pero con las fuerzas multiplicadas y el corazón aligerado de la mitad de sus penas, siguió por el camino de su país llegando a su pago en una

semana más y en el momento en que comenzaba a declinar la tarde del último día. Y antes de descender por una breve cuesta que conducía a su casa detúvose a contemplar aquel paisaje para él tan querido y lleno de recuerdos de su pasada juventud y de sus felices amoríos. Y distinguió su casita entre unos árboles que él mismo plantara en otros tiempos, admirándose de hallarlos soberbiamente desarrollados y cubiertos de espeso follaje. En esto reconoció, temblando de alegría, la esbelta figura de su mujer, quien acababa de salir de la casa, avanzando hacia el camino. Y observó que en sentido opuesto al de su mujer, adelantaba hacia ella, corriendo, un hombre ataviado con una capa negra y tocado con un amplio sombrero también negro. ¡Y cuál no sería su asombro al ver que la mujer y el hombre se abrazaban y besaban a más no poder! Rodeó el hombre con su brazo la cintura de ella y ambos se encaminaron, estrechamente unidos, hacia la casa, en la que penetraron cerrando inmediatamente la puerta.

Salsi el cachazudo no quería dar crédito a lo que sus ojos habían visto. ¡Pero aquélla era su mujer y el otro bulto era un hombre!

Levantó al cielo los puños cerrados, y presa de un iracundo vértigo de celos, ¡él, que había pasado veinte años lejos de ella!, juró por todos los demonios exterminar a los desvergonzados amantes. Y ya blandía su pesado garrote, y ya se preparaba, distribuyendo mandobles al aire, a bajar la costezuela y meterse a la casa por los fondos, cuando le vino a la memoria, iluminando su razón obscurecida, el tercer consejo del Sabio Moisés: —«Deja siempre para mañana lo que debas hacer hoy». Meditó, pues, largo rato, y dijo:

— ¡Mañana sin falta les moleré las costillas! ¡Y sobre todo a ella!

Echóse el zurrón a la espalda, desanduvo un trecho, y se hospedó en el fondín de una vieja vecina que no lo reconoció, por estar medio ciega, y que lo confundió con uno de tantos peregrinos fatigados.

Y mientras Salsi el cachazudo, procurando serenarse del todo, engullía su sopa, la vieja le pegaba a la sin hueso comentando con su voz de loro acatarrado la vida y hacienda de los vecinos más respetables.

— ¿Qué fué de la viuda de Salsi? — preguntó él.

La vieja dijo:

— ¡Está de fiesta!

— ¿Y por qué?

— ¡Porque aguarda a su cura!

— ¿A su cura dijiste? — preguntó Salsi palideciendo de furor, y abandonando la cuchara en el plato.

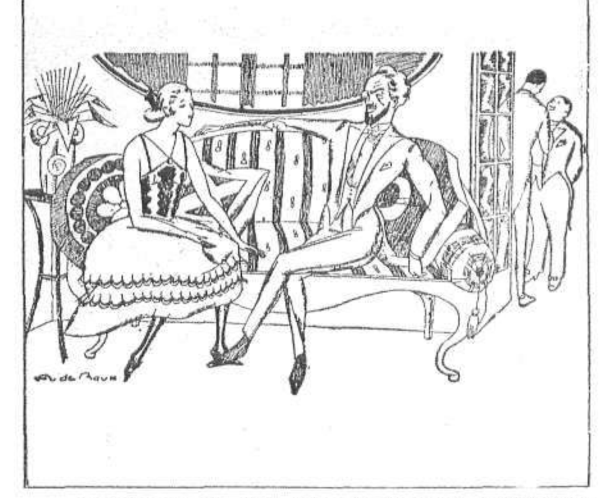
— ¡Sí, pues! A su hijo cura. ¿Y qué hay con eso?

— ¡Alabado sea Dios! — exclamó Salsi y bendita su providencia por los siglos de los siglos.

— ¡Amén! —contestó la vieja. Y luego pensó: — Este individuo tiene que ser algún orate declarado o un lunático intempestivo...

JUAN CARLOS DAVALOS

Desgraciadamente para Juancito eligió la mamá ese día, precisamente cuando quería jugar al foot-ball.



— ¿Sinceramente cree usted, señor, que el casarse en martes trae desgracia?

— Seguramente señorita. ¡Por qué ese día habría de ser una escepción!



Mi puerta estará siempre hermética y sombría.
Mi puerta antigua, llena de viejos aldabones,
es áspera y hostil, y nadie creería
que detrás de ella arden ternuras y canciones.

Ante ella duermen, duras, tres gradas de ladrillos,
que arrancan de la tierra hacia mi soledad,
por ellas sube el sol de mis días sencillos
y golpea la puerta con celeste humildad.

A esta puerta, un día nublado y pensativo
dos manos de mujer vinieron a llamar,
y sus hojas se abrieron con ese arranque altivo
con que se abren las alas cuando van a volar...

Los piececitos breves escalaron las gradas,
cruzaron el umbral con dulce y suave andar,
y las hojas cerráronse rotundas y calladas
así como dos ojos que no quieren mirar...

Alguien creyó sentir cadencia de alegría,
tenue rumor de besos y silencio de amor,
pero la vieja puerta, egoísta, escondía
profundamente hasta el más leve rumor.

Lentamente camino. En el inquieto arcano
de cada día viene el futuro a golpear;
yo le digo sonriendo: — Todavía es temprano.
¡Tienen un mismo ritmo la vida y el cantar!

Y llegará la muerte a mi puerta sombría,
entrará y en silencio me estrechará la mano...
Me llamará el futuro con llamado de hermano.

— ¡Poeta, hoy te espero, que es el último día!
Y yo, — como poeta — le diré en la agonía:
¡Todavía es temprano! ¡Todavía es temprano!

JUAN
DE
SOUZA LOBO



Voces humildes

Llega apagado y lánguido el sonido
de un acordeón que dulcemente llora...
Quizá la mano que le pulsa, añora
los sueños que vencieron al olvido.

Aquellos que en el sol de las praderas,
nacieron luminosos y profundos
y se fueron después cual vagabundos,
del hermoso país de las quimeras.

Por eso llora el acordeón doliente,
místicas notas de dulzura grave,
poblando el huerto con el ritmo suave
de una tristeza que al pasar se siente...!

LITA
PEREYRA
CAMAÑO



— Doctor, no puedo prestar la menor atención a lo que hago.
— ¿Qué hace usted generalmente?
— Nada.



Como se siente un hombre cuando lleva la sombrilla de la señora.

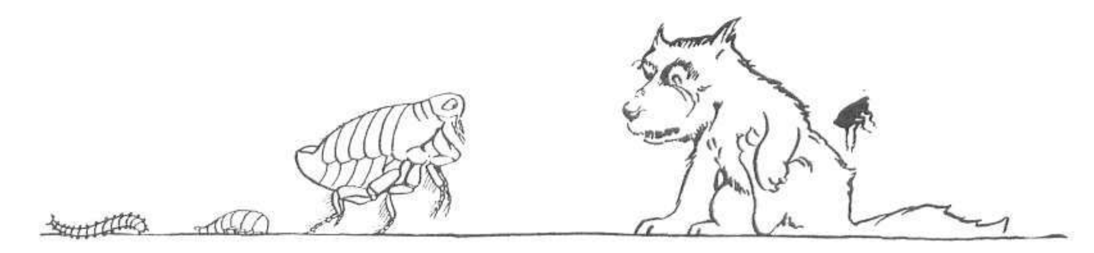


— Eres un feroz pesimista.
— ¿Por qué?
— Hombre, usas cinturón y tiradores a la vez.

LA PULGA



ESTE incómodo y peligroso insecto pertenece al orden de los *dípteros*, según afirma la ciencia. *Dis* significa, en lengua griega, dos, y *pteron*, ala. Los dípteros son, por lo tanto, insectos que tienen dos alas desarrolladas; las otras dos se han convertido en balancines con los que estabilizan el vuelo. Pero como la pulga no posee alas, la ciencia la incluye en el suborden de los *afanípteros*, nombre compuesto por la palabra



pteron precedida de *aphanes* (pronuncia afanes) que quiere decir invisible. Las alas invisibles de la pulga se reducen a cuatro escamitas.

¿Por qué ha perdido las alas y los balancines? Porque es un parásito. Todos los animales que viven a costillas ajenas pierden algo. Los hombres parásitos pierden la vergüenza, las ganas de trabajar, la dignidad y otras cosas necesarias. Esto, niño honrado, debe servirte de ejemplo. El hombre ha de trabajar y vivir de su trabajo. Si la fortuna de tus padres te libra de rudas labores, trabaja en otras que te gusten.

Entre los animales parásitos la pulga le lleva ventaja al hombre. Sólo necesita para vivir algunas gotas de sangre robada. Darles un poco de esa sangre no sería un gran impuesto para los que estamos acostumbrados a pagar tantas cosas; pero resulta que este tributo puede tener graves consecuencias. Porque ya lo sabrás, niño, por los libros de texto: la pulga transmite la peste bubónica que tomó sobre la piel de las ratas infectadas que nos visitan en clase de inmigrantes no deseables.

La pulga parásita del hombre se llama en latín *Pulex irritans*. Cuando está bien cuidada se pone grandota. Es uno de los bichos más saltarines, más saltarín que el canguro. Figúrate si la pulga tuviese el tamaño de un canguro lo que saltaría y el daño que haría con las dos agujas que tiene en la boca.

La pulga es un animal listísimo cuya cacería resulta muy difícil. En este sport la mujer es más valiente y hábil que el hombre. Para darte idea de lo lista que es la pulga te diré que hay domadores capaces de enseñarles muchas cosas. Una pulga bien enseñada sabe tirar de un cochecito o guiarlo desde el pescante y otras habilidades. A estas pulgas las llaman pulgas sabias. Se refiere que había una «troupe» de pulgas que sabía hacer el ejercicio con fusiles pequeñitos. Y dicen que para evitar que salten, los domadores les ponen a sus pulgas un peso atado a la cintura por medio de una cadena microscópica. A estas pulgas las crían dándoles a chupar la propia sangre del domador. Una pulga sabia puede vivir trabajando dos años. Si se niega a hacer sus monerías el domador le arrima una ascua, y este calorcito las obliga a trabajar; ¡Ya ves si son inteligentes!

La pulga se cría entre las inmundicias, el polvo y la obscuridad. Misia Pulga pone allí sus huevecillos que luego se convierten en una larva sin pies (*ápoda*, del griego *a*, sin, y *podos*, pie). La buena madre la alimenta, según dicen los autores, como la paloma alimenta al pichón. Se llenan de sangre humana y luego meten la boca en la boquita de los pulguitos y los hartan. Ellos engordan con tantos cuidados y hacen un capullo chiquito parecido a los del gusano de seda. Allí dentro se convierten en crisálida con patas y después se echan a saltar por esos mundos recorriendo camas, costuras y pantorrillas perseguidas por el hombre.

Donde mejor vive la pulga es en los sitios sucios y húmedos. El veraneo en las playas les sienta mejor que al hombre, pues se ponen hermosísimas y gordotas.

Como los hombres de mucho genio y de poca educación tienen malas pulgas, yo te deseo, lectorcito, que tú las tengas buenas, o, si es posible, que no te visiten.

DIBUJOS DE MACAYA.

EDUARDO DEL SAZ.



¡Varón, gracias!.. ¡Varón!!

Cuando se casó, el hombre estaba ya un poquito maduro: cuarenta años... Empeñado en reunir un capitalito antes de *formar su hogar*, se le vinieron los años encima casi sin advertirlos. Pero, a fuerza de firmar recetas y boletas de defunción, el doctor Temistocles Sarpura adquirió una casita, más o menos en el centro de la ciudad y compró un auto para visitar con mayor comodidad a sus enfermos, porque, ¿cómo se puede ser un buen médico «hoy día» sin poseer un automóvil que le permita recorrer las tres o cuatro casas de sus clientes en menos de media horita? Cumplidos esos sus dos grandes deseos — y cuando comenzó a sufrir de los oidos — pensó, seriamente, en realizar el tercer deseo de su vida: casarse.

Tenía novia desde que fuera estudiante del Nacional; una buena muchacha resignada, sin mayores ambiciones, como no fueran las de vestir a la moda y no faltar a ninguna de las tres retretas que se efectuaban semanalmente en la Plaza Mayor... No tuvo, pues, el doctor Sarpura que perder tiempo. Hechas las tramitaciones del civil y la iglesia, «tomó estado» un buen día, *recibiendo muchos regalos valiosos y las sinceras felicitaciones de sus numerosas relaciones, tan vinculados como están a nuestra alta sociedad los contrayentes*, según la noticia del caso dada por el diario *Nueva Era*, órgano del partido político al que pertenecía «por tradición» el doctor Sarpura — pues los otros diarios, los adversarios, no se dignaron decir una sola palabra del «sonado acontecimiento social»...

El doctor Sarpura, con casa, con auto y con esposa, siguió tranquilamente ocupándose dos horas diarias de sus enfermos, y disfrutando durante las restantes de la sombra del parral que habia en el segundo patio y de una excelente butaca de cuero donde dormitaba beatíficamente.

A los tres años recrudecieron sus formidables dolores de oidos. Con sus recetas se los remedió, pero quedó sordo. Junto con la sordera — o acaso por culpa de los sufrimientos previos — la cara del doctor Sarpura adquirió cierta expresión de idiotez, que agrandaban los lentes de oro, y la boca semiabierta...

Cualquiera hubiera creído, viéndolo, que no tenía por dentro nada, nada, absolutamente nada, aquel hombre. Sin embargo tenía — ¡vaya si tenía!... — tenía un *cuarto deseo*, inquietador, que lo llenaba algunos días de desasosiego, al punto de olvidarse que todos sus enfermos sufrían del mismo mal y de la fórmula que venía recetando, sin variantes, desde que abrió su «consultorio».

El hombre quería ser papá, tener un hijo, perpetuarse en lo por venir...

Este cuarto deseo del doctor Sarpura, fué haciéndose cada año más fuerte. Iban transcurridos tres años de la boda, y nada. Iban los cuatro, y tampoco... Se cumplieron los cinco, los seis... Se le agrió mucho el genio, un carácter inaguantable, que se reflejaba en su cara, y, naturalmente, multiplicaba su gesto de tonto nato... La que pagaba su mal genio, en primer lugar, era su mujer, «conejo de experimentación», para el caso... El doctor Sarpura efectuó diversos experimentos, se molestó en hojear algunos libros que le quedaban de sus tiempos de alumno de la Facultad y que jamás abriera desde entonces, comenzó a sufrir insomnios, tornó el dolor de oídos a mortificarlo y él tornó, con sus recetas, a fortalecer la sordera...

Pero un día ¡ah!, un día el doctor Sarpura sonrió. Volvió a ser amable con su mujer, con sus enfermos, y con el conductor de su auto: el hijo se anunciaba, al fin!... Iban a cumplir los siete años de casados!... La cara del médico, no disminuyó un ápice en su boba expresión, pero en cambio de parecer un tonto-trágico parecía un tonto-cómico, y algo valía el trueque. Por de pronto, sus antiguas amistades, comenzaron a saludarle otra vez, reconciliados con él...

A su tiempo llegó el hijo. Durante dos días y sus noches en aquella casa no durmió ni descansó un minuto nadie... Por espacio de más de cuarenta horas sus habitaciones, patios y pasillos, parecieron la cubierta de un buque que naufraga. Gritos, órdenes, corridas, portazos, alaridos, quejidos, rezos... Hubo hasta los que intentaron tirarse por la borda al mar... Las criadas de la casa, sin obedecer ya las órdenes del capitán fuera de si, a cada rato se refugiaban en el gallinero buscando cinco minutos de tranquilidad. Pero era inútil; el capitán no perdía de vista a nadie, estaba en todas partes, horrible, tan feo como si se hubiera tapado la cara con el mascarón de proa del barco que se iba a pique...

Por ventura, el buque siguió navegando y el doctor Sarpura abandonó el mascarón: ya estaba en el mundo su hijo. ¡Había cumplido su cuarto deseo!...

Durante mucho tiempo el doctor Sarpura dejó descansar el auto. Para dar escape por alguna válvula a su regocijo de vivir, prefería caminar. Iba por esas calles dando zancadas, rejuvenecido, alegre... Los viejos amigos, sus clientes, los ex enfermos que providencialmente habian salido vivos de sus manos, aprovechaban la ocasión de encontrarse con él en la calle para preguntarle por su salud, por sus oídos, por sus insomnios.

Y era entonces cuando el doctor Temistocles Sarpura se ponía a diapasón con su semblante.

— ¡Hola, doctor!; me alegro de verlo, — deciale un amigo deteniéndole en una esquina y hablando en alta voz para que oyera. — ¿Cómo está? ¿Cómo va esa salud?

El doctor Sarpura gritaba, como todos los sordos, su respuesta:

— ¡Varón, gracias!... ¡Varón!!

Y se le despatarraba la risa en la cara, de contento por el interés que demostraban todos por su *guagua:*

— ¡Varón, gracias!... ¡Varón!!... Lo más sanito. Una alhajita. ¡Hay que verlo, da gusto! ¡Grande, fuerte, como un changador! ¡Si. ¡Gracias!...

Desde entonces, los malintencionados dieron en llamar al doctor Temistocles Sarpura, *Varón*.

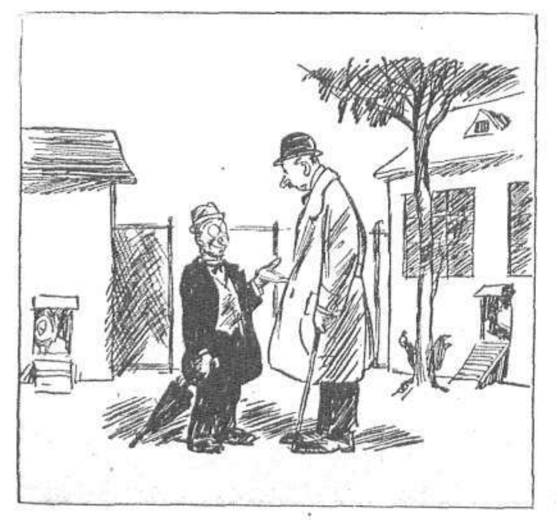
Cuando, — ya desaparecido su entusiasmo pedestre, — veíanlo pasar en su auto, decían, riendo:

— ¡Varón, gracias!... ¡Varón!!...

Y el hombre seguía tan contentó con su remoquete y con su único *Temistoclesito*, que se le parecia mucho, ¡pobre chico!, mucho...

B. González Arrili

E L T E Ó R I C O



Sí, amigo Pérez: mi criadero de aves, altamente teórico y ultra modernizado, espero que sea fabulosamente lucrativo.



Hasta ahora se acostumbraba a tener a los pobres animalitos lejos de todo espectáculo artístico. Yo no; ¡admire esta fuente!



¿Por qué los pollos y gallinas, que son un factor importante de nuestra riqueza, no han de disfrutar del confort que da la opulencia? Fíjese en este vestíbulo.



He dotado a mis colaboradores de hermosos paseos y amplias avenidas aparte de la jornada de ocho horas.



Según mis cálculos espero que dentro de tres meses todas ellas serán verdaderas "gallinas de los huevos de oro". ¡Ahem!



. . . y a los 3 meses un hombre práctico del mercado ofrece al eminente técnico [illegible] por todo el gallinero.

SILUETAS
FEMENINAS







N O C T U R N O

G O U A C H E   D E   A L V A R E Z

Interesante instántanea de la familia real, obtenida en el momento de despedirse del presidente del Consejo, señor Maura, una vez terminado el solemne acto verificado en el Palacio de la Real Academia, en honor del rey Alfonso el Sabio.



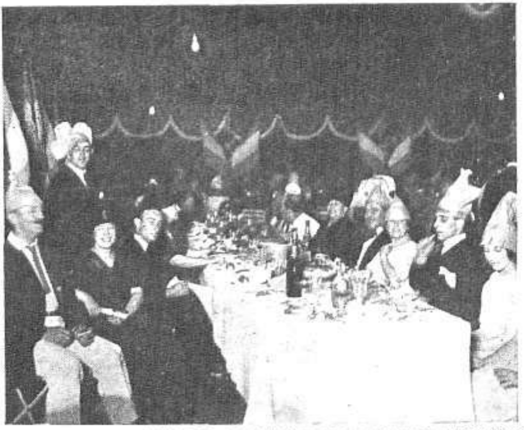


LLEGADA Y RECEPCION DEL GENERAL BERENGUER A SU LLEGADA A MADRID

El alto comisario en Marruecos a la izquierda del señor Maura y los ministros de Estado a su llegada a Madrid.

Después del banquete que le ofreció en palacio el rey. El general Berenguer con el monarca, el señor Maura y otras personalidades.

Fotos de nuestro corresponsal Vidal.





BAILE BLANCO DEL CLUB ATLETICO ROSARIO EN LA PLAZA JEWELL

Conocidas familias de la sociedad rosarina ocupando algunas mesas durante la cena servida al terminar el año 1921. La clásica fiesta adquirió grandes proporciones, prolongándose hasta las primeras horas del nuevo año.

Edificio de la estación del Ferrocarril Central Córdoba, en el que se declaró un formidable incendio, que sólo dejó en pie las paredes laterales. El fuego causó cuantiosas pérdidas, siendo uno de los de mayor importancia acaecidos en esta ciudad. La estación destruída era un importante edificio de tres pisos y el mejor de los de su índole existentes en Rosario.



Soldado del cuerpo de Bomberos, S. Ríos, herido en la cabeza y los brazos.



Sargento de bomberos, Pedro Sarval, gravemente herido durante el siniestro.



Lázaro González, soldado del cuerpo de Bomberos, con heridas internas.

EN EL COMITE RADICAL

— ¿Qué batuque es ese?
— Es la «democracia» que triunfa.

DIBUJO DE MACAYA.

EL DIA DE REYES EN EL BALNEARIO MUNICIPAL

Los niños esperando el turno para recibir los juguetes con que la Intendencia Municipal los obsequió, celebrando la tradicional festividad. Una enorme cantidad de niños fué favorecida en la distribución. La simpática iniciativa, que ha sido imitada este año por instituciones particulares, merece el más franco elogio.

Foto de B...



JUAN PABLO SAUCEDO. FUÉ CONDENADO A MUERTE DOS DÍAS ANTES DE APROBARSE EL NUEVO CÓDIGO PENAL QUE SUPRIME LA PENA DE MUERTE.

HISTORIAS DE GRANDES ASESINOS

UN CONDENADO A MUERTE

— *¡Contar historias de asesinos!* ...

No os alarméis. La historia de los grandes delincuentes tiene la virtud moralizadora de las fábulas. Se describen las crueldades de los seres dañinos, pero, al fin, en la moraleja, surge la enseñanza que ha de impregnar las almas de moral... En las escuelas se combate la difusión del alcoholismo. ¿Cómo? Exhibiendo, en carteles, figuras de borrachos... Un asesino o un ladrón enterrado para siempre en la cárcel, es la mejor lección de honradez para un niño...

— *Yo era un pibe inocentón* — me dice Juan Pablo Saucedo, — *pero la caña y los amigos, me torcieron el rumbo. Hubiera llegado a ser un hombre de provecho si las drogas de los boliches no me hubieran añublado los ojos. Mi padre era un bandido sin entrañas, pero mi mama era güena. Era mansita. Siempre me aconsejaba:*

— *"Cuidate, muchacho. Mirá que hay un Dios que nos lleva las cuentas. Las ánimas de los muertos son la concencia de los vivos..."*

Yo me reía. La pobre vieja quiso enseñarme a leer, aunque ella no sabía ni medio. Naide le había enseñao. ¡Pobre mama! En aquellos tiempos yo pensaba que las viejas no saben lo que dicen. Si aura la tuviese a mi lao, otra cosa sería...

Saucedo — encerrado en la cárcel de Santa Fe a la espera de su fusilamiento — es el prototipo del asesino criollo. Nacido en las selvas chaqueñas se crió como los pájaros. De los pájaros aprendió a robar. A vivir... Los pájaros no son personas decentes. El exceso de libertad los hace bandoleros. Son ladrones de pequeño volumen. Si tuvieran el tamaño, los brazos, las piernas y las leyes humanas, ¡cuántas cosas salvajes harían!...

En los ojos de Saucedo se ve la rabia muda de los perros cimarrones. Ojos aguachentos. Tristes... En contacto con los animales subterráneos, el rostro de Saucedo adquirió sin duda ese aspecto de hocico. Boca puntiaguda. Carpincho. Comadreja. Vizcacha... A fuerza de vivir a la intemperie, lejos de toda civilización, su espíritu se asimiló la audacia del ambiente. Es un alma con espinas de tuna y con babas de víbora. Sus crímenes horrorizan por la indiferencia artística de su ejecución, del mismo modo que espanta la inconsciencia de un león devorando a un hombre...

Prendido de la reja de su jaula, el cuatrero no me mira de frente. Le hablo. Se ruboriza. Baja los ojos.

— *¿Arrepentido? ¿Avergonzado?*

Arrepentido, no sé. Avergonzado sí, de hallarse preso. Para él es un delito no saber escaparse.

—*Cuénteme su vida, Saucedo.*

El terrible gaucho — asesino de cuatro familias, y que durante diez años fué la sombra fatídica del Chaco — hace una mueca. Es una mueca trágica. Es un visaje animal que parece un mordisco. Cuando él quiere reir, hace esa mueca.

— *¡Jué pucha! No ricuerdo nada. Los comesarios y los jueces han escrito mi historia. Ellos saben de mis disgracias muchito más que yo...*

— Pero, ¿es cierto que mató a varias familias?

— Vea, don... Matar, he matao. ¿Pa qué vi'a negarlo? Siempre jué en defensa propia ¿sabe? Yo no tengo la culpa. Es la suerte perra. Mi destino... Una injusticia de la autoridá me obligó a juir al monte. Y cuando un paisano gana el monte, no tiene más remedio que abrirse a tajos las «picadas»...

La vida de Saucedo y la vida de Martín Fierro,



pueden ser paralelas. Si un poeta cantara las hazañas del matrero del Chaco, reproduciría las endechas del héroe de Hernández. ¡Criminales en verso!... La misma injusticia de que habla Saucedo, es la del payador:

"Tuve en mi pago, en un tiempo,
hijos, hacienda y mujer...
Pero empecé a padecer,
me echaron a la frontera,
¡y qué iba hallar al volver?
Tan sólo hallé la tapera."

Después:

"Al campo me juí solito
más matrero que el venao,
como perro abandonao
a buscar una tapera,
o en alguna vizcachera
pasar la noche tirao!

"Sin punto ni rumbo fijo
en aquella inmensidá,
entre tanta oscuridá
anda el gaucho como duende.
Allí jamás lo sorprende
dormido, la autoridá.

"Su esperanza es el coraje,
su guardia es la precaución,
su pingo es la salvación
y pasa uno en su desvelo
sin más amparo que el cielo
ni otro amigo que el facón."

— *¿Y cómo fué, Saucedo, su primera... desgracia* — le pregunto.

— Salí del monte con hambre... Quise echarle el lazo a un mamón, allá por la Zulema, camino de Resistencia. El patrón de la estancia se cruzó en mi camino. Y se la di...

— ¿Cómo?

— El patrón era un extranjero. Me jizo frente con una carabina. Le cuerpié a las balas pa defender las achuras y atropellé... ¿Qu'iba a hacer yo? ¿Dormirme? El gringo era un bruto capaz de asesinarme. Me defendí a cuchillo, hasta dejarlo al pobre panza arriba... Entonces salieron de la casa dos mujeres. ¡Por Cristo! Me hicieron frente, con pistola y cuchillo. Detrás estaban los chicos llorando a gritos. Las mujeres me atacaban sin miedo. ¡Qué fajina! Pero pronto las mandé al otro mundo... Los chicos se echaron sobre las finaditas. Los endemoniados gritaban tanto que podían ser oídos desde lejos. Por precaución, los jice callar a todos, uno a uno...

— ¿Los mató?

— ¡Claro! En difensa propia. Si los dejo gritar, la polecía me agarra...

Hubo un silencio de asco.

— ¿Y después?

— Dispués el otro caso, jué en Vera, cerca de Lanteri. Aquello jué por culpa de una gallina. Yo tenía antojo de caldo gordo ¿sabe?... Al pasar por un puesto de estancia, arriendada por un alemán, había visto muchas gallinitas. Dentré no más... El dueño, un rubio grandote, se me vino al humo con un palo. ¡Ah, viejo chuzo!... ¡Lo esperé con el cuchillo despierto, pensando en la estupidez d'ese disgraciao que por la vida de una gallina iba a perder la suya! Pero, yo no sé cómo, el alemán me desarmó. Corrí pal monte en mi zaino. Un amigo me prestó sus armas. Al anochecer volví... Todos dormían. Me saqué las alpargatas y dentré en la ranchería. Me le prendí al alemán, como saguaipé. Roncaba como un bendito. ¡Ah, pero el último ronquido le salió por el gaznate!... Quien más trabajo me dió jué un muchachito, hijo del alemán. Se despertó cuando el padre espichaba. No dijo una palabra. Se me abalanzó con la boca abierta y me clavó los dientes entre las piernas con tanta juria que casi largo el cuchillo. ¡Qué dolor! Entuavía tengo la marca...

— ¿Cuándo lo tomaron preso?

— En 1918. Y me arriaron por zonzo: por defender a un amigo. En ese tiempo yo andaba con el gaucho Frettes, el hombre más corajudo y más amigazo de la muerte de todos los que han dao que hacer en el Chaco! En el Tostao peliamos a la polecía y allí jué donde lo mataron a Frettes. Una «comisión» llevaba preso a un compañero herido en un «cachapé». La autoridá tenía que atravesar el monte entre Vera y Reconquista. Esperé que pasaran los milicos y me les llovi como aguacero. ¡Eran muchitos! Pero en piores payadas me había visto. Atropellé con la faca, encomiendándome a la Virgen y voltié dos vigilantes. Bajé del caballo pa petiarlos mejor... El comesario me atropelló a su vez y ya lo tenía encimita cuando la mano se me durmió cansada tal vez de achurar gente. Pa librarme del revólver, me agaché y recogí un puñao de tierra de hormiguero. Se la eché al comesario en los dos ojos. Esto me dió tiempo p'abrirme cancha... Dos soldaos me enlazaron desde lejos, como a un toro. ¡Amalaya!... De un pial de volcao me tiraron al suelo. Y aquí estoy, cargando mi cruz pa todita la vida y pidiendo perdón a las almas de los que despené...



Saucedo levanta los ojos al cielo, como si examinara con envidia las nubes que pasan. Yo rememoro nuevamente a Martín Fierro. La misma manera de matar. Los mismos procedimientos del gaucho cantor, peleando con la policía:

"Me refalé las espuelas
para no peliar con grillos,
me arremangué el calzoncillo,
y me ajusté bien la faja
y en una mata de paja
probé el filo del cuchillo."

Luego, antes de comenzar, pide para su crimen el apoyo celeste:

"Y yo dije: "si me salva
la Virgen en este apuro,
en adelante le juro
ser más güeno que la malva."

En seguida atropella:

"El más engolosinao
se me apió con un hachazo;
se lo quité con el brazo,
de no me limpia de abrojos,
y antes de que diera un paso
le eché tierra en los dos ojos."

Y por fin, sobre los cadáveres de sus víctimas, exclama:

"Yo junté las osamentas,
me hinqué y les recé un bendito,
hice una cruz de un palito
y pedí a mi Dios clemente
me perdonara el delito
de haber muerto tanta gente."

Es dolorosa la semejanza del gaucho que la poesía nacional embellece, con este otro gaucho asesino y arisco que la realidad nos pone por delante como una resurrección de los viejos malevos de la pampa.

Saucedo hace nuevamente su mueca macabra. ¡Es su única manera humana de reír!

Me repugna esta fiera. Le recuerdo su próximo fin.

— *Han pedido para usted la pena de muerte,* — le digo.

— Ansina es... Quieren jusilarme. Pero no podrán. Me han dicho que en el nuevo código se suprimió la pena de muerte.

— Para usted no. El nuevo código penal entrará en vigencia el 29 de abril de 1922. El artículo 303 establece que la reforma comenzará a regir «seis meses después de promulgada», es decir, seis meses después del 3 de noviembre de 1921.

— *Entonces* — responde Saucedo — *¿me van a matar?*

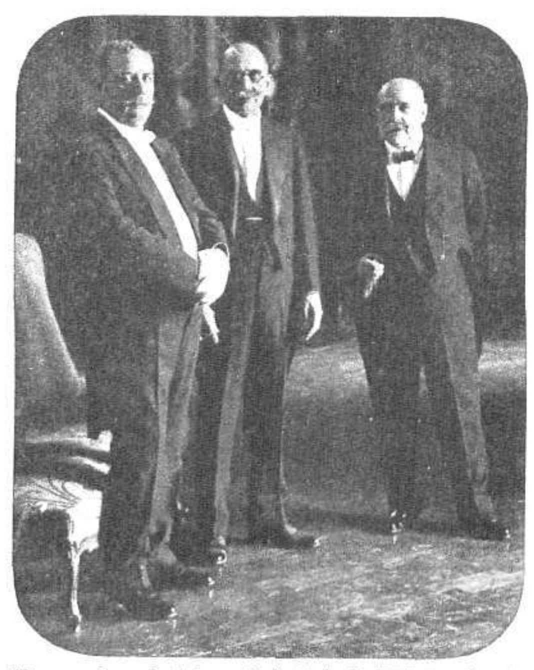
— *¡Sí!*

Cierra los ojos. Palidece. No llora. Este salvaje no aprendió a leer y menos a llorar. Sin embargo sufre. ¡Morir, así, fríamente! Adivínase que dentro de su pecho se le quema el rancho... Murmura, entre dientes, una frase en la que yo veo las almas de los angelitos que ensartó su facón:

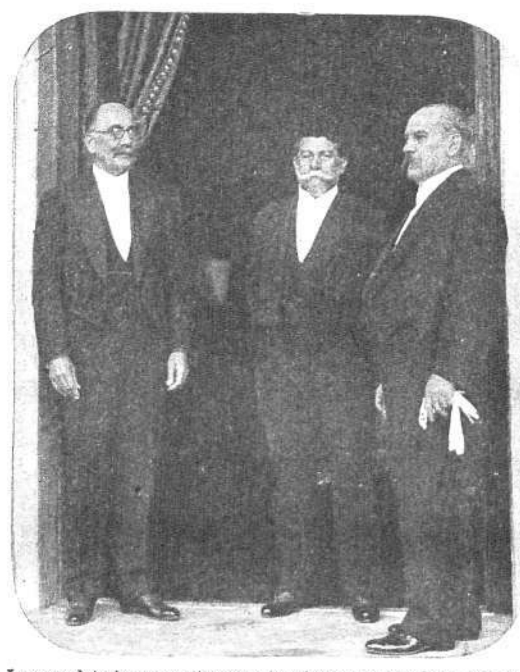
— *¡Canejo! ¡Si le hubiera jecho caso a mi vieja!*

JUAN JOSÉ SOIZA REILLY

EL NUEVO GOBIERNO DE CORRIENTES



El nuevo gobernador de la provincia, doctor José E. Robert, después de la transmisión del mando, acompañado por el doctor Adolfo Contte, ex gobernador, y el doctor Díaz Colodrero, vicegobernador actual.



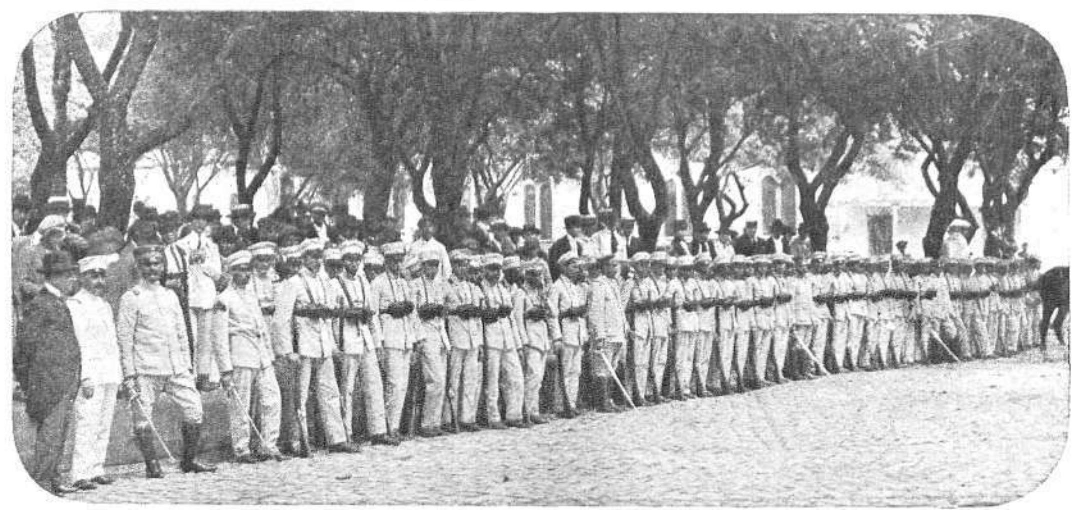
Los mandatarios correntinos que terminaron su mandato: Doctor Adolfo Contte, señor Manuel Cabral, ministro de gobierno, y señor E. Resoagli, vicegobernador, poco antes de retirarse de la casa de gobierno.



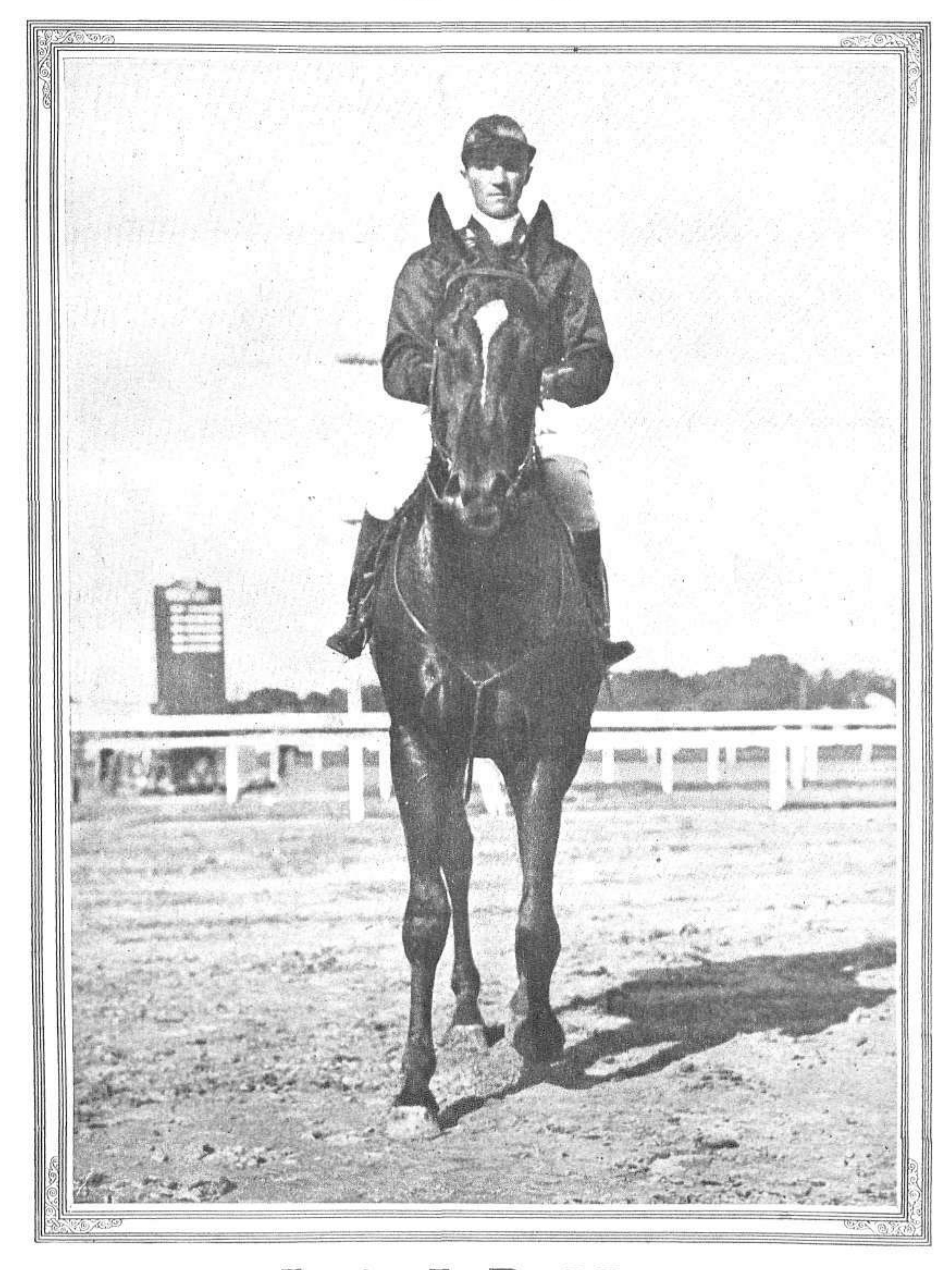
Señor Manuel Bermúdez, diputado nacional, que renunció a su banca para desempeñar el Ministerio de Gobierno.



Señor Edmundo Resoagli, que fué designado ministro de Hacienda.



Las fuerzas pertenecientes a la policía, únicas que rindieron los honores en la ceremonia de la transmisión, por ausencia total de las tropas del ejército nacional. Los más variados comentarios se bordaron alrededor de este significativo hecho.



JAIPUR

POR DUCATO Y PITY

GANADOR DEL PREMIO IMAGINACION

PREMIO: $ 4.500. DISTANCIA: 800 METROS. TIEMPO: 0'47" 2/5. SPORT: $ 3.05 Y 2.70

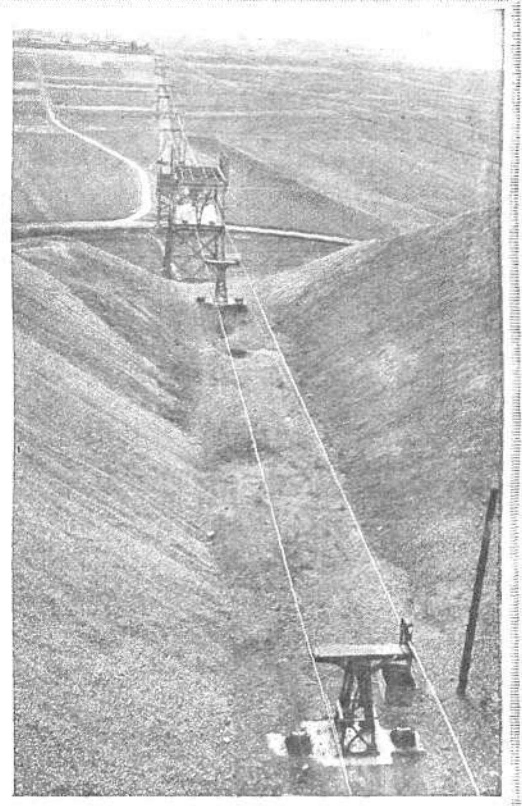
Este defensor del Stud El Aguila, que ocupó el 2.º puesto el domingo anterior en la carrera ganada por Nebraska, fué cotizado inmensamente favorito en esta carrera ganándola en buen estilo.

PRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL DOMINGO 15 DE ENERO

1.ª carrera	TIMONEL — ATLANTA.	5.ª carrera	MATE COCIDO — NOMBRE.
2.ª "	MINA DE PLATA — MULATONA.	6.ª "	MAUSER — PEPARC.
3.ª "	RINTINTIN — ONLYMINE.	7.ª "	LEMUN — NUDO.
4.ª "	MALQUERIDA — DELICATESSE.	8.ª "	WOODMAN — BRUJO.



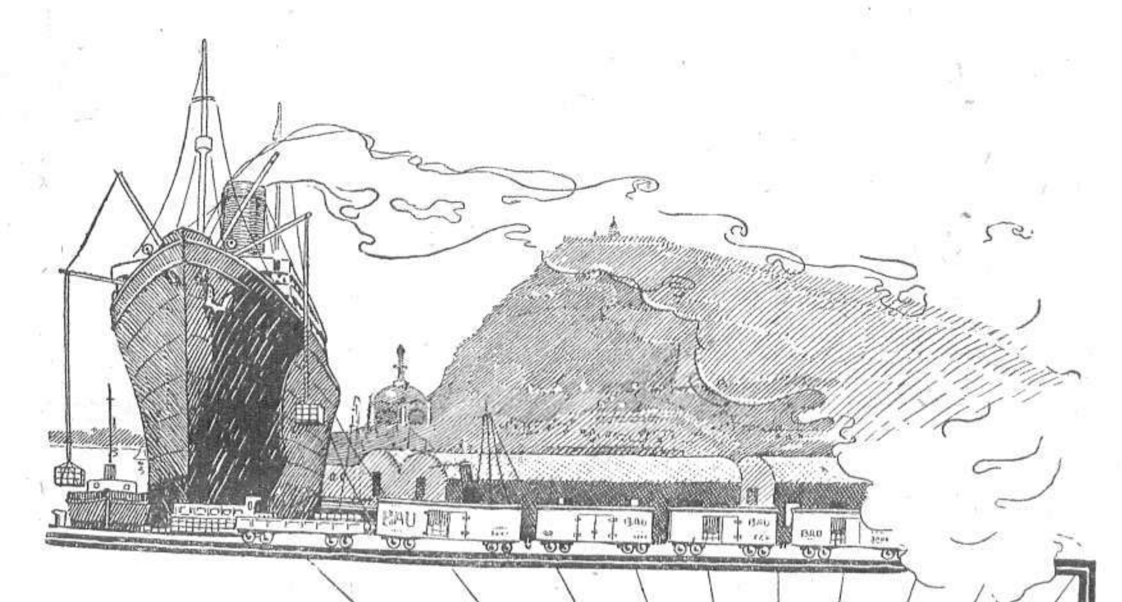
El leader socialista Scheidemann y el jefe del partido socialista democrático, Wels, dirigiéndose a la cámara de diputados para asistir al debate sobre Alta Silesia.



Importantísima cuenca minera cerca de Benthem, en la región asignada a Polonia y que pertenecía, antes de definirse la cuestión de Alta Silesia, a Alemania.



Aspecto que presentaba el "Reichstag" durante la trascendental reunión donde se trató la resolución recaída sobre la Alta Silesia. En las bancas se puede notar la asistencia de numerosas mujeres legisladoras.



(1). — En dos eras puede dividirse la exportación de aceites de la Península. Antes de Bau y después de Bau.

Una especie de Non Plus Ultra gravitaba sobre los exportadores de esta rama de producción alimenticia (aceite de oliva).

Antes de Bau, los exportadores todos, todos los de la Península no podían salir de la cifra de 5 a 6 mil cajas por año como envíos totales de exportación a la Argentina, y esto durante más de medio siglo como promedio.

Todos querían hacer más. Pero no podían.

Hasta que llegó Bau y puso manos a la obra y derribó el "non", y embarcó él solo para la Argentina más de 100 mil cajas anuales con aceite puro de oliva calidad Bau.

Al Non Plus Ultra sucedió el Plus Ultra, — más allá.

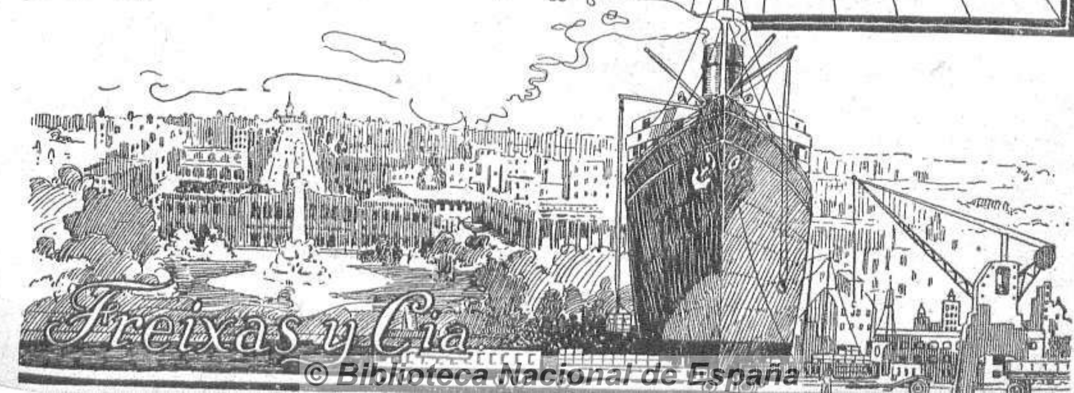
Y más allá no puede llegar nadie, ni Bau mismo.



Ha convertido su apellido en nombre propio del aceite de oliva más puro y más fino que se conoce en la Tierra:

EL ACEITE CALIDAD BAU.

Transcripción de una interesante correspondencia que Jean Paul Bastiat comunica desde París al importante diario "La Razón" de Buenos Aires, publicada en Noviembre 23 de 1921.



EFEMERIDES HISTORICAS

CENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA ORDEN DEL SOL

El 12 de enero de 1822 el general San Martín crea en el Perú la Orden del Sol para premiar los servicios prestados a la causa de la Independencia Americana, evitando así que la aristocracia peruana tuviera preponderancia sobre los ilustres próceres que contribuyeron con su talento y con el sacrificio de sus vidas a cimentar las nuevas nacionalidades.

El general Mitre dice en la «Historia de San Martín» refiriéndose a este episodio: «En el mismo día que se juraba el Estatuto, instituyó la Orden del Sol, imitación de la de Cincinnatus, repetición exagerada de la Legión de Mérito de Chile, y de la de Libertadores de Bolívar, imitación a su vez de la Legión de Honor de Napoleón. Al fundar el nuevo patriciado, con prerrogativas personales y vitalicias, las hizo hereditarias hasta la tercera generación, copiando los primeros estatutos de la Asociación de Estados Unidos, que el mismo Wáshington borró con su mano ante la repugnancia que tal cláusula despertó en el sentimiento público».

San Martín decía fundando este privilegio: «He contemplado hacer hereditario el amor a la gloria, porque después de derogar los derechos hereditarios, que traen su origen de la época de nuestra humillación, es justo subrogarlos con otros que, sin herir la igualdad ante la ley, sirvan de estímulo a los que se interesen en ella. La Orden del Sol, patrimonio de los guerreros libertadores, y premio de los hombres beneméritos, durará así mientras haya quien recuerde los años heroicos, porque las instituciones que se forman al empezar una grande época se perpetúan por las ideas que cada generación recibe cuando pasa por la edad en que se averigua con respeto el origen de lo que han venerado sus padres».

Sobre esta base histórica, la orden se dividía en tres clases: Fundadores, Beneméritos y Asociados. En cada cuerpo del ejército se confería la condecoración a tres oficiales, desde teniente coronel a alférez inclusive, excluyendo la clase de tropa, que la Legión de Mérito incluía en sus filas.

Los fundadores gozaban del derecho de preferencia a las grandes dignidades del Estado; los Beneméritos serían preferidos para los empleos de segundo orden; los Asociados serían atendidos en primer lugar en los empleos que ocuparan.

La Orden tenía su Gran Consejo, y además de sus funciones administrativas, la facultad de acordar pensiones a sus socios. Se aplicaba un fondo especial y una renta perpetua a su mantenimiento. Se instituía un colegio especial para la educación de los descendientes de esta raza privilegiada. Como complemento de esta creación se declaraba patrona y tutelar de la Orden a Santa Rosa de Lima, instituyendo una fiesta anual en su honor.

Su fundador consignaba en su decreto: La Orden del Sol será en el Estado Peruano la primera en dignidad ilustre, y se espera de la imparcial posteridad que la conservará con el religioso respeto que merece su origen y por la grande época que recordará a los siglos futuros».

La Orden del Sol fué inaugurada con gran pompa, como institución eterna.

San Martín, como general, había dirigido antes una proclama «A las limeñas», llamándolas a cooperar a la independencia con su atractiva influencia, al mismo tiempo que a los peruanos, a los españoles europeos y a la nobleza del Perú. Como complemento de su plan de aristocracia indígena, hizo extensivos a la mujer sus honores y privilegios. Partiendo de la base de que «el sexo más sensible debe ser el más patriota», decretó más tarde una orden de otra especie, pero análoga. «Las patriotas que se hubiesen distinguido por su adhesión a la causa de la independencia del Perú», usarían el distintivo de una banda bicolor, blanca y encarnada, con una medalla de oro con las armas nacionales en el anverso, y en el reverso, una inscripción: «Al patriotismo de las más sensibles». Los parientes inmediatos de las que obtuvieren esta distinción serían preferidos para los empleos que pretendiesen en igualdad de circunstancias. Esta orden femenina se creó por decreto de 21 de enero de 1822.

Al general San Martín lo guiaba, al establecer gerarquías fundadas en títulos cívicos y viejos pergaminos renovados, un espíritu conservador para dar a la sociedad, según lo entendía, la garantía de una clase gobernante y responsable.

Estos actos del general dieron ocasión a calumnias, pero hoy que el tiempo ha podido disipar todo sentimiento de envidia, surge clara y nítida la figura del gran general, que aun en medio de tanto boato como se rodeó al general San Martín en el Perú, durante su actuación como Protector, conservó su modestia y su ecuanimidad, siendo en toda ocasión el jefe de un ejército republicano que posponía toda ambición al logro de los ideales de independencia.

La Orden del Sol, que él fundó, no prosperó, el espíritu republicano no se pagaba de esa clase de honores, pero es de justicia reconocer que en su momento tuvo la virtud de consolidar el sentimiento patriótico entre los peruanos y sirvió de acicate para hacerlos más valientes, a ser posible, para luchar por la independencia de la causa americana, quizá porque sabían que toda heroicidad alcanzaba la gloria. Así no era de extrañar que los que lograron poseer esa orden se sintieran orgullosos de poseerla: sabían que ella significaba valor, sacrificio y heroísmo.

La historia supo en su hora juzgar de los actos del general San Martín, y ha puesto en su haber mucha gloria; así, pues, las críticas a que diera lugar la fundación de la Orden del Sol no sirven sino para acentuar más su prócer personalidad, a la que veneran tres repúblicas, y toda América consagra como uno de los grandes a quien se debe tomar de ejemplo por su acendrado patriotismo y su temple de hombre superior.



NOTA COMICA DEL

GLAUDA

VERMOUTH ARGENTINO

— Estaba mejor levantado, doctor.
— ¿Qué le pasa?
— Estoy muy incómodo en la cama.

EL HIJO DEL GUARDABOSQUE

POR ADELIA DI CARLO

(CAPÍTULO I)

— El viejo conde había muerto hacía diez años — comenzó a decir la abuela Enrica a su nieto Jorge, que hacía días le reclamaba una historieta — y su castillo desde entonces quedó deshabitado.

La condesa, de salud delicada, prefería vivir en la ciudad, aun cuando lo que se decía le crispaba los nervios: esto es, la protección que su marido había acordado al hijo de Lucas el guardabosque, Pablo el *extravagante*, a quien dejó al morir una casa, toda su biblioteca, su escritorio y su guardarropa.

— Extraña locura de viejo — murmuraban los envidiosos. — ¿Qué podía hacer el *extravagante* con aquellos trajes señoriles y con todos esos volúmenes?

— Abuelita — dijo el pequeño Jorge interrumpiendo — ¿qué es un extravagante?

— Es un ser que hace o dice una cosa fuera del orden regular y procede siempre de ese modo.

— Ahora comprendo, respondió el niño.

— El, que había cursado tan sólo las clases elementales, ¿qué gusto podía encontrar tener entre sus manos libros latinos, alemanes y franceses; obras de filosofía, de ciencia, de arte? — continuaban murmurando los envidiosos.

— ¿Qué es filosofía, ciencia, arte, abuelita? — volvió a preguntar Jorge.

— Eres chiquito todavía para entender bien el significado de esas palabras, pero voy a ilustrarte lo mejor posible — dijo la abuela bondadosamente. — *Filosofía* es una rama de la ciencia que trata de la esencia, propiedades y efectos de las cosas naturales. — *Ciencia*, es la sabiduría de las cosas por principios ciertos. — *Arte* es la representación perfecta, en todas sus formas y aspectos, de la belleza real o ideal.

Pablo era esbelto como un corzo, y se trepaba a los árboles como un experto gimnasta; nadie le aventajaba en agilidad; nadie podía vencerlo en una carrera; tenía prontas las piernas, firme el pulso, los ojos seguros, y desde jovencito había adquirido fama de experto cazador, habiendo en más de una ocasión dado prueba de una fuerza y valor superiores a su edad.

Poco antes de la muerte del conde, un amigo había dicho a Lucas:

— «Pablo será el báculo de tu vejez; Pablo es inteligente. No observas al conde cómo lo escucha?, parece que dependa de sus labios y no vea más que por sus ojos; lo lleva siempre consigo en sus paseos y lo retiene continuamente en su biblioteca.»

Otra amiga, la señora Eugenia, había agregado:

— «He oído yo con estas orejas decir al conde: es un delito dejar a éste joven hacerse un salvaje entre los bosques. Veréis por esto que piensa llevarlo con él a la ciudad. ¡Eh!, habéis de saber que cuando yo digo una cosa no me equivoco nunca.»

Pero dos meses después el conde murió y la profecía de la señora Eugenia había fallado.

— Abuelita, ¿qué es un salvaje?

— Si se refiere a una persona, quiere decir que es inculta, áspera.

— ¿El bosque es un lugar lleno de árboles?

— Sí, y de matas espesas.

— ¿Hay en él leones, tigres y lobos, verdad?

— Sí y otros animales, pero estoy algo fatigada, Jorgito; mañana proseguiré mi relato, dijo la abuela besando tiernamente al niño.

SI usted, señora, lamenta en silencio que le haya tocado en suerte un cutis defectuoso y sin mérito alguno, recuerde aquel adagio lleno de verdad, que dice: "QUERER ES PODER". En efecto; basta que usted se lo proponga para que la piel de su cara se transforme y se embellezca de un modo realmente notable. ¿Cómo? Pues usando a diario, con firme perseverancia, el POLVO GRASEOSO

LEICHNER

único producto capaz de obrar el milagro de corregir y suavizar la piel, llevándola a un grado de frescura, delicadeza y sedosidad que nunca se sospechara.



Mendel y Cía.

Buenos Aires: Guardia Vieja 4439
Montevideo: Paysandú, 1178



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



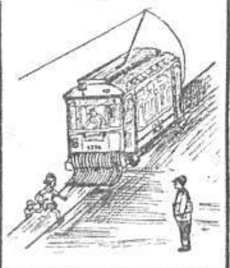
1022 — Los payasos del circo.
HUMBERTO E. CICCHETTI.



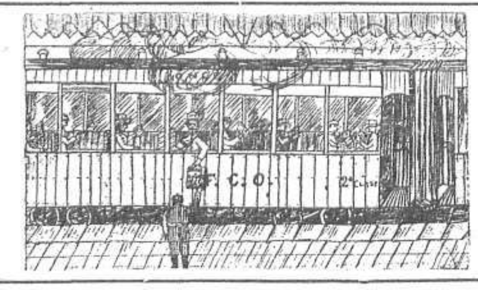
1023 — Esperando al papá.
MELO FLAMINI.

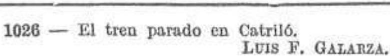


1024 — La pobre mamita y su nene enfermo.
CLEMENTA WYNNE.

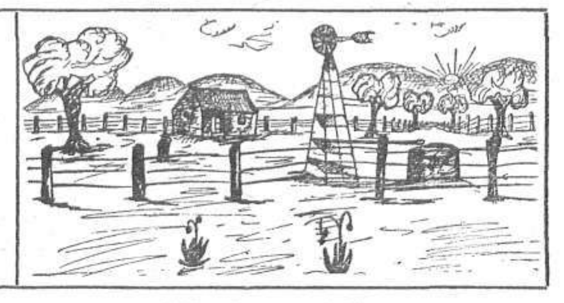


1025 — Corriendo para comprar «Caras».
CARLOS LOPERENA.

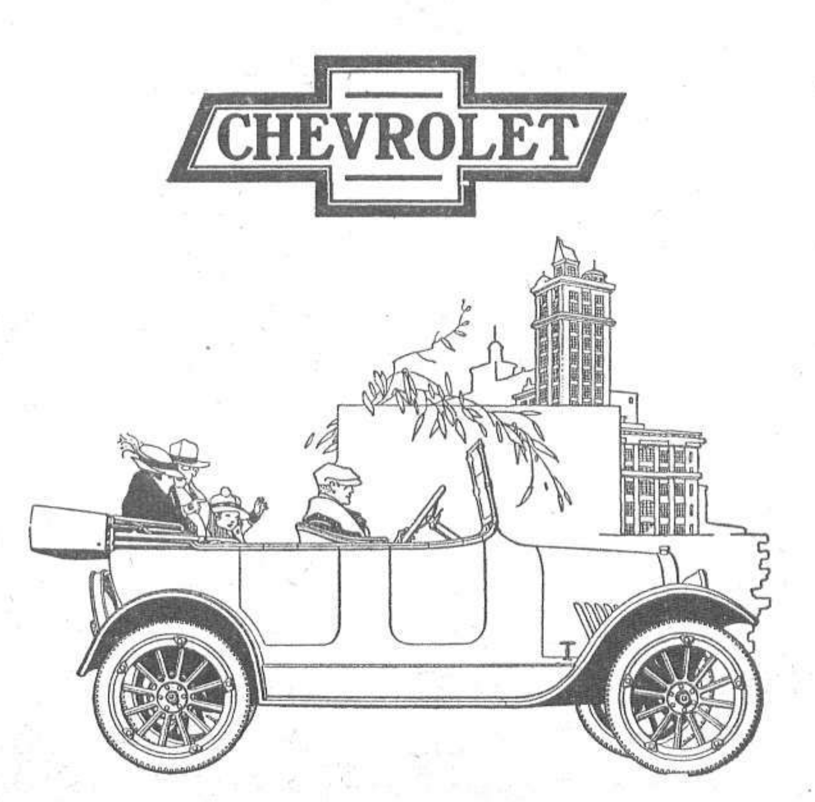




1026 — El tren parado en Catriló.
LUIS F. GALARZA.



1027 — La casa de tío Florindo.
MATEO LONGHI.



Después de viajar en un CHEVROLET, se aprecia su comodidad.

Después de manejarlo, se estima su sencillez.

Comprobado su consumo, asombra su economía.

Y no se queda atrás en presencia, comparado con coches de alto precio.

De construcción sólida y mecánicamente perfecta, su duración es garantida.

¿Puede usted hallar otro coche de precio moderado que reuna todas estas condiciones?

HAMPTON-WATSON & CIA

CERRITO, 702 — BUENOS AIRES — U. T., 694, JUNCAL

CORRIENTES Y CORDOBA, ROSARIO — SAN FRANCISCO (F. C. C. A.)



SUPERSTICIONES · DEL · VULGO · PLATENSE

La gente más supersticiosa, entre el vulgo del Río de la Plata, son los negros, zambos, indios y mulatos; no tanto los mestizos; poco los blancos. Dicho se está que las excepciones no forman regla.

Conviene advertir que a los mestizos se les confunde con los indios civilizados de tal modo, que, tanto a los unos como a los otros, se les llama indistintamente *indios,* si son hombres; *chinas,* si mujeres. Eso de *chinas* no tiene que ver nada, ni figuradamente, con aquel gran imperio del Asia dogmatizado por Confucio: es cosa de los Incas. Al zambo se le dice siempre *pardo,* nunca *zambo.*

De médico, poeta y loco, todos tenemos un poco, según socorridísimo refrán castellano, cuyo autor, que es el mismo vulgo, conoce a fondo la condición humana. El hecho mismo de que todos lo traigan a cuento, está demostrando que todos confiesan lisa y llanamente el pecado: todos se reconocen capaces de atentar contra la salud, contra la belleza y contra las reglas del sentido común. Sobresale en algunos la primera de dichas tendencias: *lo poco de médico,* regularmente adunado a otro poco de simplicidad, o de la cualidad contraria; y entonces resulta el curandero. Bien se deja comprender que, siendo tan comunes en la humanidad las referidas cualidades, ha de ser bastante considerable el número de curanderos en el mundo. En el Río de la Plata las chinas y los negros son los más aficionados. Sanan, o matan, con hierbas; a distinción del médico, que lo hace con drogas.

Drogas también, pero inmateriales, usa el saludador: fórmulas misteriosas, ceremonias, preces. En estos últimos tiempos ha habido varios, algunos de los cuales han metido mucha bulla. Hay quien sana a las gentes con sólo poner la mano en la parte enferma. El público, que, estupefacto, presencia curas extraordinarias, otorga de buen grado al sencillo benefactor el título de *Tata-Dios* (1) o *Mano Santa,* sin reparar un punto en el sacrilegio que comete. ¡Ah, si público y saludadores hubieran vivido un siglo antes! El Santo Oficio de la Inquisición de Lima los hubiera hecho pasto de las llamas.

Un sacerdote anciano de Tucumán, que de algunos años atrás, tullido, estaba imposibilitado de todo trabajo, presentóse revestido ha pocos meses ante el altar, y volviéndose a sus feligreses, les dijo: "Hermanos, si de nuevo tengo la dicha de celebrar el santo sacrificio de la misa, lo debo, en primer lugar, a Dios, y después a fulano", nombrando a uno que curaba con el tacto, a quien ya he aludido.

En el Tandil (si mal no recuerdo), hubo, no hace mucho, un *Tata-Dios,* que, habiendo logrado fanatizar al gauchaje, acaudilló una buena parte de él, con cuyo auxilio se propuso exterminar a los extranjeros. Aterró al vecindario, cometiendo crímenes horrendos; pero no tardó en ser ajusticiado como lo merecía.

Hubo en Entre Ríos un saludador tan popular, que el general Urquiza llegó a temer que adquiriese demasiado valimiento entre el vulgo; por lo que le encerró en una cárcel, donde permaneció algunos años, hasta que, asesinado aquel célebre caudillo, recuperó la libertad, incorporándose a las fuerzas revolucionarias de López Jordán.

El tal saludador entrerriano era saludador castizo, hecho y derecho; saludador que curaba con la lengua y con la saliva, medio de sanar a las gentes que el saludador usa de antiguo y que le distingue y caracteriza. Engéndrase éste a favor de determinadas circunstancias, según el vulgo, quien dice que *dicen* (lo que demuestra que tiene su espina), que se verifica en la siguiente forma: Si una mujer tiene siete hijos varones seguidos, el séptimo nace con una cruz en el paladar y es saludador. Evítase, apadrinándole en el bautismo el primero de los siete. Señaladísimo prestigio ha tenido constantemente, desde edades remotas, el número siete, cuya excelsa virtualidad movió a don Alfonso el Sabio a dividir en *siete partidas* el cuerpo de leyes más celebrado que dictó para sus reinos.

. . . .

Lubisón, lobisón o *lobisonte* es el hombre que los viernes, por la noche, se convierte en perro, marrano, ternero, zorro u otro animal doméstico o del campo. Anda por todas partes; pero prefiere las encrucijadas, sin duda porque a ellas van a dar mayor número de caminantes, que es con quienes hace de las suyas.

Lubisón es vocablo corrompido, compuesto de las voces latinas *lupus, homo,* lobo, hombre. De modo que literalmente significa *hombre-lobo.* ¿Por qué entonces dicen que el *lubisón* es hombre que se transforma en perro, cochino u otro animal conocido? ¡Claro! El *lubisón,* que en Europa, de donde indudablemente procede, se disfrazaba de lobo, tuvo que tomar por precisión otra forma diferente en el Río de la Plata; porque en el Río de la Plata no hay lobos, a no ser los marinos y los *bípedos* (que abundan mucho en las principales ciudades), y ninguna de estas dos clases de lobos utiliza el *lubisón* para sus fines. En defecto del lobo silvestre, se vale de un animal que acostumbre andar por el campo y por los caminos.

La generación del *lubisón* es semejante a la del saludador. Cuando una mujer tiene siete hijos varones seguidos, el séptimo es *lubisón.* Si se revuelca con *un chancho* (cerdo), se convierte en chancho; si con un perro, en perro, etc. Precávesele contra este destino, teniéndole en la pila el mayor de los siete hermanos.

Don Marcelino Menéndez Pelayo, apoyándose en la obra portuguesa *Epopeas da Raza Mosárabe,* de don Teófilo Braga, a quien cita, dice en su *Historia de los Heterodoxos Españoles,* que en la isla de San Miguel, una de las Azores, *subsiste* la creencia en la licantropía o transformación de los hombres en lobos, *conocidísima,* añade, *en el Norte de Europa, donde la colocó Cervantes en su Persiles.* "El último hijo de una serie no interrumpida de siete varones del mismo vientre, es *lobis-homen.* No hay modo de eludir esta fatalidad, sino poniéndole en el bautismo el nombre de *Bento* y dándole por padrino su hermano mayor, el primero de los siete sucesivos". Este es pasaje textual de Braga, traducido por Menéndez Pelayo en una nota de su *Historia.* Sin embargo, esa misma tradición que conservan los isleños de San Miguel de las Azores sobre el modo de engendrarse el *lobis-homen,* corre puntualmente en boca del vulgo supersticioso de todo el Brasil, de donde yo presumo que pasó al Río de la Plata. Referiré algunas otras particularidades y casos curiosos.

Sospéchase que todo hombre bajo y muy flaco, sea

(1) "Tata" significa padre...

Tuve yo de sirvientes en el Salto (Uruguay), una china y un indiecito que aseguraban era *lobisón* un zapatero cuya mandíbula y labio superior sobresalían notablemente de la boca para fuera.

En Concordia de Entre Ríos había un aguador y tenía también los dientes muy salidos, y a quien, por ende, dieron en llamar *lobisón*. Cierto día iba un muchacho a caballo por donde casualmente pasaba el aguador, y, al juntarse, le gritó: *¡lubisón!* El aguador, irritadísimo, desprende del carro su caballo y arremete contra el muchacho, y aunque éste huía a carrera tendida y hurtaba el cuerpo a los golpes, no por eso se libró de recibir unos buenos rebencazos, que le quedaron marcados por mucho tiempo, y gracias que el ofendido no pudo atajarlo.

Oí referir a un negro campesino que su patrón, a quien iba acompañando a caballo, estuvo caminando una noche entera sin poder llegar a su casa, que sólo distaba unas tres leguas del punto donde habían salido. — ¿Y por qué? le pregunté yo. — Porque se le atravesaba un *chancho* en el camino, obligándole a detenerse y desviarse a cada instante, me contestó candorosamente. — ¡Pobre caminante, si por ventura martirizaba su corazón el torcedor de los celos! ¿Por qué le estaría estorbando el paso aquel animal durante toda la noche?

¡Vaya una coincidencia! Habiendo ya escrito los párrafos que anteceden, y cuando me disponía a tomar de nuevo la pluma para continuar esta fácil y agradable tarea de referir cosas curiosas, ocurre en una calle solitaria del Salto (Uruguay), donde vivo, poco después del toque de oraciones, el siguiente episodio: Un sargento de la guarnición, negro, mata a balazos a un zapatero, pardo, de quien supuso haber recibido un maleficio, ligándole y encendiendo en su pecho una vehemente pasión que le imposibilitaba desprenderse de infiel amante. Ésta, a quien yerra un tiro, huye, cayendo aquél mortalmente herido a los pies del irritado sargento. En seguida éste acude a su cuartel, y, presentándose ante el comandante de guardia, le dice: — Mi capitán, aquí está mi revólver, aquí mi *facón* (especie de daga, pero de solo un filo). Acabo de *voltear* a un individuo, de dos balazos. No sé si habrá quedado muerto o herido. — ¿Por qué has hecho eso? interrogó el capitán. — He tenido, dijo, especiales motivos, que manifestaré ante la justicia. He herido o muerto a un brujo. — El capitán mandó encerrar en un calabozo al sargento, dando cuenta en el acto al jefe del cuerpo. Después contaba el matador que el zapatero le había *prometido* (amenazado) hacerle balar como un carnero. Pasaba el muerto por saludador y hechicero, y llevaba pendiente del cuello un escapulario, bajo cuyo amparo se consideraba invulnerable.

Hallándome de paso en una estancia situada en el paraje conocido por Rincón de San Gregorio, costa del Uruguay, se me antojó cierto día pasar la noche en una isla grande y montuosa que hay enfrente, llamada Isla del Zapallo. Numerosísimo, variado e incesante es el coro de los insectos y pájaros que de noche se sienten cantar: todos más o menos extraños o tristes; algunos espantables, como el alarido penetrante del urutaú y bronco grito nasal del ñacurutú. Aunque era el rigor del verano, nos sentamos, por causa de los mosquitos, alrededor de una gran fogata que los tres hombres que me acompañaban, ayudados por los únicos moradores de la isla, indio uno y mestizo el otro, habían encendido al intento y en la que se estaba asando un cordero y calentando agua para tomar mate, comida y bebida ordinarias del paisano. Estábamos en la punta de la isla (que tenía una legua de largo), dando la espalda al monte. Contaba el indio que, cuando sobrevino la última creciente del Uruguay, parecía se hubiese guarecido un tigre en la isla, a juzgar por las pisadas, destrozos y otros signos, y que meses atrás andaban almas en pena que repetidamente lo llamaron por su nombre, llamamiento a que él acudía dejando el lecho, sin haber querido ellas decirle nunca quiénes eran ni qué pretendían, por lo que una noche, ya muy fastidiado, después de gritarles en vano como otras veces: — *¡Quién me llama? ¿Qué se les ofrece? Hablen,* profirió, encarándose a sus invisibles provocadores, una insultante frase deshonesta que el campesino platense tiene siempre en la punta de los labios. Desde entonces, añadió el indio, no volvieron a incomodarme.

— Yo no estaba aquí cuando sucedió lo que cuenta el compañero, dijo el mestizo, ni creo en ánimas. Es cierto que, cuando uno va caminando por el campo en noches de luna, se descubren a la distancia mujeres vestidas de blanco; pero que sean almas en pena no se puede garantir. Yo las he visto muchas veces; y al acercarme a ellas, como alguna vez lo he intentado, han desaparecido.

— ¿Y en qué consiste, repuso el indio, que un caminante se pierda cuando menos lo piense, y si se empeña en buscar el camino, más y más se va alejando de él? ¿Qué hace usted cuando se pierde?

— Cuando me extravío, contestó el mestizo, paro, me apeo, desensillo, ato a soga mi caballo, tiendo mi cama y me acuesto. No trato de tomar de nuevo el rumbo, porque sé que es inútil. Mas no son ánimas; porque si lo fueran, no me dejarían tranquilo, y yo duermo bien hasta que asoman las barras del día. Lo que había en esta isla días pasados, era dos matreros, que vinieron de Corrientes y creo pasaron al Estado Oriental.

Acababa de decir esto el mestizo, cuando se sintió un silbido bajo entre el monte, como de persona que no quiere sea oída sino de aquella a quien lo dirige y que está cerca de sí. Todos volvimos instantáneamente y a un tiempo la cabeza hacia el monte, guardando silencio un rato. Como nada más se sintiera, fueron todos ocupando sucesivamente su anterior posición, y yo interrogué:

— ¿Qué será?

— Nada, respondieron tranquilamente los circunstantes.

Ya era hora de dormir y pensamos en acostarnos. Los moradores de la isla me ofrecieron con empeño su estrecha desvencijada vivienda, que yo rehusé, haciendo cama del arenoso suelo entre los hombres que me acompañaban. Éstos se arrebujaron en sus ponchos para preservar la cabeza y manos de la insoportable molestia de los mosquitos, y, al parecer, pronto quedaron dormidos. Yo permanecí toda la noche echado de barriga y mirando hacia el monte con los ojos bien abiertos, no sólo por el temor de que hubiese matreros, según lo que había referido el mestizo, sino también por la posibilidad de que lo fueran éste y su compañero. Como a media noche vi un cuadrúpedo mayor que un perro mastín, que se acercó a la ramada (que estaba a unos cuatro pasos de nosotros), y penetrando debajo de ella, se empinó y descolgó algo y se fué. Me acordé del tigre; pero supuse que fuera un perro.

Al cabo se levantó uno de mis acompañantes (capataz de la estancia), y se puso a hacer fuego. Le pregunté si amanecería pronto, y me respondió que ya estaba amaneciendo. Cerca descubro al indio, que estaba vuelto hacia el monte, escuchando el grito del caburé. Me dijo que efectivamente tenían un perro grande; y lo que éste llevó de la ramada, era un pedazo de carne que había sobrado.

— ¿Y qué sería el silbido que se sintió anoche? — le pregunté.

— Las almas en pena, respondió a media voz.

— ¿Y no dice usted, repuse, que desde que usted las echó a paseo no han vuelto a aparecer?

— Es, replicó el indio ladino, que sintieron gente extraña.

Otras muchas cosas pudiera yo contar de brujerías, como que, en teniendo una mujer doce hijos varones seguidos, el duodécimo es brujo, salvo que, al bautizarle, sea el mayor de ellos su padrino; pero este artículo está destinado al *Almanaque Sud-Americano*, y no sé si a su ilustrado autor y amigo mío, Casimiro Prieto Valdés, le parecerá bien que me extienda tanto.

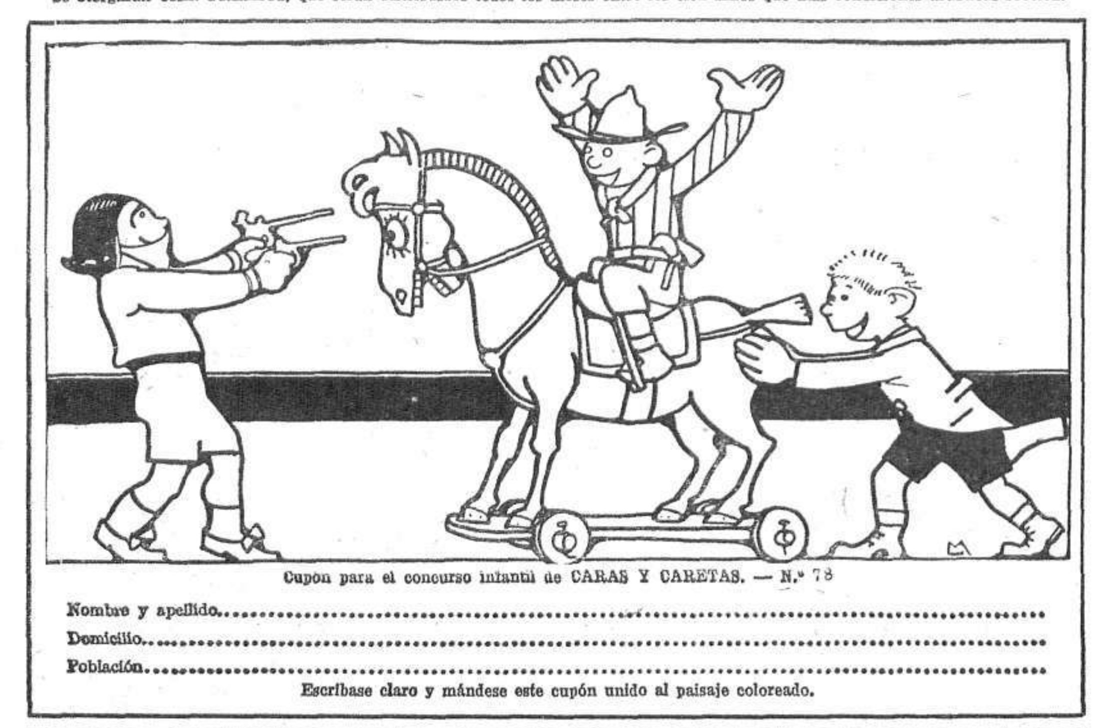
Lectores: si por curiosidad queréis conocer palpablemente los diversos personajes que os he presentado sólo en idea, su facha, su natural actitud, la apropiada expresión de su índole y tendencias, preguntádselo a Apeles Mestres, que también es brujo.

DANIEL GRANADA

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 78

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

ODOL

La primera condición para tener la boca limpia y sanos los dientes, es el empleo regular y constante del Dentífrico líquido Odol.

Pero además, para operar una limpieza mecánica de la dentadura, ha de emplearse

la Pasta Dentífrica Odol.

Esta se caracteriza por su fino grano, su gusto agradable y su delicioso perfume.

Su acción impide la fea coloración de los dientes y la formación del sarro.



LA MODA AL DIA

Por LUZ Y SOMBRA

Ha muerto. Ha dejado de existir el peinado a la moda de China, el peinado echado hacia atrás.

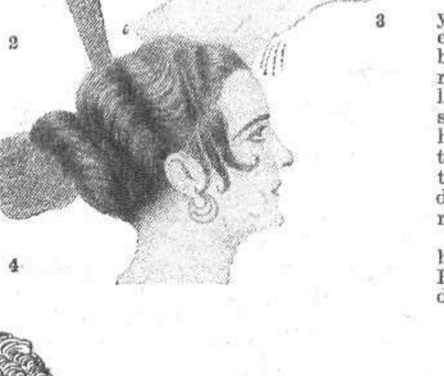
Regocigémonos las que, no teniendo perfil griego, estuvimos forzadas a buscar, entre las rendijas de la ley que dictó la moda de la pasada estación, un peinado que nos sentara bien y no pudiera ser acusado de intempestivo.

El peinado del mañana será bajo y semibajo. Con él reaparecerán los moños en todas sus formas y tamaños, y reaparecerán los rizos, los bucles, los rulos. El peinado tiende a bajar y a ensancharse, pero habrá, como siempre, el partido de oposición, representado por el peinado muy elevado, y cuyas bandas onduladas desaparecen bajo los grandes rulos, y los rizos chiquititos a la Sevigné. El cabello ondulado, realzado, rizado, formará sobre la frente una masa inconsistente, cuya cumbre estará en el centro de la cabeza. Largos mechones avanzarán sobre la frente, otros asomarán sobre las mejillas, y sus puntas vueltas hacia arriba, enruladas y rizadas, formarán un conjunto compacto de bucles surgentes de todos los lados, y sostenidos por una cinta que parece salir de un césped, cruza la frente arriba de los ojos y se pierde en otro césped... Esta moda favorece grandemente a las que tienen cabello dorado, pues empequeñece y adelgaza la cara.

El adorno, por la noche, es casi de rigor.

Los peines son principalmente de línea sobria. Sin duda entre las múltiples creaciones de la moda, no hay otra más imprevista y más acertada que la de los peines. Cada día éstos se transforman, se completan y dan al peinado su nota novedosa y encantadora.

1



2 3 4

Los peines de color han reaparecido. Abandonando los tonos ya banales de la escama obscura y blonda, la moda sonríe a los peines colorados, azules, verde jade, lisos o vainillados como puntilla, incrustados con jais u orlados con un hilo de color vivo. Estos peines sugestivos, multiformes, realzan o suavizan el esplendor y el tono de una cabellera, el perfil de una cara, el fulgor o la dulzura triste de los ojos. Ellos dan al conjunto la nota armoniosa de su color, en consonancia con la flor de la cintura o con la cinta del vestido. Después de los peines, en la escalera dorada de los adornos, vienen los hilos de perlas y las plumas.

En el peinado actual hay una tendencia a dejar descubiertas las orejas, lóbulos diminutos y rosados que los franceses llaman «accroche-coeurs».

El peinado bajo, más difícil y más complicado, exige naturalmente y con más frecuencia la obra del peluquero. Además, nos obliga a servirnos de todos nuestros cabellos, por más largos y abundantes que sean, y por lo tanto sentimos despertar en nosotras nuevas preocupaciones por el cuidado de nuestra cabellera. Hay en uso, en las casas de peinados, un procedimiento terapéutico importado de Inglaterra, el «seinging» (pronúnciese siinguing) el cual consiste en torcer fuertemente cada mechón, pasando luego con mucha ligereza la mecha prendida por arriba y por abajo del mechón, de manera que no queme más que las puntas del mismo. Luego, se cepilla vigorosamente el cabello para sacarle los signos visibles y los residuos de la operación, y se lava con shampoing. El «seinging» evita la caída del cabello y activa el crecimiento del mismo, nutriéndolo. Es, pues, una operación saludable y útil al mismo tiempo, a la cual los ingleses de ambos sexos han tomado desde hace tiempo mucha afición. Será prudente observar que, para esta operación, no se use un peine de celuloide, sino únicamente de metal, como el aluminio, o, en su defecto, un fuerte peine de escama.

Figura 5. Modelo Heng. — Es un peinado para cabello corto. Los cabellos cortos que caen sobre la frente serán primeramente ondulados y las puntas, fuertemente rizadas, serán luego revueltas a mano con la punta del lisador. Resérvese de atrás un buen mechón, el cual, fuertemente buclado, se extenderá ligeramente hacia arriba con un movimiento en sentido perpendicular.

Figura 6. Creación Rivière. — Peinado con raya bastante baja, ondulación muy ancha y puntas revueltas sobre cada lado de las orejas. Una vez que el peinado esté hecho y se hayan sólidamente sujetado las puntas sobre el cuello, se toman las mismas tirando hacia la derecha en posición perpendicular, se encrespa interiormente y se enrolla hacia la derecha para obtener el moño bastante voluminoso.

Figura 7. Creación Dubreuil y Blin. — Se separa el cabello en tres partes y se guarda un buen mechón partiendo de la raya. Se sujetan sobre la nuca las partes derecha e izquierda, se encrespan las puntas y se hace un gran «martillo» revuelto sobre la nuca. La tercera parte, la de arriba, será rizada dirgiendo las puntas hacia la raya.

Figuras 2 y 3. Modelos Dubreuil y Blin. Figura 4. Modelo Kleimans. Figura 1. Un peinado de luto.



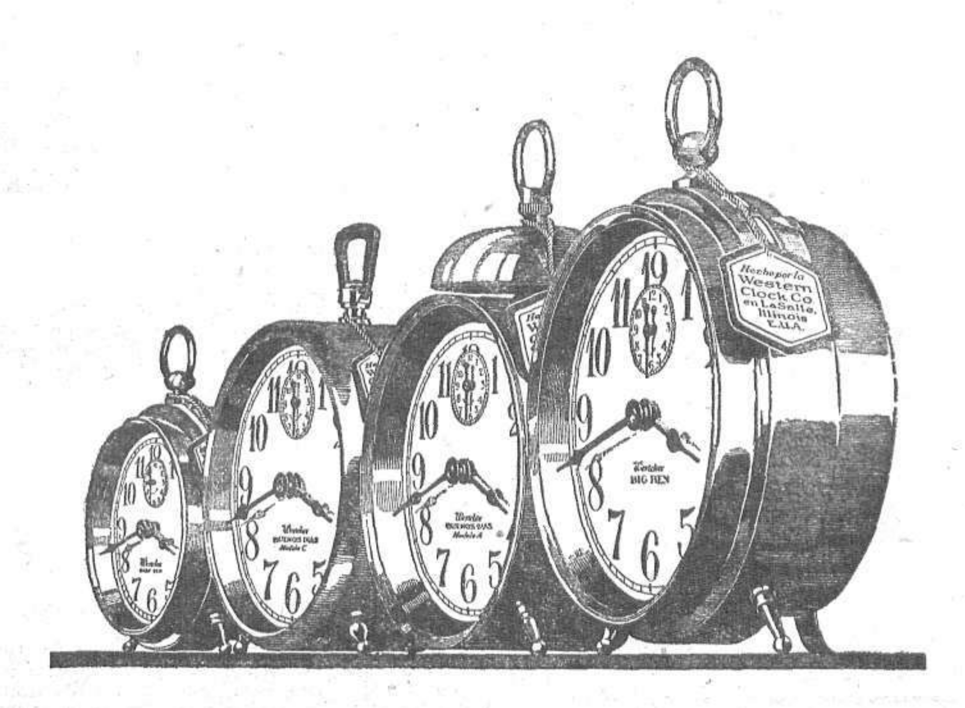
6 7


EN EL CORAZÓN
DE LONDRES
HOTEL CECIL
HOTEL CECIL
& RESTAURANT

De Caseros (F. C. P.)



Grupo de niñas que constituyen la comisión directiva y asociados de la Biblioteca Infantil "Caras y Caretas", que se ha inaugurado recientemente en dicha localidad con gran éxito.



Vale la pena buscarla

LA MARCA de fábrica Westclox en la esfera de un despertador es la mejor garantía que puede ofrecerse acerca de la calidad. Esta quiere decir que el reloj ha sido construído con el mayor cuidado y regulado con toda precisión antes de salir de la fábrica, y por lo tanto prestará un servicio eficaz.

No todos los establecimientos que venden despertadores venden los Westclox; pero despertadores Westclox están de venta en los mejores establecimientos y vale la pena buscar hasta que se encuentre un reloj que lleve en la esfera la marca Westclox y el marbete hexagonal de color naranja y gamuza en la argolla.

El reloj que lleve la marca de fábrica Westclox dará resultados satisfactorios, pués está fabricado de acuerdo con las especificaciones necesarias para la calidad Westclox y se somete a ensayos rigurosos antes de salir de la fábrica. Todos los relojes Westclox marchan perfectamente, llaman a tiempo y duran mucho.

WESTERN CLOCK CO., LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Glo-Ben, Jack o'Lantern, Buenos Dias (Modelos A, B, C, D y E), El Vigia.

ANECDOTAS Y CURIOSIDADES

JUICIOS CURIOSOS

Las feministas, luchando por la emancipación de la mujer, habían visto solamente las ventajas y no las desventajas morales y materiales que habría de traerles tal emancipación. Ahora una de estas desventajas se va delineando en Inglaterra. Sabido es lo frecuentes que son en tal país los juicios por indemnización a causa de falta de cumplimiento de promesa matrimonial. Pero mientras antes, dice el "Daily Mail", los juicios de esta naturaleza eran promovidos por ellas, víctimas traicionadas, ahora se está dando el caso de que también ellos presentan tales demandas. La independencia económica de la mujer y el cambio de los conceptos en las relaciones sociales entre los sexos han hecho que ya no se considere ridículo, ni extravagante, ni deplorable, que el hombre confiese que, en efecto, no realizándose tal o cual matrimonio, él pierde la oportunidad de hacer un buen negocio. Los "considerandos" de las sentencias son a veces muy curiosos. En caso recientísimo, el juez condenó a una muchacha a pagar 400 libras esterlinas de indemnización, "en vista de que poseía ya 30.000 pesos de capital cuando el novio se le declaró, y su "valor" se había luego duplicado al heredar otro tanto con la muerte de su hermano".

LA PLAGA DE CONEJOS EN AUSTRALIA

Los conejos, ya se sabe, son la plaga de Australia. Los australianos han tratado de ponerle buena cara al mal tiempo, y se han puesto a dar caza implacable al tímido y terrible roedor. Sólo en el año 1918-19 exportaron 309.000 libras esterlinas de carne refrigerada de conejo, y 1.314.000 libras esterlinas de pelo. Pero el provecho de esta industria — dice el "Times" — no compensa los perjuicios que el conejo hace en la agricultura, ni siquiera en una centésima parte. Cada año el conejo cuesta a Australia millones y millones de esterlinas. No hay agricultor que entre sus egresos forzosos no haga figurar cada año una cantidad para envenenar conejos, enterrarlos o quemarlos. La ley obliga a todos los ciudadanos a destruir al roedor nombrado, pero esta obligación resulta puramente teórica. La mejor defensa que se ha encontrado consiste en circundar los terrenos con una red metálica de no menos de un metro de alto, por algunos pies de profundidad. Los gobiernos de Queensland y de Australia occidental han construido inmensas redes, hasta los confines de sus territorios, para impedir a las bandas de conejos que emigran del norte y del oriente: millares de millas de redes metálicas. Para llegar a la Australia occidental los conejos tenían que atravesar una región desierta y sin agua, de no menos mil millas de extensión. Y sin embargo, esto mismo han podido hacer los conejos, venciendo en ciertos puntos el obstáculo que el gobierno les había puesto con la gran barrera que corre de norte a sur, de mar a mar, en una extensión de 1.200 millas. Hoy la barrera ha sido reforzada con otra, y patrullas de cazadores del gobierno la recorren incesantemente destruyendo al animal que logra llegar hasta ella. Hace algunos años una ley protegía al conejo. Hoy lo aniquila. En el Estado de Victoria, el que posee un conejo tiene una multa de cien libras esterlinas.

EL LIBRO MÁS CARO

El precio más alto que se ha pagado por un libro fué trescientos mil pesos en la venta de la célebre colección de Yates Thompsson, en Southeby (Inglaterra).

El rematador tuvo que sostener un verdadero asalto, pues eran muchos los interesados en adquirir dicho tomo, que era el "Libro de horas de Juana VI, reina de Navarra"; contenía ciento ocho preciosas miniaturas. Después de una reñida puja fué adquirida la obra por Mr. Kuareittch, acaudalado propietario del periódico "Pall Mall Gazette".

El pavoroso problema de la mortalidad infantil, es el problema de la alimentación.

En efecto; **más del 90 %** de los niños fallecen — sobre todo en verano — a causa de trastornos gastro-intestinales: es decir, por causas perfectamente evitables.

Con nuestra honesta propaganda, preconizando el uso de la



creemos firmemente contribuir a resolver, en gran parte, el doloroso problema.

Reclamamos la adhesión de todas las madres.

Se vende en las Farmacias y Casas de Alimentación.

LO QUE VA DE LA SEMANA

Quirománticas

Hablando con un señor muy culto y estudioso, pero que, por supuesto, no había leído nada de ciertas materias, le dije:

— ¿Quiere saber el secreto para mantenerse con un aparato digestivo a toda prueba y adquirir este color de tomate medio maduro?

— ¡Dígamelo, hombre!... Estoy dispuesto a seguirlo al pie de la letra...

— No se anticipe con promesas, que tal vez no pueda mantener.

— Pero si me comprometo desde ahora.

— Vamos a ver. Cada treinta días tome usted por tres mañanas consecutivas, en medio litro de agua caliente, treinta gramos de sulfato de soda y quédese completamente en ayunas. Durante el día una que otra taza de te...

— ¿Así que... tres días sin comer?

— Tres días sin comer...

— ¿Nada, nada?

— Nada... Nada más que unas pocas tazas de te, bien livianito...

— Vea, como broma, no digo lo contrario, podrá ser graciosa, pero... ¿Le parece que tengo cara de gil?

— ¿Ha visto?... ¿Si le dijera que ha sido un médico, el doctor Guelpa, que ha encontrado, y no ahora tampoco pero desde hace un tiempito, este sistema, entonces lo creería?

— Y es posible resistir tres días sin...

— No solamente es posible resistir, sino que al tercer día se encuentra usted con más energía que nunca para atender a sus quehaceres, especialmente si se trata de trabajos intelectuales... El cerebro funciona entonces como una maquinita eléctrica... Parece que echa chispas...

— ¿Y eso lo dice un médico?

— ¡Hombre! Vaya usted a cualquier librería algo surtida y pida el librito del doctor Guelpa que se titula «Ayunos y Purgas», y usted verá muchas otras cosas, que es inútil que se las diga yo si es que usted compra el folleto.

— ¿Y usted ha probado eso?

— ¡Qué tiempo!... Y le prevengo que... disminuye bastante el peso. De dos a tres kilos, a veces. ¡Uno se siente aliviado!... La dificultad consiste en dominar los instintos durante las horas acostumbradas de las comidas.

— ¿Ah, sí?

— Sí, porque entonces ve usted pasar bajo de sus narices los platos más apetitosos. Pero al segundo día ya se va acostumbrando... Si toma usted la resolución de salir de casa en las horas de la comida, ni ese martirio sufre... ¡Y viera los sueños tranquilos que se duermen todo de un tirón, como sueños de niños!...

— ¿Y usted ha podido imponerse este sacrificio?

— ¿Y por qué no?... Mire la primera falange de mi dedo pulgar, que desarrollada está... ¡Fíjese!...

— ¡Qué tiene que ver!...

— Es una demostración anatómica del poder de la voluntad.

— Otro disparate...

— No hable nunca de lo que no sabe.

— Oiga... ¿Y es necesario cada mañana ingerir el litro, digo, el medio litro de agua caliente con sulfato de soda?

— Claro, porque de otra manera no va a resistir al ayuno. Sobrevienen dolores de cabeza, mareos, y... no sé cuantas cosas más.

— ¡Es curioso!...

— No: ¡es lógico!... Lea el libro de Guelpa...

— ¿Quién le dijo a usted aquello del pulgar?... ¿Otro médico?

— Otro médico, no... Pero un amigo, que se ocupa de estas cosas... Aficionado... ¿Por qué? ¿Le interesa?

— Mucho...

— Entonces, ¿por qué no se viene conmigo el martes por la noche a las nueve? Pasaremos un rato.

El escritorio de mi amigo el quiromántico no es un pequeño templo de magia blanca o negra. Nada de eso. Los únicos aparatos de brujería son una esfera de cristal llena de agua magnetizada y un cartoncito cuadrangular blanco, con un puntito negro en el medio.

Parece un cartón de los que emplean para el tiro al blanco y él lo contempla todos los días, fijamente, sin pestañear. Dice que sirve para desarrollar la intensidad de la mirada.

Al empezar el ejercicio apenas si podía permanecer cinco minutos sin pestañear y llorando a cántaros, pero ahora se ha acostumbrado y asegura que puede resistir muy bien media hora — reloj en mano — y quedarse tan fresco como si tal cosa.

La esfera de cristal le sirve para visiones no sé de qué, pero me ha confesado francamente que hasta la fecha... no ha visto nada. Nada más que el reflejo en el agua de los objetos circundantes.

Una visión que la puede tener cualquiera.

El martes fuimos allá.

— Tengo el gusto — le dije al quiromántico — de presentarle un amigo que se interesa a los estudios que usted...

— Muy bien, muy bien — dijo el otro, prodigando reverencias. — Yo no sé nada, sin embargo... Nada...

— ¡Qué no va a saber!... Hágase el modesto... Usted acertó perfectamente cuando dijo que no jugara a la lotería del millón, que sería inútil...

— Ah... ¿Y jugó?

— Naturalmente... Para ver si era cierto... Y resultó cierto... Ni la aproximación.

El quiromántico se ruborizó y dirigiéndose a mi amigo:

— Supongo — le dijo — que usted conocerá al señor... Por consiguiente...

— Sí, sí... No le hago caso... Estoy convencido, que la última broma la dirá en el momento de cerrar los ojos para siempre. Sin embargo, le confieso que tengo verdadera curiosidad de saber algo sobre esta materia...

— Hay muchos textos... Algunos importantes, completos... Pero se necesita bastante experiencia para llegar a descifrar la mano.

— ¿Quiere tener la amabilidad de descifrar la mía?

Pedí permiso para retirarme. A lo mejor salían a flote debilidades que no era conveniente llegaran a los oídos de terceras personas.

— Así que yo los dejo libres, ¿eh? Voy a leer el diario en la pieza de al lado...

— No, no... — se apresuró a decirme el que interpelaba al oráculo. — Quédese. No hay secretos...

— ¡Quién sabe!... Si así lo quiere, me quedo; pero... pero no vaya a arrepentirse.

El quiromántico tomó las manos de mi amigo y empezó por medirlas, por fijarse en esa especie de brazaletes que se notan en la unión de la mano con el brazo.

— Parece que goza usted de muy buena salud, señor, y que su vida va a ser bastante larga... Hasta los setenta y cinco años seguramente... ¿El señor sufre del hígado?

— No... Es decir... todavía no he advertido nada...

— Entonces con toda seguridad hay alguna congestión en los órganos abdominales, allá donde termina el sistema intestinal... La línea de la vida es muy larga, honda y colorada.

El cliente se sonrió...

— Quisiera poderle decir que sí, pero...

Esta frase me hizo gracia... No pude menos de terciar en la conversación.

— ¡Es el colmo de la galantería!... Casi lamentar no sufrir una enfermedad para no con-

tradecir a un buen señor que se empeña en encontrársela...

El quiromántico continuó:

— Muy aficionado al sexo débil el señor...

Parece que esta cualidad le agradó mucho al cliente, porque hizo una sonrisita enigmática que quería decir: «el número de mis víctimas se escribe con un uno y diez y siete ceros a la derecha».

— Casado sin embargo — dijo el quiromántico.

— Sí, señor.

Noté una mueca curiosa. Los labios del quiromántico se apretaban...

— De vez en cuando hay reyertas en su hogar, ¿no es así?

— Es cierto.



Para no quedar en contemplación de lo que no entendía, había echado mano a un libro de la materia ojeando las numerosas ilustraciones sobre manos, líneas, montes, cruces, parrillas, puntos y cadenas.

Cuando escuché aquello de las reyertas y demás quise ver cual era la señal que las revelaba a la mirada experta del quiromántico, pero el libro no hablaba de reyertas. Decía el libro:

« El que tenga esta señal, será persona muy volu-« ble en amores, poco constante en sus cariños, y « sufrirá a su vez por la infidelidad del otro cón-« yuge ».

Cerré el libro apuradamente, me aproximé a mi amigo y confirmé el pronóstico.

— Claro... Son reyertas... Se ve tan bien... La línea se bifurca... ¿no ve?... Forma horquilla...

No pude menos de mirar a hurtadillas al... aficionado al sexo débil y, puesto que estábamos en una sesión de quiromancia, se me ocurrió pensar en... en otros dedos.

— Ahí tienes lo que es el... dedo de Dios... Lo que siembras... recoges... ¡Bifurcaciones!...

— Usted, señor — prosiguió el quiromántico — ha pasado una juventud bastante agitada. Nació usted bajo la influencia de la Luna. Muchos viajes, pero nunca ha cruzado el océano...

— Efectivamente — subrayó complacido el cliente — he sido inspector nacional de escuelas y he recorrido la República en ancho y largo...

— No tiene usted mucha aptitud para mandar... Su índice es mucho más corto que el medio.

— También es cierto...

— Como a los veinte años estuvo usted en serio peligro de morir ahogado.

— A los veintidós... mientras cruzábamos un arroyo en coche... ¿Pero cómo lo lee usted eso?...

— En esta estrella que figura sobre el monte de la Luna.

— ¿Y para determinar la edad?

— ¿La edad en que le ha pasado eso? Por la altura en que está colocada y que corresponde a los veinte años en la línea de la vida... Un momento... ¿Usted, señor, se ha batido alguna vez en duelo?... ¿Ha recibido alguna herida grave en la cabeza?

Instintivamente mi amigo se tanteó el cofre de los sesos.

— Que yo acuerde... ¡nunca!...

— Entonces... es fatal que reciba usted un recio golpe en la cabeza, que lo llevará al borde de la tumba. ¿Usted no se asusta, verdad?

— No... ¡qué esperanza!... ¡Qué me voy a asustar!... ¿Dice de veras?

— Mire: debajo del monte de Saturno en el encuentro de las líneas de la cabeza y del destino tiene usted una cruz bien marcada en las dos manos. Y como la mano derecha representa el programa de la vida y la izquierda las modificaciones al programa, resulta que en esto no hay variante... El golpe en la cabeza está escrito...

Me dieron ganas de reír y me reí, mucho más que mi pobre amigo había puesto una cara larga, muy larga... Evidentemente no le hacía gracia la profecía. Y le dije:

— ¡Ha oído? ¡Qué programa!...

— No ha de ser todo rosas en este mundo — sentenció el quiromántico.

— Por otra parte — dije yo — me parece que eso del golpe mortal en la cabeza es envidiable... Se aturde, se siente abombado, zonzo y, si vamos a ver, se va al otro mundo sin darse cuenta... Sin oir los lloriqueos de los queridos y... de las queridas, desde el momento que constan sus tendencias hacia el bello sexo...

El hombre no quería capacitarse de las ventajas de una muerte violenta y pidió una investigación más amplia y cuidadosa.

— Dígame, señor profeta... ¿La línea de la vida cuál es?

— La que nace entre el pulgar y el índice y forma un medio círculo alrededor de la base del pulgar o monte de Venus...

— ¿Y cómo se empiezan a contar los años en esta línea?

— Desde su nacimiento hasta la unión de la muñeca con la mano.

— Muy bien... ¿Entonces cómo puede ser que el golpe en la cabeza me espere todavía, mientras la cruz está arriba, es decir... casi a un nivel que correspondería a mis primeros años de vida?

— Es que la línea de la vida se calcula como le dije, pero la otra, la de la cabeza, precisamente al revés, quiero decir en sentido contrario... Así que el golpe en la cabeza desde el momento que usted no lo ha probado todavía, está... en viaje...

— ¿Y... no habría modo de conjurarlo?

— Le diré... Si se tratara de una cruz que figura en una mano sola, en la izquierda por ejemplo, entonces sí... Tomando las debidas precauciones se podría evitar, pero para eso sería preciso que consultara usted un astrólogo, que los hay en Buenos Aires bastante preparaditos, con el objeto de saber el día y el mes preciso en que debe verificarse aquello de la quebradura de cabeza... Pero figurando la cruz en las dos manos, me parece que no le queda más remedio que resignarse...

— ¿Pero dígame en dónde ve usted una cruz?

— ¡Es tan clarita!...

— No será la intersección de las dos líneas, la de la cabeza y del destino.

— De ninguna manera... ¡Mire!

Y con un fierrito largo y delgado pasó sobre las dos líneas que formaban la desdichada señal...

— Sabe — dijo sonriéndose mi amigo — que empiezo a creer que se trata de puros...

— Puede ser... Todos dicen lo mismo cuando entreven un porvenir desagradable...

— No es por eso... ¡Al fin al cabo, que quiere que me importe!... De algo hay que morir... Pero como usted me hablaba antes de una vida larga, debido, que sé yo, a la bellísima línea honda y rosada que rodea la base de mi pulgar, no comprendo como ahora una paliza corte tan inopinadamente mi destino...

— No confunda usted las cosas... La línea rosada y honda indica que su constitución es sana y fuerte... Una buena máquina a vapor puede recorrer muchos miles de kilómetros antes de pasar al taller de compostura o ser declarada inútil... pero un accidente la puede poner fuera de uso en lo mejor... Lo mismo pasa con usted... Su máquina es buena... sólo hay el accidente.

Mi amigo tuvo bastante con eso y no quiso continuar la lectura de la mano... Al salir a la calle me dijo:

— Su quiromántico me parece un solemne... mac...

Me acordé de las bifurcaciones y le dije mirándole afectuosamente a la cara:

— ¡Tiene razón!... ¡A mí tampoco no me ha gustado eso de encarnizarse en martirizar su cabeza!...

De San Nicolás

Busto de don Luis Viale inaugurado en el peristilo de la logia Unión y Amistad.

Vista tomada durante el baile que se realizó en la logia Unión y Amistad. — Frente de la sociedad italiana "Unione y Fratellanza", de la cual fué fundador y primer presidente don Luis Viale

Después de practicar
el saludable deporte,

nada apaga mejor la sed que una taza de te preparado con el aromático

TE BAGLEY

N.º 1 — Etiqueta roja, EXTRA SUPERIOR
N.º 2 — » azul, ESPECIAL

Importado de las más famosas plantaciones del Oriente. Es económico y de la mejor calidad.

Probarlo es adoptarlo.



Al tomar TE BAGLEY, acompáñelo con las ricas GALLETITAS

OPERA

(obleas con crema) de la misma marca.

CONSULTORIO

N.º 1860. — ¿Cuáles eran los platos preferidos por personajes célebres?

COCINERO. — Ciudad.

He aquí una lista, bien incompleta por cierto, en la que se encuentran los gustos gastronómicos de algunos grandes hombres, dada últimamente por una revista extranjera, y que creemos responde en parte a su pregunta.

Augusto, que falleció el año 14 de Jesucristo, gustaba con preferencia del pan moreno, los peces pequeños, el queso de leche de vaca y los higos frescos. No bebía en cada comida más que tres veces, por donde se ve lo sencillo y lo sobrio que era en sus gustos.

Apicio ("Cœlius"), célebre gastrónomo romano, cuyo nombre ha pasado en proverbio y que ha escrito sobre la buena mesa ("de arte coquinaria"), era muy aficionado a los cangrejos, sobre todo a los de Minturno, que pasaban por los mejores. Habiendo oído decir que los había más grandes y más delicados hacia las costas de Africa, fletó inmediatamente un barco, y marchó para asegurarse de la verdad del hecho. Llegado al término de su viaje encontró a unos pescadores y les pidió cangrejos, sobre todo los más hermosos de aquellos parajes; pero viendo que en nada se diferenciaban de los de Minturno, ordenó al piloto virar de proa y vuelve a Minturno, donde continuaba regalándose con los cangrejos de su país.

Apicio era muy rico; después de haber disipado, tanto en su mesa como en otros gastos, cerca de 400 millones de sestercios, arregló sus cuentas, y habiendo pagado sus deudas, como no le quedaban más que diez millones de sestercios, se envenenó, temeroso de morir de hambre.

El emperador Claudio, muerto el año 54 de Jesucristo, tenía gran predilección por las setas. Sabido es que, gracias a la ternura conyugal de su querida Agripina, y al celo de su médico Xenofonte, este gusto le puso en menos de dos horas en la categoría de los dioses.

Carlo Magno, primer emperador de occidente, aunque muy frugal, gustaba mucho de la caza. Ordinariamente, dice Eginhnant, no se veían más que cuatro platos en su mesa, sin comprender una pieza de caza que los monteros le presentaban asada, porque sabían que este manjar era su favorito.

Adriano VI, electo papa en 9 de enero de 1522 y muerto en 14 de septiembre de 1523, era odiado de los romanos porque gustaba de la merluza, según dice Pablo Jove; pero lo era mucho más por la severidad que empleó para reformar las costumbres.

Lutero, jefe de la Reforma, muerto en 1546, era gran bebedor, y prefería a todo la cerveza de Torgan y el vino del Rhin.

Melanchton, primer discípulo de Lutero, y que falleció en 1560, gustaba de la sopa de cebada, los gobios y otros pequeños pescados, como igualmente las legumbres mezcladas con pequeños trozos de carne.

El Tasso, admirable poeta italiano muerto en 1595, tenía una predilección marcada por los manjares azucarados cocidos en el horno, por los mazapanes y las frutas en dulce. Gustaba tanto del azúcar, que hasta la mezclaba con la ensalada.

Enrique IV, rey de Francia, muerto en 1610, era muy apasionado a los melones y las ostras, de las que comía inmoderadamente. Parece que el vino de Arbois, del que hacía gran consumo, le libró de las indigestiones, a las cuales le exponían tales alimentos.

Hocquircourt (el mariscal de), muerto en 1658, tenía una afición particular a las patas de carnero, en las cuales, dicen las memorias de aquel tiempo, reconocía la propiedad de influir en la alegría de los convidados; razón por la que mantuvo toda su vida un cocinero que había hallado el medio de preparar en cajas patas de carnero, que el mariscal llevaba al ejército para infundir alegría en sus oficiales.

Crebillon (hijo), literato francés, muerto en 1777, era un insaciable comedor de ostras.

Voltaire, muerto en 1778, no se hizo notable por ninguna afición particular a comestibles; pero el café era su bebida favorita, del que tomaba con exceso. Lo mismo sucedía con Mr. de Buffon y el marqués de Contades: éste hacía más todavía, porque rehusaba la entrada en su comedor a todo el que no tomaba dos tazas de café.

Lessing, célebre escritor alemán, muerto en 1781, gustaba sobre todos los manjares de las lentejas.

Mr. Rogerson, gastrónomo inglés, daba, según se dice, la preferencia a los pájaros; al menos parece probarlo el último acto de su vida. Asegúrase que este digno émulo de Apicio gastó en el espacio de nueve meses en su mesa y en experimentos culinarios la cantidad de 150.000 libras esterlinas, lo que constituía toda su riqueza. Reducido a la miseria y al triste estado de mendigo, empleó una guinea, la última que le habían dado por caridad, en guisar un pájaro, su manjar favorito; y después de haberlo comido con todo el deleite de un goloso, se levantó la tapa de los sesos.

Federico el Grande, rey de Prusia, muerto en 1786, tenía por manjar predilecto la "polenta".

Pablo I, emperador de Rusia, era muy aficionado a los pasteles de hígado de ganso. Perdonó a un desterrado que había descubierto el medio de enviarle de Tolosa cada semana uno de dichos pasteles, cuya frescura nada se alteraba con el viaje.

Klopstock, el autor de la "Mesiada", muerto en 1803, es digno de figurar entre los gastrónomos alemanes. Comía con predilección pasteles con criadillas de tierra, salmón y trucha salmonada, y todo esto lo acompañaba con excelente vino del Rhin. En sus últimos años le agradaba más una botella de vino de Burdeos. Entre las legumbres prefirió los guisantes secos; mas en los postres las uvas eran su pasión favorita.

Kant, el príncipe de los filósofos alemanes, muerto en 1804, no era tan delicado en sus gustos; constituía sus delicias un puré de lentejas preparado con tocino; puding de tocino a la pomerania; puding de guisantes con pies de puerco, y frutas secas al horno. Para mejor regalarse con estos [illegible] Kant se sentaba a la mesa a la una, y dando a este asunto una aplicación verdaderamente filosófica, jamás se levantaba antes de las cuatro.

Lord Byron, el célebre escritor inglés, muerto en 1824, no aparece en nuestra lista más que por la singularidad de sus gustos y sus hábitos en punto a alimento; no decimos en punto a gastronomía, porque su nombre no es digno de figurar en los anales de este arte por excelencia. Sépase, pues, que lord Byron no se desayunaba ni cenaba; su único banquete, que él llamaba su comida, se componía de queso añejo de Cheshire en estado de descomposición completa, de pepinos y de berzas encarnadas conservadas en vinagre. Comía mucho queso, el que acompañaba con sidra o cerveza de Burton. Tomaba además mucho te. Después de la comida bebía vinos y licores. ¿Y se creerá que lord Byron, a pesar de su talento y su escepticismo, era supersticioso? No hubiera emprendido nada importante en viernes; derramar el salero o la vasija del aceite, le parecía de mal agüero; pero tenía por bueno el derramamiento del vino, consuelo con el cual no se acomodaría un buen bebedor.

Schiller, célebre poeta alemán, muerto en 1805, gustaba tanto del jamón que comía de él casi todos los días, y no obstante esto, bebía poco.

Napoleón, muerto en Santa Elena en 1821, sólo daba preferencia al café; tomaba hasta veinte tazas al día, y no estaba nunca enfermo. Los demás placeres de la mesa le eran indiferentes, de modo que su secretario interino, Mr. de Cassy, gastrónomo muy celebrado, se ha quejado toda su vida de que faltase al emperador la afición por la mesa, lo que le obligaba a decir que el hombre más grande no puede ser completo.

N.º 1861. — Quisiera conocer el significado de las palabras "callampas", "pisco", "charqui" y "mapuche" que he visto en un periódico chileno.

ERNESTO TAPIA. — Capital.

He aquí el significado de estos chilenismos, los cuales proceden de los siguientes idiomas: del quichua: callampas y charqui; del araucano: mapuche, y la procedencia de "pisco", así como su etimología, se ignoran.

"Callampas" en sentido figurado y familiar significa hongos. En segunda acepción significa sombrero de fieltro.

Su etimología del quichua "ccallampa".

"Pisco". Esta palabra se emplea para denominar un exquisito aguardiente que se fabrica en Pisco y en otras regiones del norte de Chile. Con esta palabra se designa también la pequeña tinaja donde se vende el ya mencionado aguardiente.

"Charqui". Se designa con esta palabra a las rebanadas de fruta secada al sol y conservada para el invierno. Se emplea también en sentido despectivo para significar "morro".

Proviene del vocablo quichua "ccarqui".

"Mapuche". Voz esencialmente araucana, se emplea para nombrar a los habitantes de aquella región.


1853-1922
Baratti y Cía. Muebles
Autopianolas $2000
Una verdadera revelación es nuestra
SECCION PIANOS
una de las más importantes de Sud-América, donde Vd. mismo podrá admirar los mejores pianos que se fabrican en Europa.
Nuestros PIANOS F. I. P. son creación maravillosa del arte armónico, construídos para complementar la felicidad del hogar.
De su visita depende el agradecimiento mutuo.
COLORES: Caoba
" Palisandro
" Nogal
" Ebano
PIANOS F. I. P.
$ 850.-
PRECIO REBAJADO
POR ESTE MES SOLAMENTE
Corrientes
1145
Baratti y Cía.
Muebles

De Rufino



Festival infantil que las niñas Celia Ferrero y Nélida Ninetti ofrecieron a sus amiguitos de esta localidad con motivo de ausentarse a Córdoba.

CREMA LECHUGA

J. Beauchamphs

Suaviza el cutis maravillosamente, alisando las arrugas y eliminando toda la piel marchita. Evita la formación de pecas, granos, etc., y su uso constante confiere al rostro lozanía y aspecto juvenil.

Irresistible hermosura confieren al rostro los finísimos

Polvos LECHUGA

J. Beauchamphs

Son finísimos, de notable adherencia propia y delicadamente perfumados.

Exíjase en estas Especialidades nuestra marca registrada: "LA LECHUGA"

DE VENTA EN TODAS PARTES

UNICOS AGENTES:

DIAZ Hermanos

CHACABUCO, 710 - Bs. Aires

En MONTEVIDEO:

DEL-CÓ y BERTOLA

Soriano, 1135





¡Qué cara lisa, papito!

— Es que me he afeitado con la



la máquina ideal para afeitarse solo.

Deja la piel suave. Probada una vez, nunca más se dejará.

Remitimos un equipo completo a cualquier punto de la República, libre de porte, por sólo $ **6.50**

SOLICITAMOS AGENTES en todas las localidades de la República.

CASA AMERICA - Av. de Mayo, 979 - Bs. Aires

El Albayalde DUTCH BOY



penetra en los poros de la madera, de la pared y del hierro formando una masa con el objeto pintado.

Es, además, tan elástico que sigue los movimientos que a los materiales comunica la temperatura.

Por esto no se agrieta ni se cae nunca.

Pídalo en todas las Ferreterías y Pinturerías. Si su proveedor no lo tiene, diríjase a:

NATIONAL LEAD Co.

25 de Mayo, 158 Buenos Aires

Productos Dutch Boy

Solicite el Manual "BOY" ilustrado en colores y se lo remitiremos GRATIS.

Enlaces



Señorita Luisa Cagliolo con el señor Domingo Vaccaro. — Capital.



Señorita Clara Fortunato con el señor Pedro Monti. — Villaserra (F. C. O.).



Señorita Ana Giachino con el señor Carlos Boviese. — Realicó.



Señorita Sara H. Schmidt con el señor Felipe Carballo Araya. — Rosario.

PULSERAS mascotas, de oro 18 ks., relleno. Las regalamos $ 1 c/u.

N.º 38. — Plata fina con esmalte o grabado.. $ 4.50

N.º 39. — Oro 18 kil. fix, con esmalte o grabado, a... $ 10.—

Sucursal: B. Mitre, 927

Sucursal: C. Pellegrini, 485

Soliciten nuestro Catálogo ilustrado.

N.º 29. — Plata platinada, brillantes negros del Brasil, el par...... $ 5.50

N.º 30. — Plata platinada, brillantes negros del Brasil, el par...... $ 3.50

N.º 40. — Cintillo oro enchapado, 5 brillantitos, $ 2.50 El mismo, en oro garantido, pesos.. 10.—

N.º 41. — Oro enchapado y esmalte fino, el par.., $ 2.— En plata platinada y esmalte fino................ $ 4.50

N.º 42.—Oro 18 ks. garantido fix... $ 8.50

Números 1 y 2.—Filigrana oro sobre plata, lo más moderno.. $ 6.—

Casa Central: CORRIENTES, 928

JOYERIA-RELOJERIA

A. Tamada

N.º 7.—Oro 18 ks., reforzado o plata platinada, máquina muy fina, observada y con garantía, pulsera cuero fino..... $ 32.—

N.º 10. — Oro 18 kilates, reforzado, máquina muy fina, observada y con garantía, pulsera extensible o cinta moaré, $ 20.—

"¡Qué vestido bonito!

¿Es nuevo?"

"No; no lo es. Es el vestido que usé todo el verano pasado. Lo había manchado mucho, y entonces lo teñí con el inmejorable

COLORANTE

Floriol

Tiñe de cualquier color y tan bien que las prendas usadas y teñidas realmente parecen nuevas.

En todas las farmacias, $ 0.80 la pastilla

UNICO DEPOSITARIO

DROGUERIA AMERICANA

BUENOS AIRES



FLORIOL es la única marca que tiene el azul celeste y azul eléctrico y negro y azul marino para lanas.

"Novela Arabe"

CARTA PRIMERA

DE ABENZEID A VELID NAZAR

¡Tú bañado en el rocío de los placeres, y tu amigo cubierto de polvo y sudor en la frontera! ¡Tú vencido por una mujer, y tu amigo triunfando de los castellanos!

Cuando me arranqué de tu lado para la alcaidía de Zahara (1), me prometiste venirte a mí antes de la luna de Zefar (2), y dos meses han volado sin verte. Dícenme que del valle de Lecrín (3) bajaste a Granada con intento de acudirme con una banda de jinetes en la jornada a que sin tu ayuda vengo de poner fin. Mas en vez de verte llegar al frente de tus caballeros, te oigo rendido a los pies de una mujer. ¡Fuera ella más hermosa que la que cautivó a Abdalazis, debieras tú abandonar a tu amigo, a tu hermano, a la gloria, en fin, por tan mezquino objeto!

Mas ¿quién es? ¿Cuál es su nombre? ¿Cómo la viste?... Porque me hayas ofendido con tu abandono, ¿quieres ofenderme más con tu culpable silencio y criminal reserva?

La hora del peligro pasó ya, y las entradas y algaradas en tierra de cristianos las guardo hasta mejor tiempo; para hacer más doloroso el mal es fuerza dar a los hombres algún aliento y descanso. Así mis fronterizos dormirán en la confianza hasta que los despierte el hierro y el fuego en las flores de la primavera. Por lo tanto, goza el primer verdor de tu juventud en esa ciudad paraíso, y no me encuentres con tus valientes hasta la luna de Delhex (4), propia para la guerra.

Goza la vida, querido Velid; investiga la estancia de tu belleza; lánzala y persíguela en los laberintos en que sabrás empeñarla; en ello hallarás más placer que demandando el venado por los precipicios de Jorail (5), mas tu corazón quedó siempre ileso y limpio: la gloria y la amistad son las únicas joyas que deben llenar vaso tan precioso. Alá te guarde. Del Alcázar de Zahara, en 9 de Gumín (6).

DEL MISMO AL MISMO

El Alí de Haquín, tu mensajero, me entregó la carta en que me das cuenta de la enfermedad de tu padre Abunazar y de los ruegos y oraciones que has prodigado para aplacar el ángel airado de la muerte. ¡Cuán bien conozco en tu tierna inquietud, en tu oficioso esmero por quien te dió el ser, el espíritu generoso y de fuego que te anima!

Aunque me fuese forzoso pasar un año sin abrazarte, por bien cumplido lo daría entendiéndote empleado en obligaciones tan sagradas. No te maraville que el rey Ismael tome tan sobre su corazón al mal de padre: dos veces fué salvado por éste; una en el campo y otra en los disturbios de la Alhambra, y en ambas nada ambicionó, contentándose con sus tierras de Lerín y su alcaidía hereditaria. Sin embargo, fuerza es poner tocando en las estrellas el favor excelso de cederle para su recobro y recreación la huerta de los Alijares (7), mansión real y de todo deleite. ¡Qué apacibles horas habrás gustado por aquellas arboledas, razonando con tu buen padre, oyendo el idioma de las aves o cultivando acaso las rosas de Egipto o el tulipán de Persia!

Fuerza era que en tan deliciosos cuidados te asaltase la ocasión del amor; pero en tu carta, imponiéndome menudamente de lo que tú juzgas por más sustancial, callas, acaso con malicia, la relación más interesante para tu amigo. Tú me dices que adoras y que te idolatran, que has entrado en el palacio del amor por la puerta del misterio, que no cambiarías tu estado por el reino de Fez... Pero, en fin, no responderás a mis preguntas: ¿Quién es?, ¿cómo la viste?, ¿dónde se encuentra? El compañero de tu niñez, tu amigo Abenzeid te lo suplica.

Aunque los pocos años que tengo más que tú no me hagan salir de la edad de mancebo, todavía no los viví en balde. Antes que tú visité a Granada; experiencia precoz de mi juventud la compré a trueque de sinsabores sin término, y esto me da sobre ti una autoridad que serás necio desatendiéndola y no mostrándome el sendero peligroso por donde caminas. Adiós.

CARTA DE VELID A ABENZEID

A ti el delantero en el esfuerzo, el hermoso de los mancebos, consuelo y amigo de su amigo. Velid Nazar, a ti te saluda, valiente Abenzeid:

Sólo tus cartas pudieran despertarme del sueño encantado del placer en que vivo; pero despertándome me encuentro en los brazos de otros sentimientos aun más dulces, cual es la amistad; ¿más dulces dije? ¿si habré proferido alguna blasfemia? ¡pueda mi pecho servir de anillo y unión eterna a pasiones tan celestiales! Tú quieres saber el principio de este delirio... pues oye la historia.

Una tarde paseaba con mi padre por las calles de frutales del huerto espacioso donde moramos, y que el Rey cedió a su antiguo amigo para alivio de su enfermedad, y recreación en su tristeza. A un lado se levantaban las torres de la Alhambra, y más cerca los chapiteles elevados de Generalif (1), que reflejaban los rayos del sol, debilitados en las blancas cumbres de Belet y Muley Hacen (2).

Mi padre me dejó solo por aquellos vergeles, que yo recorría desvanecido y soñando en la hora de precipitarme en pos de ti, querido amigo. En estas imaginaciones acaso comencé a entonar, como solía, las letrillas melancólicas de los cantores del Cairo y de Córdoba, a punto de pasar frontero al palacio de Generalif. Entonces el ajimez más elevado lo vi abrirse y cerrarse inciertamente dos o tres veces sin aparecer nadie en el antepecho, hasta que al fin soltáronse por él varias palomas que revolaban caprichosamente por los adarves de las murallas y los cogollos de los árboles: poco o nada me movió la imaginación aquel azar, que yo di por la diversión inocente de algún cautivo infeliz o de alguna esclava desdichada. Seguí, pues, mi vuelta y recogíme en el cuadro de flores que yo mismo cultivo a gozar del triste y dulce

---

(1) Zahara. — Fortaleza que tenían los moros, fronteriza al adelantamiento de Andalucía.

(2) Zefar. — Es el nombre de la luna que nace en agosto.

(3) Lecrín. — Valle frondoso a tres leguas Poniente de Granada; era muy rico en tiempo de moros; tenía veinte pueblos y lo bañan seis ríos.

(4) Delhex. — Nombre de la luna que nace en mayo.

(5) Jorail o Holais. — Es lo mismo que Sierra Nevada, y la misma a quien los antiguos llamaron Oróspeda.

(6) Gumín. — Luna que nace en noviembre.

(7) Alijares. — Huerta de hermosa recreación, que los reyes de la Alhambra tenían a la espalda del monte del Sol, que llaman hoy de Santa Elena: aun todavía se ven sus ruinas. Este palacio, dice un historiador antiguo, estaba cercado de grandes estanques, fuentes y verjeles; las labores de sus techos [illegible] todavía en la Torre de Comares o Comaresch. De esta mansión es de quien canta el romance morisco:

....
....
Los otros los alijares
labrados a maravilla.
El moro que los labraba,
cien doblas ganaba al día;
el día que no labraba
otras tantas se perdía.

El P. Echevarría, que tachó primeramente de exagerada esta suma, en un libro que publicó después, dijo haber visto las cuentas y sumas de la obra en los papeles de una familia descendiente del arquitecto morisco, y dió por exacto al romance. — Nadie saldrá fiador de lo fiado ni del fiante.

(1) Generalif. — Huerto y palacio a un tiro de ballesta a Levante de la Alhambra; quiere decir jardín de las Zambras o del festejador.

(2) Belet y Hacen. — Son las dos crestas más elevadas de Sierra Nevada, que conservan todavía su nom-

abandono que inspira una tarde serena, un agua viva sonante y el verdor delicioso del abedul y del avellano.

Sentéme, pues, y adormí los ojos para disfrutar voluptuosidad tan suave, cuando sentí entre las hojas algo que pasaba y bullía: tendí la vista curioso en derredor, y vi, pasmado, una de las palomas del ajimez misterioso que blandamente me rondaba casi hasta besarme con la pluma, sin azorarse por mi presencia. Ya más cuidadoso, comencé a halagarla con mi voz, fingiendo su arrullo, cuando para mi mayor asombro la miro pararse en mis hombros, trayendo pendiente del cuello, con un listón de color de lirio, un billete recogido con delicados pliegues y empapado en aromas de rosas. Lo desaté (voló la paloma) y veo en los más bellos caracteres cúficos estas razones lisonjeras y misteriosas:

"Bello sol, encanto de las vírgenes y delicia de las que miran tus ojos, sé discreto y oye mi voz: una hurí más amable que las del paraíso de los creyentes se abrasa por ti en un fuego más puro que la luz del oriente, padece y calla, suspira y es por ti: cuando te acercas a ella se tiñe con el color de la rosa del desierto, y si la hablas, su corazón se agita como las hojas de los árboles al acercarse la tempestad: su voz es suave como el incienso de Etiopía, sus ojos son de gacela, tímidos y vivos en un propio punto, y el tacto de sus miembros es más fino que las telas de cachemira. Merece ser tuya, porque merece el reino de la Arabia, y tú debes ser suyo, porque eres virtuoso. Su amor lo tiene oculto en la urna del decoro: sácalo, pues, como se saca la perla de Ormuz del nácar de la concha, y serás feliz.

"Si no la amas, ella morirá como la flor entre arenales; búscala y descúbrela, y toma estas señales para reconocerla. El principio y fin de su nombre es el Alef (1). Su tribu es de reyes del Yemen (2); cuando te mira y tú no la ves, sus ojos se humedecen y vacilan como las aguas del Piélago heridas del sol.

"El cielo te conserve, joven hermoso, y goza de más dicha que Betmendí (3). Guarda secreto como la naturaleza sus arcanos y el mar sus profundos abismos. Adiós, adiós; piensa que no es frívolo todo lo que parece tal. Adiós.

La Reina de las Hadas."

¡Oh, querido Abenzeid! Ni las hojas de las flores cuando rompen su corola son tan numerosas ni de matices tan vivos y diversos como los pensamientos que abrieron mi pecho a las imaginaciones del amor, cuando acabé de beberme las razones encantadas del billete misterioso.

Un fuego hirviente giraba por mi cabeza, y un opio el más dulce señoreaba todo mi ser: mis ojos miraban todavía aquellos lindos caracteres dibujados con oro y azul, y mi mente, lanzada ya en la senda de las ilusiones, corría rápidamente tras las sombras engañosas de los paraísos, aéreos: ¡oh Abenzeid, qué estado tan celestial!

Al fin arranquéme de aquel sueño de delicias, y la curiosidad me llevó fuera del recinto donde me ocultaba, para rondar las ventanas y torres de Generalif, imaginando hallarme con otras señales más significativas de mi dicha. Todo fué en vano: las tinieblas de la noche vencían ya el crepúsculo de la tarde, y la luna, suspendida en los cielos como lámpara de oro, lanzaba delante de sus rayos las sombras gigantescas de los cubos y lienzos de la muralla.

Dentro de aquellos vergeles nada se oía más que el sonar de las cascadas o los silbos de los mirlos y ruiseñores que buscaban el nido entre los sauces y madreselvas; por las almenas nada cruzaba, y sólo se veía brillar dudosamente alguna luz en éste o aquél ajimez en los encumbrados camarines del palacio: ¡oh, Abenzeid, qué impaciencia! ¡qué inquietud! El neblí que oye a su lado el volar de la garza y no acierta a verla, oculta por algún celaje, no padece más tormentos.

Mi imaginación delirante se forjaba mil visiones de imposibles, que se gozaba en vencerlos a su antojo, y el placer más subido y engalanado, con los mágicos colores de los deseos, se me pintaba por último término en aquel cuadro fantástico.

Mas no pienses que los acíbares faltaban en este mi primer sorbo del cáliz de los amores; no, Abenzeid; el absinto del dolor se desliza traidoramente entre los labios de la juventud, y esta sentencia tuya sonaba siempre como presagio en mis oídos.

Burlado en la idea de hallar el nuncio de mi ventura, caí en otros pensamientos tan extraños, que ni yo mismo acertaba a explicármelos, y aun con mucho esfuerzo podré descifrártelos en parte, pues cosas hay que no es posible manifestarlas como sentirlas.

Pensaba, pues, que la paloma, paraninfo del amor, que por tan raro caso puso en mis manos el billete, podría haber hecho vuelo para otro amante, y que yo, desgraciadamente afortunado, habría interceptado el inocente correo y sorprendido un secreto tan amorosamente interesante. Entonces, envidioso de esta dicha aun desconocida para mí, celoso de un rival imaginario, frenético contra la beldad incógnita que podría amar a otro que yo, me entregué a todos los desvíos del furor, cual si existiesen en verdad para mi daño una mujer infiel y un amante preferido.

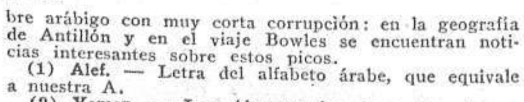
El aliento consolador del ambiente de la noche, perfumado y empapado con las flores, y el frescor de las márgenes del Darro, serenó mi frente y templó el ardor fatigoso de mis sienes. ¿Con qué razón presumía yo envidiar los amores de otros más afortunados, a quien el cielo pudo premiar con ellos sus virtudes, y el Profeta su valor y constancia?

¡Oh, Abenzeid!, bien mostraban estas razones el conocimiento más claro a mi mente preocupada, pero nunca lograron arrancar de ella el primer sello del enojo, o no sé qué otro sentimiento indefinible. ¿Será que el corazón humano se fije siempre como centro del universo, y que juzgue que todas las ideas de grandeza, de beldad, de sublime, han de ir a él exclusivamente? ¿Será que yo, vano y orgulloso (me avergüenzo al decirlo), me creyese con derecho sólo en el mundo al amor de aquella belleza invisible, por lo mismo que mi imaginación me la pintaba con dotes tan celestiales? ¿O bien, querido Abenzeid, el poder de esta sangre abrasada de la Arabia que anima mi pecho, tendrá, cual en toda nuestra tribu, el don fatal de encender desde la más leve idea de amor el volcán horroroso del delirio y de los celos? ¿Qué hubiera yo dado por tenerte a mi lado en aquellos instantes de anhelos y congojas, y hallar alivio en tus consejos y mejor experiencia?

Pero era en vano; la soledad era mi única compañía; no te ocultaré, que en alas de mis pensamientos venía, cual iris consolador, la esperanza más lisonjera a disipar aquellos enojos.

No podía dar a mero acaso el incierto abrir de los ajimeces, el divagar de las palomas y el rondar en torno de mí aquella del listón y de la carta. Embebido en tales desvaríos, y más amante que nunca del cuadro de las flores donde tuvo lugar escena tan halagüeña, volvíme a gozar de su frescura, realzada más en aquel punto con los raudales de mansa luz que la luna, en todo el lleno de su disco, derramaba por entre los festones de verdura que formaba tan florida mansión.

¡Oh, querido amigo! Aquel era para mí el día de las ilusiones; todavía erraba mi fantasía en tan contrarios pensamientos, sin saber cuántas horas de la noche habrían corrido, cuando tuve otra aparición no menos extraña que la primera.

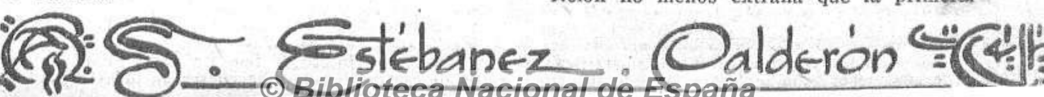


bre arábigo con muy corta corrupción: en la geografía de Antillón y en el viaje Bowles se encuentran noticias interesantes sobre estos picos.

(1) **Alef.** — Letra del alfabeto árabe, que equivale a nuestra A.

(2) **Yemen.** — Los Abencerrajes descendían de un príncipe de aquella región de la Arabia.

(3) **Betmendí.** — Palabra persa y usada por los árabes en sus cuentos y poesías, y quiere decir la fortuna, la ventura.





Grupo de diplomadas que recibieron sus títulos en la Academia de Bellas Artes después de haber rendido unas pruebas brillantísimas.



Esta bebida es la más saludable.

Es refrescante. Evita y combate las descomposturas tan frecuentes en la época de los grandes calores. Tonifica el estómago, abre el apetito y regula la digestión.

Es el Aperitivo - Digestivo cuya fama se extiende sobre todos los continentes.

FERNET-BRANCA

UNICOS CONCESIONARIOS: **HOFER & Cía.** — Buenos Aires

PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1

Comprimido, por «Hacho» (Gualeguychú, Entre Ríos)

R ƎR.

N.º 2

Comprimido, por «Hacho» (Gualeguaychú, Entre Ríos)

NOTA N ∀ꓕON

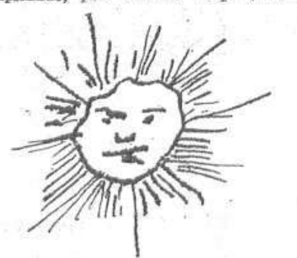
N.º 3

Triángulo numérico, por «Hacho» (Gualeguaychú, Entre Ríos)

1 2 3 4 5 6	Prohombre argentino
3 4 1 2	En el bote
3 4 6	En la cárcel
3 4	Nota
3	Letra

N.º 4

Comprimido, por Victorio Volpi (ciudad)



N.º 5

Comprimido, por Victorio Volpi (ciudad)



N.º 6

Frase en jeroglífico, por Victorio Volpi (ciudad)

T 5 A 500 LO/EL 500.

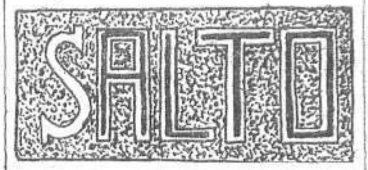
N.º 7

Charadístico, por Victorio Volpi (ciudad)

1.ª, 2.ª y 3.ª	4.ª	5.ª
PRODUCTO	NOTA	TORO
EN LA POLITICA MILITANTE		

N.º 8

Comprimido, por «Sombra» (ciudad)



N.º 9

Frase interpretativa, por «Sombra» (ciudad)



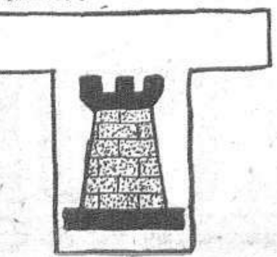
N.º 10

Comprimido, por «Sombra» (ciudad)



N.º 11

Comprimido, por «Sombra» (ciudad)



N.º 12

Intercalación comprimida, por Alberto Daponte (Azul, F. C. S.)

MON BEBIDA EDA

N.º 13

Intercalación comprimida, por Alberto Daponte (Azul, F. C. S.)

MON C ∀ꓕON EDA

N.º 14

Charadístico, por «Eleve» (Alta Italia, F. C. O.)

1.ª, 2.ª, 5.ª y 6.ª	4.ª y 3.ª
EN LA COCINA	EN LOS ANIMALES
TODO EN "CARAS Y CARETAS"	

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO de 1922
CUPON N.º 1215.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

Nota. — Los juegos publicados con el seudónimo de «Rino» no se computan para el concurso de colaboraciones, pero sí para el de soluciones.



Señoras Señoritas

Metritis Dolores y desarreglos en el período, hemorragias, flujos, abortos, etc., se quitan tomando el

"Específico Scheid's"

Y en la falta del período, atraso,

o muy escaso, deben tomar el otro inofensivo específico llamado:

"AMENORROL"

Frasco, $ 4.—. En venta en Droguerías y buenas Farmacias. Depósito General: Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires. Unión Telefónica, 4422 (Libertad).

Pidan folletos gratis en sobre cerrado a C. SCHEID, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

TAMAÑO NATURAL

SORDOS

Con los Tímpanos Artificiales del Dr. Plobner se quita la sordera y ruidos que privan oir. Colocados al oído quedan invisibles. Precio $ 12.— cada uno. Pida folletos a Carlos Scheid, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires, donde se venden los tímpanos.



Nada realza tanto el atractivo de una mujer como una abundante y hermosa cabellera.

El modo más seguro de obtenerla consiste en frotarse diariamente el pericráneo con

Tricófero de Barry

Esta conocida preparación destruye de un todo la caspa, fortifica el cuero cabelludo y hace que el cabello crezca hermoso y abundante.

Es refrescante y de un perfume delicioso

Importadores: ILLA & Cía. — Buenos Aires



¡ECONOMIA POSITIVA! — ¡GARANTIA ABSOLUTA!

Por sólo $ 30.— m/n entregamos en el día, sin demora, un estuche fino conteniendo **DOS ANILLOS** ½ caña, color verdoso de oro 18 kilates sellado, macizos, con iniciales, fecha y año grabados, y como obsequio **UN CINTILLO** de oro ref. con cinco brillantitos símili.

NOVIOS, APROVECHEN ESTA OCASION



N.° 374.—**Plata 900** macizo, liso con iniciales o nombre que se desee, en esmalte... $ **6.—**

N.° 357. — **¡BARATISIMO!** Plata fina y brillantes negros, a.. $ **5.50**

N.° 370. — **Perlas** macizas, gancho y cadenita de plata, a... $ **3.50**

N.° 103. — **Oro 18** ref. y piedras químicas finas, a........ $ **4.90**

N.° 366. — **Gancho** de plata y flequillo de perlas finitas el par a $ **6.—**

N.° 346. — **Cincelado** ench. de oro y un brillante símili, a... $ **4.—**

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA SUIZA-AMERICANA
P. SEITLER
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES

Necrología



Señora Rosa Corrieri de Ferré, cuyo deceso ha causado profunda impresión en el extenso círculo de sus relaciones sociales en esta capital.

Señora Teresa P. de Rinaldi. — Capital.

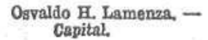


Señor Cayetano Paredes.— Capital.



Señor Santiago Mosto. Su desaparición ha sido en extremo sentida en los centros comerciales de la capital, donde se hallaba muy vinculado.





Osvaldo H. Lamenza. — Capital.

Señor Roberto A. Olea. — Añatuya.

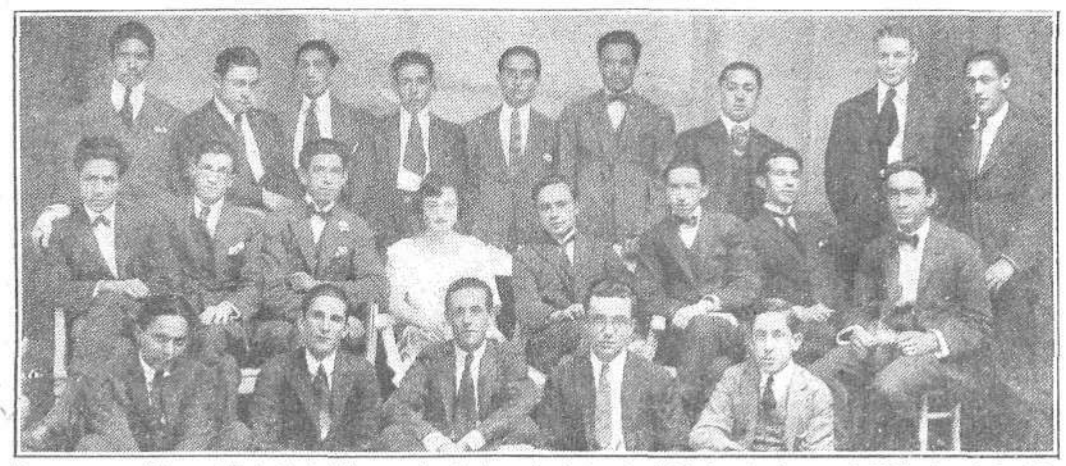


Señor Rafael Fernández Echegaray. — Capital.



Señor José Guillán. — Villa Urquiza.

De Salta



Alumnos que recibieron el título de bachiller en el colegio nacional de esta ciudad durante el curso de 1921, después de haber dado brillantes exámenes.

GREGUERÍAS

Una carroza fúnebre al trote, sin caja, los penachos y los lacayos en su interior, sugiere más tristeza, más pésames y más impotencia que una carroza lenta, con su muerto encima, sus coronas y su séquito.

Los ovillos — los ovillos de todo — nos causan encanto... Es algo sorprendente y bello esa largura en que se pueden desarrollar los ovillos!... Quisiéramos jugar con un ovillo que no se acabase nunca... En todas los ovillos de todo — de hilo, de flexible, de alambre, etc., etc., — si se reuniesen, parece que estaría la largura del infinito.

Pasando la navaja por el suavizador se siente el miedo inverosímil de que se nos escape el brazo y nos cercenemos por el pecho, biselándonos. El miedo a la navaja de afeitar y a sus facultades, de una eficacia inmensa, no tiene parecido.

Los cuadros nunca pueden estar derechos, sin que se sepa por qué, aunque quizás sea porque la tierra no es plana, sino redonda, accidentada y todo está ladeado y torcido en ella, todo está edificado con una absurda inclinación.

Esas medias impares, que ni siquiera son de las de a listas, ni siquiera de las de flores caladas, sino otras inverosímiles, desaparecidas, fantásticas, aztecas, indias, japonesas, del Indostán, no se sabe de dónde, son unas medias que dan una gran personalidad a la que se las pone y la hacen irresistible.

R. Gómez de la Serna.







DESNATADORAS

ALFA-LAVAL

A MANO Y A FUERZA MOTRIZ

Maquinarias en general
para la industria lechera

Cuajo y Colorante

de la renombrada marca
"Barnekow", etc., etc.

PIDAN CATALOGOS

GOLDKUHL Y BROSTROM Ltda.

CHACABUCO, 199 — BUENOS AIRES

Sucursal en la República Oriental: Uruguay, 1028. Montevideo

ALFA-LAVAL

¡¡INALTERABLE AL VIENTO Y A LA LLUVIA!!

es la incomparable linterna a nafta

"EL SOL DE NOCHE N.° 25"

FUNCIONAMIENTO GARANTIDO POR LA CASA

Unica con desarme instantáneo y quemador de "LAVA"
Especiales para TAMBOS, ESTANCIAS, GRANJAS, etc.

IMPAGABLE PARA CORSOS Y ROMERIAS

Completa, con repuestos y franqueo pagado,
por sólo $ 26.— m/n.

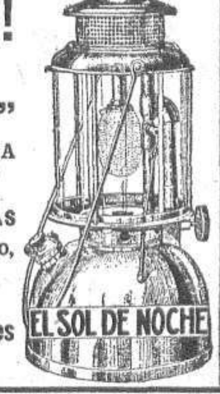
Dirija sus giros y pedidos bajo sobre certificado a:

RICHEDA y Cía. Talcahuano, 289. Buenos Aires

IMPORTADORES. AL POR MAYOR Y MENOR

N.° 145. — Elegante lámpara de pared de 300 bujías de poder. Se gradúa la luz a voluntad. Con destapador moderno.

Precioso surtido en lámparas de mesa, pared y colgar.



NO MAS VIDRIOS ROTOS

EL VITREX blanco o de color es firme, no se oxida, resiste al calor y a la humedad. Se lava. Es rígido.

IRROMPIBLE, liviano, transparente y de fácil colocación.

Es más barato que el vidrio porque su duración es eterna.

NO SE ROMPE.

Donde usen vidrios coloquen **VITREX** y quedarán satisfechos.

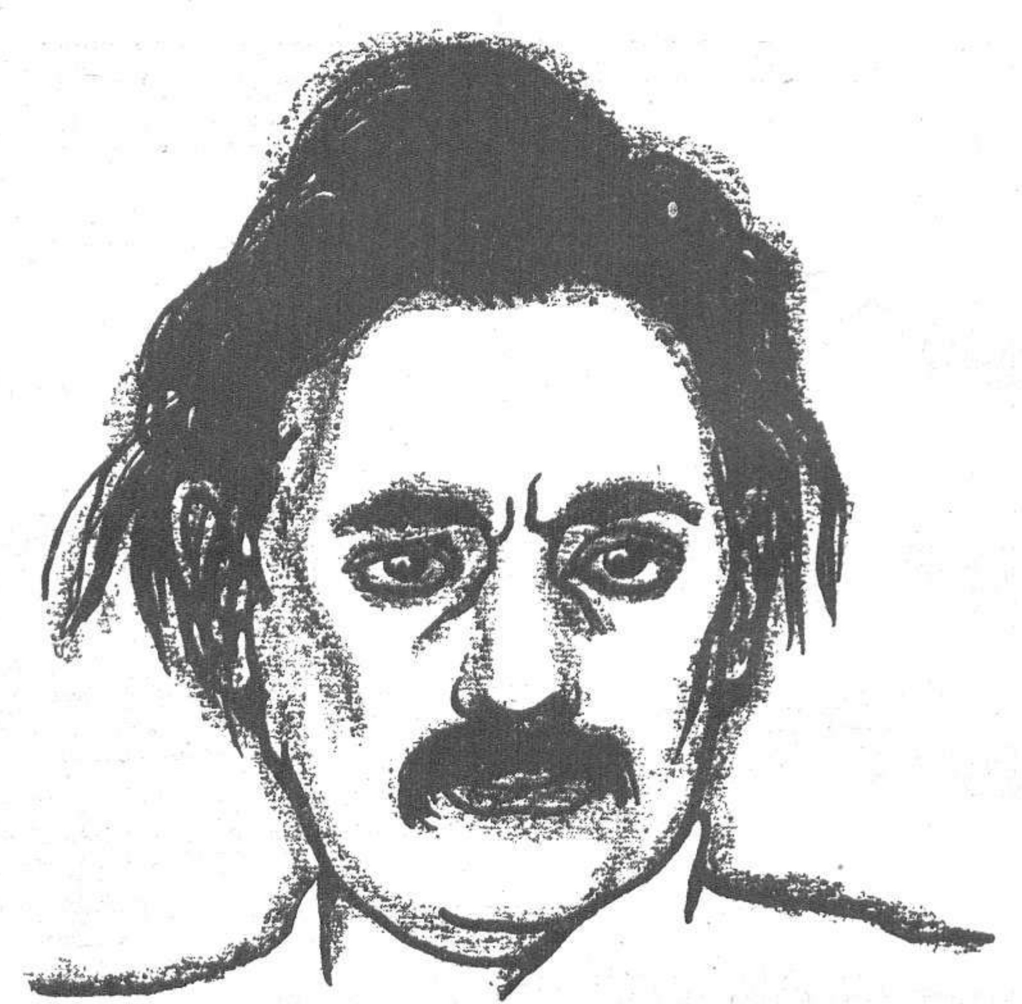
Es muy especial para horticultores.

Pida muestras, detalles, prospectos, y precios, a **MAYA & Cía. - Reconquista, 291 - Bs. Aires**



El Vitrex se corta con tijeras, se clava o se cose y es siempre irrompible. Mejor que el vidrio.

JULIAN NICOLAS - Maipú, 863 - Rosario de Santa Fe
Representante de la Fábrica.



MAXIMO GORKI

·EL·RELOJ·

I

¡Tic tac, tic tac!

Por la noche, en el silencio y la soledad, es doloroso escuchar el reloj con su elocuencia impasible: los golpes son monótonos y matemáticamente iguales; miden perpetuamente lo mismo: el movimiento incesante de la vida. La oscuridad y el sueño envuelven la tierra; todo se calla; sólo los relojes marcan fríos y sonoros, la fuga de los segundos... Sobre el cuadrante, la saeta camina y, sin retroceso, la vida se acorta un segundo, una ínfima parte del tiempo que se nos dió a cada uno de nosotros, y que ya no volverá jamás.

¿De dónde vienen los segundos y adónde van?

¡Misterio!

Hay así muchas preguntas sin contestación, preguntas más importantes todavía, y de su solución depende nuestra felicidad. ¿Cómo vivir, cómo hacerse indispensable a la vida, cómo no perder la fe y el deseo, cómo obrar para que cada segundo no desaparezca sin haber conmovido el alma y el corazón? ¿El reloj responderá a estas preguntas? El reloj, cuyo movimiento no tiene fin, ¿qué dirá?

II

¡Tic tac, tic tac!

No hay nada en el mundo más implacable que el reloj: resuena indiferentemente en el instante del nacimiento, y cuando nos arrancan ávidamente las flores de los sueños de la juventud. Cuando estéis con el estertor de la muerte, el reloj contará con ritmo calmado y seco los segundos de vuestra agonía. En su cuenta fría sonará algo omnisciente como una fatiga de saber. Jamás le conmueve nada. Es indiferente, y si queremos vivir debemos crearnos otros relojes, llenos de sensaciones y de pensamientos, llenos de acción, para reemplazar a esos relojes obsesionantes, monótonos, que resuenan fríamente, irreprochablemente, y hacen morir el alma de languidez.

III

¡Tic tac, tic tac!

En el movimiento incesante del reloj no hay punto fijo. ¿A qué llamamos, pues, nosotros el presente? Después de un segundo nace otro que lanza al anterior al abismo de lo desconocido...

¡Tic tac! Sois felices. ¡Tic tac! Y he aquí que se derrama en vuestro corazón el veneno del dolor que puede acompañaros toda la vida, si no os esforzáis en llenar cada segundo de algo nuevo y palpitante. El sufrimiento es encantador; es para nosotros un privilegio peligroso; no buscamos generalmente otro derecho superior a la dignidad humana. El sufrimiento está en todo. Nos llega tan fácilmente que ni siquiera atrae la atención de nadie. Es por lo que no vale la pena de quererlo. Es preciso llenar el alma de preocupaciones más ori-

ginales, más preciosas. ¿No es cierto? El sufrimiento es un valor menospreciado. No es preciso quejarse de la vida por nada; las palabras de consuelo llevan raramente lo que el hombre busca en ellas. La vida es más completa y más interesante cuando el hombre lucha contra lo que le impide vivir. En la lucha, las horas de hastío y de angustia pasan rápidas, inadvertidas.

IV

¡Tic tac, tic tac!

La vida del hombre es ridículamente corta. ¿Cómo vivir? Los unos se alejan obstinadamente de la vida, los otros se consagran a ella por entero. Los primeros, al final de los días serán pobres de espíritu y de recuerdos; los otros, ricos de ambas cosas. Unos y otros morirán y de ninguno quedará nada, si nadie da a la vida sin segunda intención su corazón y su espíritu. Y cuando muráis, el reloj contará siempre inmutable los segundos de vuestra agonía — ¡tic tac! Y durante estos segundos nacerán otras criaturas, muchas quizá durante un segundo, y tú no serás ya nada y nada quedará tuyo en la vida, excepto tu cuerpo, que olerá mal. ¿Tu fiereza no se revuelve contra esta creación automática que os lanza en la vida para después arrancaros de ella y nada más? Afirmad, pues, vuestro recuerdo en la vida, si sois orgulloso y os ofende vuestra subordinación a los misterios del tiempo.

Pensad en vuestro papel en la existencia. Uno ha hecho un ladrillo y se ha inmovilizado en un edificio, después se ha convertido en polvo y ha desaparecido. ¿No es triste y lamentable ser sólo un ladrillo? No lo imitéis, pues, si tenéis un corazón y un espíritu y si queréis gozar de horas buenas, impetuosas, llenas de sensaciones y de ideas.

V

¡Tic tac, tic tac!

Si calculáis vuestra importancia según el movimiento infinito del reloj, seréis aplastados por la consciencia de nuestra nulidad. ¡Que esta nulidad os subleve! Que excite en vosotros el orgullo, que os haga sentir la hostilidad hacia la vida que os humilla, que le declaréis la guerra. ¿En nombre de qué? Cuando la naturaleza ha privado al hombre de la facultad de marchar a cuatro patas, le ha dado una cruz que llevar: el ideal. Y desde este momento, tiende instintivamente, inconscientemente, hacia lo mejor. Devolved esta tendencia exigida, haced comprender a las gentes que la verdadera dicha consiste solamente en la voluntad de obrar lo mejor posible. No os lamentéis de impotencia, ni de nada. Lo único que debe traeros la queja es la compasión, la limosna de los pobres de espíritu.

Todos los hombres son igualmente desgraciados; pero el que se adorna con su desgracia es más miserable todavía. Estos son los que tienen más sed que los otros de atraer sobre ellos la atención, de la cual son menos dignos. Avanzar siempre es el fin de la vida. Que ésta sea un esfuerzo, y entonces habrá en ella horas dė pura belleza.

VI

¡Tic tac, tic tac!

—¿Por qué la luz ha sido dada al hombre cuando el camino está lleno de obstáculos y tú lo rodeaste de tinieblas? — preguntaba el viejo Job al Eterno.

Hoy no existe un ser bastante atrevido para acordarse de que los hombres son hijos de Dios, creados a su imagen y semejanza; no hay una persona que hable a Dios como hacía Job. En general, los hombres se aprecian poco hoy. Estiman poco la vida y se quieren con ignorancia. Y tienen miedo a la muerte porque nadie la puede evitar. Lo inevitable es la ley para todos. Desde el momento en que el hombre está sobre la tierra, tiene asegurada la muerte. Es hora ya de habituarse. La seguridad del deber cumplido puede alejar el temor a la muerte, y el camino de la vida honestamente recorrido asegura la tranquilidad del fin... Tic tac... Y para el hombre llegan entonces otras horas; las horas en que la vida del hombre será juzgada; las horas severas...

VII

¡Tic tac, tic tac!

En realidad, todo es demasiado simple en este mundo, lleno de contradicciones, de mentiras y de furor. Y todo sería más simple aún si los hombres se examinasen los unos a los otros y si cada uno tuviera un verdadero amigo.

El hombre solo, aunque sea grande, es sin embargo muy poco. Es indispensable comprenderse mutuamente, pues todos hablamos menos claramente que solemos pensar. El hombre carece de palabras necesarias para abrir su corazón ante los otros, y es porque los altos pensamientos importantes, los pensamientos graves para la vida, perecen sin dejar huellas, pues en el momento deseado, no se encuentran formas adecuadas para expresarlos. Cuando un pensamiento nace, hay un deseo firme de encarnarlo en palabras, en palabras claras y precisas; pero estas palabras no existen.

¡Hay que guardar más atención para el pensamiento! Ayudar a engendrarlo y él os pagará siempre vuestra pena. Por todo y en todo hay ideas. Hasta en las hendiduras de las piedras se puede leer, si se quiere. Si quisiéramos de verdad, seríamos los dueños de la vida y no sus esclavos, como somos ahora. Es preciso que tengamos el deseo de vivir; la fuerte consciencia de nuestro poder para que la vida nos ofrezca horas bellas, colmadas de las manifestaciones de la potencia del espíritu, sorprendentes por la nobleza de los actos; horas grandes, en fin.

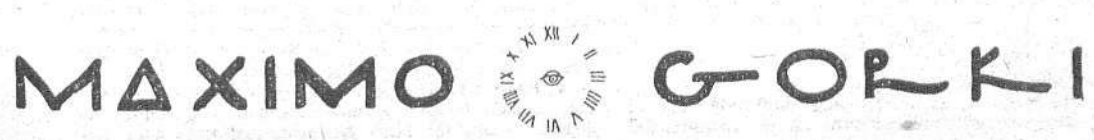
VIII

¡Tic tac, tic tac!

Viven los valientes, los fuertes de espíritu, las gentes que sirven a la verdad, a la justicia y a la belleza. No los conocemos porque son soberbios y nunca piden recompensa; nosotros no podemos ver con qué alegría iluminan ellos sus corazones. Llenando la vida de una maravillosa luz, obligan a los ciegos a ver. Es preciso que los ciegos vean, ya que son tan numerosos; es preciso que cada uno vea con terror y disgusto lo grosera, lo injusta y lo monstruosa que es la vida. Sí, vive el hombre dueño de sus deseos. El mundo entero está en su corazón; todo el sufrimiento del mundo llena su alma. El lodo y la maldad de la vida, su mentira y su crueldad, son sus enemigos; todas sus horas las derrocha generosamente en luchar, y su vida está llena de alegrías impetuosas, de bella irritación, de oposición soberbia. No tener hogar es la más bella, la más alta sabiduría de la tierra. Sí, viva el hombre que no sabe cuidarse. Sólo hay dos formas de vida: la putrefacción y la combustión. Los indolentes y los ávidos eligen la primera; los valerosos, los generosos, la segunda. Cada uno de los que aman la belleza, la majestad, las ven distintamente.

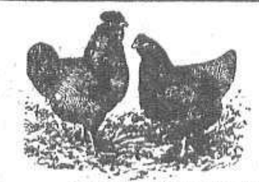
Las horas de nuestra vida son horas vacías y fastidiosas; llenémoslas de bellos proyectos, sin apoltronarnos, y entonces viviremos horas bellas, de una emoción gozosa, llenas de un orgullo ardiente. Digamos una vez más:

¡Viva el hombre que no sabe cuidarse!...





Los nuevos profesores normales que han egresado de la escuela normal de esta capital: señoritas Leonor A. Alvarado, Celia de Bianchetti, Susana C. Rivas, M. Magdalena Santiá y Juana Yáñez Calderón, y señores Manuel D. Gómez y Diego F. García.



AVES DE RAZA. Huevos para empollar, Incubadoras Modernas, Colmenas importadas, Extractores para Miel, Desnatadoras de Leche, Cuajo y Colorante para hacer quesos, Molinos para harina y triturar Cereales, Huesos, etc. Secadoras de Frutas, Máquinas de pelar y cortar Frutas y Legumbres, Aparatos para conservar Frutas, Aparatos e Implementos en general para la **INDUSTRIA LECHERA**, la **AVICULTURA**, la **FRUTICULTURA** y **PARA LA CRIA DE ABEJAS**. A precios módicos. Libros ilustrados y explicativos de cada ramo, $ 1.

ALEJANDRO REINHOLD — Belgrano, 499 — BUENOS AIRES

CASA ESPECIALISTA — 34 AÑOS ESTABLECIDA



FABRICA DE CAMAS DE BRONCE

FUNDADA EL AÑO 1893

DE

JOSELEVICH Hnos. y Cía.

SARMIENTO, 2570

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

CAMA elegante con elástico de metal, $ 96.—

SOLICITEN EL NUEVO CATALOGO N.° 16



LAS MAQUINAS INGLESAS DE

TEJER MEDIAS

son las más perfeccionadas y de más fácil manejo.

Cómprese una y hágase industrial. Pida un Catálogo de Máquinas «MANCHESTER» a la

Cía. "La India Sud Americana"

VENEZUELA, 1441 — BUENOS AIRES



COMO RECLAME remito por sólo $ 3.— m/n una miniatura esmalte platinada en colores, enviándome la fotografía original, la cual devuelvo.

PROSPECTOS GRATIS

Estudio Fotográfico L. CAPRA

CORRIENTES, 3760 — Buenos Aires

UN COKTAIL?

El hambre viene comiendo, dice un refrán que tiene su gran fondo de verdad.

Pero lo cierto es que hay personas que no pueden ni empezar a comer, pues se sientan a la mesa desganadas, sin ánimo, y predispuestas aún, en contra de los manjares más apetitosos, y recurren a los vermuts, a los coktails o a otras bebidas a las que los licoristas y los bar-men atribuyen virtudes tónicas y estimulantes (que inútilmente quisieron hacer valer ante los legisladores norteamericanos para que no las incluyeran en la famosa «ley seca»).

En efecto, el resultado que con estos coktails se obtiene aunque momentáneamente parezca positivo, es contraproducente.

Lo poco que en estos casos se come, no aprovecha, y lo que se necesita es aprovechar lo poco que se come, para que se fortalezcan las **fibras** del estómago, y se restablezca gradualmente el apetito, y vuelvan los colores sanos de las frescas energías.

Y esto es lo que hace el FIBROL.

En verdad bastante más, pues estimula el apetito y hace que lo que se coma aproveche, pues el FIBROL aumenta el poder nutritivo de los alimentos, o más gráficamente: el FIBROL **valoriza los alimentos.**

En todas las farmacias se encuentra este tónico y basta pedirlo por su nombre:

FIBROL

El frasco vale **$ 3.50.**

SEMILLAS DE HORTALIZAS



DE FLORES Y DE ARBOLES

PASTOS para PASTOREO y para CESPED, Etc., de todas clases y de la MEJOR CALIDAD

PAPAS "EARLY ROSE", IMPORTADAS, PARA SEMILLA

Caño de goma para riego, con o sin alambre exterior.

Remedios para Plantas — Precios módicos

SEMILLERIA INGLESA

DE WILLIAM H. LOGAN

826, Calle Cangallo, 826 - Buenos Aires

Pidan listas descriptivas que se remiten GRATIS a todo interesado mencionando "Caras y Caretas".

APUNTES Y RECORTES



ENTRE ARTISTAS

—Esta vez expongo el retrato de mi mujer...

—Es de esperar que no te perseguirá por difamación.

El astro más pequeño conocido hasta hoy es probablemente el que M. Metcalf describe en "The Astronomical Journal" como un débil asteroide dotado de un movimiento particular, y cuya órbita ha sido calculada por Nicholson y Shapley en el observatorio de Mount Wilson (California).

En 24 de septiembre de 1916 su magnitud fotográfica era de 17,1; su distancia al Sol de unos 275 millones de kilómetros y a la Tierra de unos 138 millones. Corrigiendo la fase y el índice de coloración, se obtiene para el brillo visual de este asteroide la magnitud de 14,3, y atribuyendo a su superficie un "albedo" o poder de reflexión igual al de Marte y de los asteroides más brillantes, se obtiene un valor de brillo aparente que corresponde a un diámetro comprendido entre 3 y 5 kilómetros, de modo que este astro es aún más pequeño que Deimos, el segundo satélite de Marte, cuyo diámetro es de 10 kilómetros.

A causa de su extrema dureza llamaron los antiguos al diamante "adamas", de una voz griega que significa indomable.

Ignorando el arte de tallarlos, sólo se usaban los que tenían cierto pulimento natural o que ofrecían una cristalización regular.

Dicho arte, según se cree, fué inventado el año 1476 por Luis Berquesu, natural de Brujas, en Flandes, si bien Maigne asegura que ya era conocido en París desde 1407.

La combustibilidad del diamante, que ya en 1612 sospechara Boccio de Boei, fué confirmada por Lavoisier y posteriormente por Davy, demostrando que el diamante es carbono puro, de suerte que este cuerpo tan raro y precioso no difiere del carbón sino por la disposición de sus moléculas.

Mr. Finley, meteorologista americano, asegura haber presenciado un fenómeno rarísimo durante un viaje de ascensión a la cima de Pikefs Peak.

Según la relación de dicho señor, publicada en un periódico extranjero, le sorprendió en su excursión una tormenta de nieve cuyos primeros copos, muy voluminosos, al chocar en su caída con la piel del mulo que montaba despedían pequeñas chispas.

El fenómeno fué acentuándose cada vez más, hasta el punto de que cuando la tormenta llegó a su máximum de violencia, cada copo producía una fuerte chispa acompañada de un chasquido estridente. La nevada causaba el efecto de un torrente de fuego que brotaba en chispas incesantes de los dedos, de la nariz y de las orejas del jinete, al mismo tiempo que de la piel de su cabalgadura.

Los antiguos creían que los perros podían servir para curar ciertas enfermedades del estómago, pues se calmaba el dolor con la reiterada aplicación de un perro de Malta sobre la parte dolorida, y también se creía que el mal pasaba de este modo al animal, puesto que algunas veces éste caía en un estado de languidez, con frecuencia seguido de muerte.



EL BIBLIOFILO

—Es un buen consejo, joven: ¡no preste usted nunca un libro!... Vea usted: todos los que aquí están son prestados.

La voracidad del cangrejo de río es bastante conocida, pero hasta hace poco no estaba bien determinada la potencia de su apetito.

De observaciones hechas recientemente resulta que el cangrejo sobrepuja en ferocidad a todos los animales conocidos, porque se devora en familia y prefiere sus congéneres a los manjares más delicados. Da quince y raya a los caníbales polinesios, que se comen a sus padres cuando son viejos para guardar mejor su recuerdo.

Pero lo más reprensible en el cangrejo es que el macho devora a la hembra, sin que exista reciprocidad. Uno de los experimentos a que nos referimos consistió en poner en un estanque 165 parejas de cangrejos, suministrándoles diariamente y en abundancia sus manjares favoritos. Al cabo de seis meses se vació el estanque y sólo se encontraron 165 machos. Las hembras habían desaparecido comidas por los machos.

Los londinenses van a celebrar el centenario de su compatriota Jonás Hanway, personaje que, por cierto, pocos conocen, no obstante ser el inventor de una prenda tan popular como es el paraguas.

En un viaje que hiciera a la China, Hanway observó que los mandarines hacían uso para defenderse de los rayos del sol de un aparato que encontró extraño y que no era otro que la sombrilla. Vínole entonces la idea de servirse de aquélla para protegerse de la lluvia y de ahí nació el paraguas.

Vuelto a Londres, Hanway sacó patente de invención y se puso a fabricarlos, pero como el precio, no obstante ser módico, resultaba elevado en esa época, el inventor tuvo poco éxito, muriendo casi en la miseria.

La enorme ciudad del este de los Estados Unidos se extiende y se eleva en el espacio con rapidez asombrosa.

Cada cincuenta y un minuto se echan los cimientos a una nueva construcción. Cada cuarenta y dos minutos abren sus puertas cuatro nuevas casas de comercio.

La población aumenta en 100.000 almas cada año, y su densidad, en la ciudad de Nueva York, es de 96.000 por milla cuadrada.

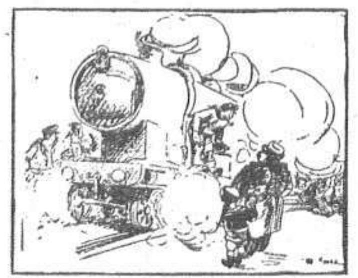
Hoy guarda en su recinto cinco millones y medio de habitantes y millón y medio en los suburbios o alrededores.

Todos los años pasan por Nueva York un millón de emigrantes, y 350 personas llegan a diario para fijar allí su residencia.

Cada cincuenta y dos segundos entra un tren conduciendo viajeros. La estación central subterránea, situada en medio de la ciudad, recibe diariamente 800 trenes, con 100.000 viajeros. Los "halls" de los muelles y salas de espera pueden contener 30.000 personas.

Aparte de los trenes eléctricos de los suburbios, tres millones y medio de viajeros utilizan a diario los trenes expresos del metropolitano.

En el puerto ancla o zarpa un barco cada cuarenta y ocho minutos.



FERROCARRIL DEL ESTADO

—Sí, señor; es una de las máquinas del Estado.

—Ya me lo sospechaba; tiene escapes por todos lados.



Grupo de alumnas egresadas de la Escuela Profesional de Mujeres de esta ciudad durante el año de 1921, después de haber dado pruebas de su competencia.

Señora:

Si en su toilette emplea nuestras especialidades, como son el JABÓN HIGIÉNICO, la CREMA HIGIÉNICA y el incomparable POLVO GRASOSO

Brissac.

su rostro desprenderá de la rosa su delicado perfume, de la violeta su embriagador aroma y del jazmín su exquisita fragancia.

Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443-55
Unión Telef. 2045, Belgrano

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS



HAY QUE RENDIRSE

a la evidencia y reconocer que las enfermedadas de la piel, tan numerosas como generalizadas, no habían hallado hasta ahora un agente curativo capaz de combatirlas con la eficacia y la seguridad con que lo hace la Pomada Lysoform, en cuantos casos se aplica este notable específico.

Los continuos éxitos obtenidos han ganado la fe de muchos especialistas en aquellas dolencias, al extremo de hacerles proclamar la Pomada Lysoform como el remedio por excelencia para numerosas enfermedades cutáneas.

La Pomada Lysoform posee una verdadera eficacia en toda clase de eczemas, por rebeldes que sean, intertrigo, pitiriasis versicolor y rosada, piodermitis, eritema solar, granos, urticaria, etc. Su aplicación calma de inmediato los pruritos y dolores, y ejerce una acción terapéutica no superada hasta hoy.

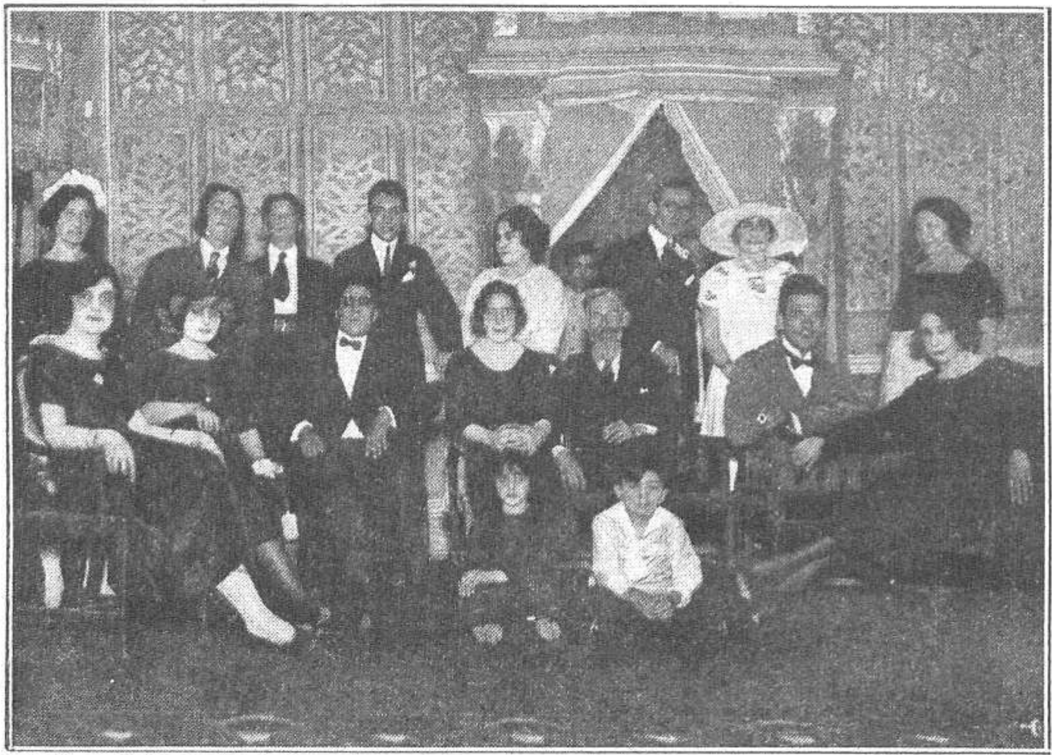
En los niños con eritema en los muslos, ocasionado por la orina, es donde puede observarse prácticamente los rápidos resultados de esta medicina.

Por su gran poder antiséptico, esta Pomada actúa con notable eficacia en las heridas atónicas e infectadas de la piel, quemaduras, etc.; y sus propiedades keratoplásticas la imponen como necesaria en toda pérdida de substancia cutánea. — **Mendel y Cía., Guardia Vieja 4439, Buenos Aires.**

PARA ADQUIRIR CARNES Y AUMENTAR EN PESO

EL CONSEJO DE UN MEDICO

La mayoría de las personas delgadas comen de 4 a 6 libras de alimentos nutritivos todos los días y a pesar de esto no aumentan ni una sola onza de carnes, mientras que, por el contrario, muchas de las gentes gruesas y robustas comen muy poca cosa y siguen engrosando continuamente. Es simplemente ridículo alegar que esto se debe a la naturaleza de cada persona. Las personas delgadas continúan siendo delgadas porque carecen de la facultad de asimilar debidamente sus comidas: de ellas extraen y absorben lo bastante para mantenerse con vida y al parecer saludables, pero nada más; y lo peor del caso es que nada ganarán con comer en demasía, puesto que ni una docena de comidas al día les ayudará a ganar una libra de carnes. Todos los elementos que para producir carnes y grasa contienen estas comidas permanecen indebidamente en los intestinos hasta que son arrojados del cuerpo en forma de desperdicios. Lo que dichas personas necesitan es algo que prepare y ponga en condiciones de ser absorbidas por la sangre, asimiladas por el organismo y llevadas a todo el cuerpo estas sustancias que producen carnes y grasa y que en la actualidad no dejan beneficio alguno. Para tal estado de cosas yo siempre recomiendo que se tome una pastilla de Sargol con cada comida. Sargol no es, como muchos creen, una droga patentada, sino una combinación científica de seis de los más poderosos y eficaces ingredientes para producir carnes de que dispone la química moderna. Es absolutamente inofensivo a la vez que altamente eficaz y una sola tableta con cada comida a menudo aumenta el peso de un hombre o mujer delgada en proporción de 3 a 5 libras por semana. De venta en las principales droguerías y farmacias. Con seguridad en las siguientes: Franco-Inglesa, Gibson, Suizo Argentina (Rivadavia, 2284), Constitución, Chialvo (Sarmiento, 1302) y Nava (Santa Fe, 1699). Depositarios: Milanta & Co., Rivadavia número 1255, Buenos Aires.



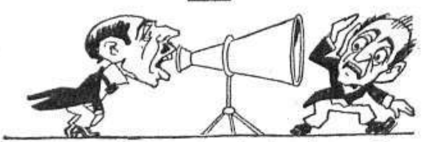
Grupo de estudiantes maestros de la escuela normal de maestras que tomó parte en la fiesta que se realizó en el Teatro Club Social como despidida del año escolar, y a la que concurrió el director señor Ojeda y algunos profesores.

Comentarios



Notando que callar tiene por norma,
en la siguiente forma
se interpreta el silencio de Torello.
¿Hay algún mal en ello?

—He visto a un diputado
que, al conseguir el puesto ambicionado,
se ha vuelto un charlatán insoportable.
Hablador incansable,
por todos es odiado.
¡Cuánto más le valdría estar callado!



—¿Qué es lo más inquietante?
El orador o máquina parlante.

—Salinas es muy sabio, a su manera,
y es regenerador y es estudioso.
Y si no hablase, ni en latín siquiera,
sería portentoso.

—Callate, Salaberry, ya que quieres
evitarte disputas y cuestiones.
Si hablamos los varones,
¿qué vamos a dejar a las mujeres?

—Hace dos largas horas que te escucho
¡Qué charla vana y loca!
No debes olvidar que por la boca
muere el pez o el ministro que habla mucho.



—Serían muy pequeñas
ciertas dificultades
que suelen parecer calamidades,
si hablásemos por señas.

—¡Y se iban a aprobar los presupuestos
si hablásemos por gestos!

—Cuando a veces me llama por mi nombre
y me pone el gran Hombre
su mano sobre el hombro,
enmudezco de asombro.
—¿Habrá quien no enmudezca aunque se asombre?

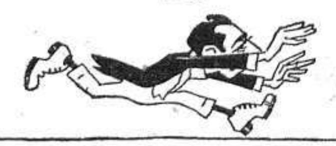
—De Barnetche se dice que es apático
porque está silencioso en la intendencia.
Se calla por prudencia.
Es un hombre simpático.

—Nos quedan nueve meses. ¡Qué reveses
va a sufrir el gobierno, Dios eterno!
No importa. Hay nueve meses de gobierno
y puedo estar callado nueve meses.

—Sé que sus intenciones son muy puras
y en él tengo fe ciega.
Nunca le digo nada. Y, así, llega
la ofrenda del silencio a las alturas.

—¿Para qué sirve el eco?
¿Eh? ¿Para repetir la voz humana?
Muy bien. Yo me hago el sueco.
¿Para eso sirve el eco? ¡Qué macana!

—Un día habló Frugoni largamente
y no sé cómo fué
que, mientras él hablaba, estornudé.
Y todos exclamaron:
—¡Qué elocuente!—
¿Aplaudían así
a Frugoni o a mí?



—¿Interpelan a Gómez? No me inquieto.
Calla y echa a correr. Es muy discreto.

—Odiosos parlachines
que hablando, hablando, hablando
fastidiáis a los mismos adoquines.
¿Seguiréis de este modo? ¿Y hasta cuándo?
¡Me parecéis el régimen nefando!
Charlar a troche y moche es mal sistema.
Es preferible, entre los dos extremos,
callar: ese es mi lema.
Callemos y cobremos.

—¡Qué cosa extraordinaria!
Algunos disidentes bochincheros
a Irigoyen le llevan la contraria.
¡Con Dios no se discute, majaderos!

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

S. D. E. — Buenos Aires. —
Abandone su negro pesimismo
y olvide las pasadas decepciones.
El hombre es bueno y la mujer lo [mismo,
con ciertas excepciones.

E. L. — Buenos Aires. —
De los catorce versos, nos parece
que uno es aprovechable. Sobran trece.

R. A. J., F. A. P., J. S. B., D. Z., Eriko. — Buenos Aires. — No.

Bicho Moro. — Buenos Aires. —
Es sorprendente
ese trabajo, por la soltura
con que fué escrito.
Y sospechamos que es el autor
un escribiente
del ministerio de Agricultura
o un erudito
del ministerio del Interior.

J. G. P. — Buenos Aires. — Los hombres de verdadero espíritu cristiano, como usted, cuando se encuentran calados hasta los huesos, pueden decir:
—¡Qué manera de llover!
Me mojo a más no poder
por delante y por detrás;
pero me consuela ver
que se mojan los demás.

T. D. M. — Buenos Aires. —
El cuento que hace poco nos mandó
es muy original
y muy nuevo también. Se publicó
mucho antes del diluvio universal.

H. C. P. — Buenos Aires. —
Sus versos son detestables
y es usted un mal cuentista;
en cambio, son admirables
sus dotes como sofista.

M. V. D. — Buenos Aires. —
El madrigal ardiente
que ha pergeñado,
es, moderadamente,
desatinado.

M. Q. G. — Buenos Aires. —
¡Qué horrible situación
y qué infernal tormento,
si empieza a tener hipo en el mo- [mento
en que pinta a esa joven su pasión.

A. S. D. — Buenos Aires. —
Hay mujeres y poetas
que, al llegar a cierta edad,
dicen cosas indiscretas
simulando ingenuidad.

C. P. P. — Buenos Aires. — Encontrará usted a montones consonantes extraordinarios en cualquier guía de ferrocarriles.





Luzca una hermosa cabellera

¡Cuán bonito es el cabello sedoso y abundante, de hermoso color natural! Poseyéndolo, pueden ostentarse los artísticos peinados de moda, sin necesidad de recurrir a rellenos y añadidos molestos, nunca lo bastante disfrazados para escapar a los ojos de un buen observador.

Poseer una cabellera hermosa, no es difícil. Por descuidado que esté su cabello, puede darle brillo, detener su caída y hacerlo crecer largo y abundante, librándolo al mismo tiempo de la caspa, si lo cuida aplicando sobre el cuero cabelludo la muy afamada



Esta sabia preparación vegetal detiene inmediatamente la caída del cabello, tonificando la raíz capilar y haciendo desaparecer la caspa. Hace crecer cabello nuevo en abundancia, combatiendo así la calvicie, y mientras se sigue el tratamiento, los cabellos canosos recuperan su color primitivo, sin ser teñidos.

La Especialidad Boliviana BENGURIA no contiene grasas: no mancha ni ensucia. Eminencias médicas de todo el mundo la consideran INSUPERABLE para combatir las afecciones del cuero cabelludo, y numerosas damas y caballeros de destacada figuración social exponen los óptimos resultados obtenidos con su uso, en muchos certificados y cartas.

Use también Vd. la Especialidad Boliviana BENGURIA y pronto poseerá cabello abundante y de hermoso color natural.

CERTIFICADO

De la distinguida señora Elvira Quant de Valenzuela:

Por la presente hago público mi agradecimiento y para bien de las personas atacadas de caspa, caída del cabello, calvicie y canicie, hago constar, por haberlo usado, que con el ESPECIFICO BENGURIA ha desaparecido en su totalidad la caspa, que tanto me molestaba y ocasionaba la pérdida de mi cabellera, estando a la fecha con mi cabello recuperado y el pelo sano y sedoso, siendo la admiración de las personas que han visto tan sorprendente resultado.

Le doy este certificado para los usos que crea conveniente. — Firmado: ELVIRA QUANT DE VALENZUELA.

UNICO LUGAR de venta y consulta en la Rep. Argentina atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. Benguria

Av. de Mayo, 1239 - U. Tel. 5753, Riv. - Buenos Aires

En MONTEVIDEO: Sarandí, 429 - Tel. Urug. 960, Central

Solicite el elegante e instructivo Brochour de la Especialidad Boliviana BENGURIA; se envía gratis

Vistas panorámicas de Suiza

Siguiendo la práctica establecida de amenizar las páginas avisadoras de la Perfumería Dubarry con reproducciones de paisajes que ponen una nota de color y de belleza en el policromo conjunto de los envases de sus Colonias y Polvos de tocador, se inicia hoy la publicación de interesantes vistas de Suiza, obtenidas por el señor Dubarry en su reciente jira por Europa y ordenadas por él mismo en forma que llamarán la atención de la infinidad de lectores y lectoras que coleccionan sus tricromías.

En el presente cuadro se muestra (para que los coleccionistas puedan orientarse y ubicar los próximos paisajes) lo que los turistas llaman "El corazón de Suiza", es decir, el pintoresco "Vierwaldstatter-See" (Lago de los Cuatro Cantones), rodeado por las hermosas montañas "Rigi", "Pilatus", "Bürgenstock", etc., a cuyos notables atractivos dan mayor encanto e imponencia las nevadas cumbres de los Alpes que se destacan majestuosas entre las maravillas naturales de aquella tierra privilegiada.